



CENTENARIO DE LA OBRA DE
SAN JUAN BOSCO
Y CINCUENTENARIO
DE LA LLEGADA DE LOS
SALESIANOS AL PERU

1 8 4 1
8 DE DICIEMBRE
1 9 4 1

1 8 4 1
28 DE SETIEMBRE
1 9 4 1

L I M A
P E R U



S. S. PIO XII

VICARIO DE JESUCRISTO, OBISPO DE ROMA, SUCESOR DEL PRIN-
CIPE DE LOS APÓSTOLES, SUMO PONTIFICE DE LA IGLESIA UNI-
VERSAL, PATRIARCA DEL OCCIDENTE, PRIMADO DE ITALIA, AR-
ZOBISPO METROPOLITANO DE LA PROVINCIA ROMANA, SOBERANO
DEL ESTADO DE LA CIUDAD DEL VATICANO.



BENDICION DE S. S. EL PAPA

Città del Vaticano, 25 de Set. de 1941

NUNCIATURA LIMA.

AUGURANDO COPIOSOS BIENES CELESTIALES A PADRES
SALESIANOS EN CENTENARIO FUNDACION Y QUINCUA-
GESIMO LLEGADA PERU, AUGUSTO PONTIFICE DA PERSON-
NAS, OBRAS, APOSTOLICA PATERNAL BENDICION.

CARDENAL MAGLIONE



Excmo. Señor
Dr. Manuel Prado U.
Presidente Constitucional del Perú



*Adhesión del
Excmo. Mons. Fernando Cento*

*Nuncio Apostólico de Su Santidad y
Arzobispo de Seleucia Pieria*

X CON ÍNTIMO JÚBILLO, ASÓCIOME A LAS GRANDES SOLEMNIDADES QUE CELEBRARÁN LOS BENEMÉRITOS HIJOS DE DON BOSCO SANTO, PARA CONMEMORAR EL CENTENARIO DE LA INSTITUCIÓN SALESIANA Y EL CINCUENTENARIO DE SU FELIZ LLEGADA AL PERÚ.

X FECHAS CLÁSICAS, MEMORABLES UNA Y OTRA...

EN EFECTO, ¡QUÉ VITALIDAD PUJANTE HA OSTENTADO LA PÍA SOCIEDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES, SEGÚN LA LLAMÓ SU FUNDADOR, EN EL PRIMER SIGLO DE EXISTENCIA! SEMEJANTE A FRONDOSO ÁRBOL, HA EXTENDIDO SUS VIGOROSAS RAMAS A TODOS LOS PUNTOS DEL GLOBO, PRODUCIENDO FRUTOS NO MENOS ABUNDANTES QUE SAZONADOS.

REPRESENTANTE OFICIAL DE LA SANTA SEDE, ME ES GRATO DECLARAR QUE ELLA DISPENSA PARTICULAR CARÍÑO A ESA JOVEN FAMILIA RELIGIOSA, LA CUAL HA SOBRESALIDO POR SU ARDIENTE CELO CONQUISTADOR, POR SU SANO SENTIDO DE MODERNIDAD EN LA ELECCIÓN DE LOS MEDIOS MÁS ADECUADOS AL TRIUNFO DE LA IGLESIA Y, ESPECIALMENTE, POR UNA DEVOCIÓN INCONDICIONAL E INQUEBRANTABLE AL VICARIO DE CRISTO.

X Y ¿QUÉ DECIR DE LA OBRA SALVADORA Y REDENTORA QUE HA REALIZADO EN LA PATRIA DE SANTA ROSA, DURANTE DIEZ LUSTROS?

X ¡CUÁNTOS ESFUERZOS, CUÁNTOS SACRIFICIOS, Y, A SU VEZ, CUÁNTOS LAUROS ACUMULADOS Y CUÁNTA MIES COSECHADA!

X LA UNÁNIME E ILIMITADA SIMPATÍA A LA QUE SE HAN HECHO ACREEDORES LOS SALESIANOS POR PARTE DEL GOBIERNO, DEL EPISCOPADO Y DEL PUEBLO PERUANO ES EL MÁS FEHACIENTE DOCUMENTO DE QUE ELLOS HAN CUMPLIDO A PERFECCIÓN CON SU NOBILÍSIMA MISIÓN.

PARA QUE SIGAN SIEMPRE ADELANTE EN TAN LUMINOSA SENDA, LOS BENDIGO MUY PATERNALMENTE EN NUESTRO SEÑOR.

LIMA, 8 DE SETIEMBRE DE 1941.

3^a
† FERNANDO CENTO
Arz. Nuncio Apostólico.



ADHESION DEL EXCMO. MONS.
PEDRO PASCUAL FARFAN
ARZOBISPO DE LIMA

CON SINGULAR COMPLACENCIA, NO SÓLO ME ASOCIO, SINO QUE HAGO MÍA LA SANTA ALEGRÍA QUE EMBARGA A LOS HIJOS DE S. JUAN BOSCO, EN LA AUREA FECHA CENTENARIA DE LA FUNDACIÓN DE SU INSTITUTO.

¡SOLO DIOS SABE CUÁNTO BIEN HA DERRAMADO POR EL MUNDO LA OBRA SALESIANA EN LOS CIENTO AÑOS DE SU FECUNDA VIDA! Y LOS HOMBRES Y LAS FAMILIAS Y LOS PUEBLOS SIENTEN, RECIBEN, VEN, PALPAN Y TOCAN LOS GRANDES BENEFICIOS DE ESTA OBRA PROVIDENCIAL.

X CUMPLÍA LA OBRA SALESIANA CINCUENTA AÑOS DE SU NACIMIENTO Y QUISO CELEBRAR SU CINCUENTENARIO IMPLANTANDO, EN HORA FELIZ, SU APOSTOLADO EN EL PERÚ; EL AÑO 1891 LLEGABAN A LIMA LOS PRIMEROS SALESIANOS. ENTONCES SAN JUAN BOSCO NO ERA MÁS QUE DON BOSCO

DE LA FUNDACIÓN LIMEÑA SE HA PROPAGADO MARAVILLOSAMENTE LA CONGREGACIÓN BOSQUIANA AL CALLAO, AREQUIPA, CUZCO, HUANCAYO, PIURA, PUNO, YUCAY, MAGDALENA DEL MAR DONDE MIL LABIOS CANTAN A PAPÁ BOSCO LOS HIMNOS DE SU GRATITUD.

X ASÍ PUES, EN ESTA MAGNA FECHA, EMBARGAN NUESTROS CORAZONES DOS MOTIVOS DE JUSTIFICADA ALEGRÍA, Y DOS HIMNOS DE GRATITUD BROTRAN DE NUESTROS LABIOS: ¡GRACIAS, SEÑOR, PORQUE HABÉIS SUSCITADO EN LA SANTA IGLESIA A SAN JUAN BOSCO Y SU OBRA! ¡GRACIAS, SEÑOR, PORQUE DESDE HACE CINCUENTA AÑOS LA OBRA SALESIANA CRECE VIGOROSA EN NUESTRA PATRIA, HACIENDO UN BIEN INMENSO A LAS ALMAS!

X HUMILDEMENTE POSTRADOS A LOS PIES DE MARÍA AUXILIADORA, REINA Y PROTECTORA DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA, LE PEDIMOS UNA BENDICIÓN ESPECIAL PARA LOS HIJOS DE SAN JUAN BOSCO.

† PEDRO PASCUAL
Arzobispo de Lima.

LIMA, 8 DE SETIEMBRE DE 1941.

3^{to}

SUPERIORES
DE
CONGREGACION

GENERALES
DE
SALESIANA



SAN
JUAN BOSCO
1815 - 1888



El Siervo de Dios
Don Miguel Rua
1888 - 1910



R. P. Pablo Albera
1910 - 1921



R. P. Felipe Rinaldi
1922 - 1931



R. P. Pedro Ricaldone
Actual Rector Mayor



NUESTRO VENERADISIMO
RECTOR MAYOR

R. P. PEDRO
RICALDONE

46. SUCESOR DE S. JUAN BOSCO

NOS ENVIA
SU ADHESION

DIREZIONE GENERALE

OPERE DON BOSCO

Via Cottolengo N. 32
TORINO (409)

Turin, 24 de Agosto de 1941.

Rvdmo. Pbro. Don José Coggiola
Inspector de los Salesianos

L I M A.

Carísimo Padre Inspector:

La noticia que me ha dado de la solemne celebración del Primer Cincuentenario de la Obra Salesiana en esa bendita tierra de Santa Rosa de Lima me ha causado una verdadera satisfacción.

Es nuestro deber, ante todo, dar gracias a Dios N.S., que se ha dignado bendecir la humilde labor de los hijos de San Juan Bosco en esa noble y católica nación Peruana.

Cumplido este deber, nuestra gratitud se extiende a cuantos ayudaron nuestras obras: a las dignísimas Autoridades eclesiásticas y civiles, a los cooperadores todos sin excepción, a los queridos exalumnos y demás amigos nuestros. Para todos pido a Dios gracias abundantes por la intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

Veo que en los Programas de fiestas, a las que gustoso me asocio, dáis la mayor importancia a la piedad eucarística y mariana, y en particular a la cruzada catequística. Muy bien. La enseñanza religiosa, en el ambiente de la piedad y de la cristiana caridad, contribuirá eficazmente a la salvación de los individuos, de las familias y de las naciones.

Este Cincuentenario no debe ser una etapa de descanso, sino una invitación a nuevas y generosas actividades de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora en los Oratorios Festivos, en las Escuelas, Talleres, Granjas y Misiones, según la mente y el corazón de nuestro Santo Fundador.

Desde el Santuario de Valdocco envío a toda la Familia Salesiana, a los alumnos, exalumnos, cooperadores y amigos, la bendición de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

Pedid mucho por vuestro afmo. in C. J.

P. RICALDONE.



ADHESION
de Mons.

OCTAVIO ORTIZ ARRIETA

Obispo de Chachapoyas

a las fiestas del

CINCUNETENARIO

de la

llegada de los

SALESIANOS

al Perú

El próximo mes de Setiembre se cumplen 50 años que los hijos de San Juan Bosco vinieron a posar sus plantas en esta hospitalaria y bendita tierra de Santa Rosa, mi querida Patria.

Perteneciendo, por la gracia de Dios, a la Congregación Salesiana, justo es que me adhiera de todo corazón a tan fausto acontecimiento y al mismo tiempo para conocimiento de todos los que lean estas líneas, refiera algunos hechos de grata recordación.

Antonio Riccardi, Carlos Pane, José Terzuolo; éstos son los tres abnegados sacerdotes que iniciaron en el Perú la Obra Apostólica y educativa de su excelso Fundador, allá por los años de 1891, en una modestísima casa de la calle Madera, apartado barrio de la Capital, pero que después, trasladada más tarde, a los barrios de Breña, hoy punto céntrica de aristocrática población, ha ido creciendo y progresando lentamente, hasta convertirse en la actualidad en Plantel de altísima importancia y en donde se han formado varias generaciones y en donde siguen formándose hombres útiles a la Religión, a la Patria y a la Sociedad, al lado del monumental y artístico Santuario de María Auxiliadora, obra realizada por aquel varón de Dios, que se llamó Carlos Pane, de santa y feliz memoria.

Esta obra providencial no sólo se ha circunscrito a la Capital de la República, sino que, cual grano de mostaza que siendo una de las semillas más pequeñas, cuando se la echa en la tierra, echa honda raíces, crece, se fortifica y llega a ser un árbol tan grande que las aves van a formar el nido en sus ramas; así también esta obra, bendecida por Dios y alentada por sus celosos y abnegados propulsores se ha extendido por nuestro suelo patrio, cobijando a la sombra de la bandera de Don Rosao, a miles y miles de almas juveniles.

Esos celosos y abnegados propulsores han sido los inolvidables PP. Provinciales Ciriaco Santinelli, José Reyneri, José Calasanz, Luis Sallaberry, Luis Pedemonte, Gaudencio Manachino, y actualmente el joven y dinámico Provincial José Coggiola que con tanto acierto y prudencia dirige. los destinos de los diez colegios salesianos establecidos en varios Departamentos de la República: dos colegios en Lima, uno en Magdalena del Mar, floreciente casa de formación para aspirantes y novicios, en el Callao, Piura, Huancayo, Arequipa, Yucay, Cuzco y Puna. Ciento cuarentitres salesianos, diseminados en estos colegios trabajan, cual industriosas abejas, en perfeccionar el espíritu de sus educandos, fortalecer sus brazos, suavizar sus sentimientos, enaltecer sus actividades, mejorar sus costumbres, en una palabra, en prepararlos a hacer frente a las vicisitudes de la vida en estos aciagos tiempos que vivimos.

Y lo que los hijos de Don Bosco han hecho en el Perú en favor de los niños, en el espacio de 50 años, han realizado también las beneméritas Hijas de María Auxiliadora, segunda rama del frondoso árbol salesiano, en favor de las niñas, porción querida del Señor, en los diez florecientes colegios que tienen a su cargo en distintos lugares de esta querida Patria.

¡Gloria, pues, a la Congregación Salesiana! ¡Gloria a Don Bosco, su excelso Fundador! ¡Gloria a sus preclaros hijos quienes en el espacio de 50 años aunque sea con un granito de arena han contribuido a reafirmar más y más en el Perú el reinado de Jesucristo en los individuos, en las familias y en la sociedad.

Chachapoyas, 15 de Agosto de 1941.

† OCTAVIO
Obispo de Chachapoyas.



Excmo. Mons.

FORTUNATO CHIRICHIGNO, S. S.

OBISPO DE PIURA

La evocación de los primeros albores de la obra de Don Bosco Santo en el Perú, enciende nuevamente en mi corazón salesiano, las más tiernas y dulces emociones.

Recuerdo cómo los tan queridos y venerados PP. Antonio Riccardi y Carlos Pane, iniciaron el primer oratorio festivo. Estos beneméritos fundadores de la obra, son los primeros eslabones de oro de esa magnífica cadena que han ido extendiendo y afirmando con tanto lustre, tantos dignos sucesores y abnegados hermanos nuestros, que vinieron al Perú con el mismo espíritu generoso y apostólico de nuestro Santo Fundador, para hacer el bien a la juventud de nuestra querida Patria.

Recuerdo también con gratitud salesiana la cooperación de los PP. Trinidad Jiménez, Pérez Barba y Francisco Javier Lecocq dignos hijos de San Ignacio, quienes acudieron solícitos a laborar con los nuestros en bien de los niños.

Y a estos gratos recuerdos tengo que agregar el que personalmente me atañe, cuando siendo aun adolescente, asistía al Oratorio, donde admiraba con la sincera ingenuidad de los niños, la obra salesiana, naciente bajo tan favorables auspicios.

Fué en ese ambiente de abnegación y de caridad, ante esos nobles ejemplos de generosidad y de sacrificio, cómo cayó en mi corazón la preciosa simiente del Sembrador que, por su misericordia que adoro humildemente, quiso que fuera en terreno fértil, para hacer germinar en mí esa vocación con la cual me ha conducido por la senda salesiana, hasta la alta dignidad con que ha sido investido este fruto peruano de la obra de Don Bosco.

Ruego encarecidamente a todos mis hermanos, a todos nuestros amigos y cooperadores, a todos nuestros niños, sus oraciones por la obra salesiana en el Perú, y también porque me sea dado, por gracia del cielo, cumplir la ardua misión que se me ha encomendado en esta querida región de nuestra Patria, desde donde imparto a todos, con todo cariño, mi paternal bendición.

Piura, Setiembre 1941.

† FORTUNATO
Obispo de Piura

En las Bodas de Oro de los Salesianos en el Perú

Recordar es vivir, dice una vieja sentencia. Recordar los cincuenta años de vida que la Institución Salesiana lleva en el Perú, es vivir nuevamente momentos de lucha, de triunfo, de gloria.

Es vibrar de emoción y de entusiasmo.

Es vencer al tiempo que pasó, para volver al encanto de los años juveniles, plenos de ilusiones y esperanzas, cuando la sonrisa protectora de Don Bosco nos acompañaba, nos protegía y nos alentaba.

Esa sonrisa es hoy un halo de luz que ilumina ya radiante la aurora del 28 de Setiembre, día de las Bodas de Oro de los Salesianos en el Perú.

*

Lima es, en estos momentos, el inmenso escenario en que el Perú agradecido, por boca de millares de niños, de jóvenes, de hombres y de ancianos, entona el himno de la admiración, de la gratitud, del cariño.

Desde esta lejana diócesis ayacuchana, cuna gloriosa de la independencia de América, y tumba fatídica del poderío ibérico en estas regiones, Nos adherimos fervorosamente a la grandiosa conmemoración cincuentenaria.

*

La Obra Salesiana en Lima fué iniciada por el R. P. Antonio Ricciardi y por el recordadísimo P. Carlos Pane: fueron los corazones fuertes que no supieron de desfallecimientos, ni se arredraron jamás ante las zozobras de la lucha.

Y la Obra, sustentada por tan nobles espíritus, y alentada por el entusiasmo de una fuerte generación, surgió como la siembra que había de dar más tarde, ante el cielo donado de nuestra Patria, la exuberancia de sus floraciones de bien, de ciencia, de virtud, de patriotismo.

Por eso, en estos días, bajo el capricho de los celajes primaverales, se está tejiendo, con palmas y laureles, la corona de inmensa gratitud que la juventud salesiana de hoy y la de ayer ponen en las sienes de sus antiguos, infatigables y abnegados maestros.

Por eso, la Casa Salesiana de Abajo el Puente, en la calle Madera, donde se inició la Obra, es hoy el Belén de nuestras almas.

Allá iremos millares de corazones a cantar, todos con una sola boca y en un mismo clamor: ¡Gloria a Dios en las alturas, porque se dignó hacernos tan gran don! ¡A El toda bendición y todo honor!

Por eso, la Cripta del Santuario de María Auxiliadora se convertirá en estos días en el sepulcro glorioso del P. Carlos Pane, cuya figura radiante atraerá cerca de nuestras almas, que girarán en torno de su tumba como mariposas de oro, visionarias de la gloria, sedientas de luz, no para caer carbonizadas a su contacto, sino para arrebatar un haz de luz celestial, que oriente nuestros pasos hacia la serenidad blanca de la paz,



EXCMO. MONS.

Dr. VICTOR ALVAREZ, s. s.

OBISPO DE AYACUCHO

y hacia la realidad esplendorosa de nuestra felicidad eterna.

Mientras tanto, crece en los pechos un noble anhelo: el de ver prosperar más y más en nuestra patria la Obra Salesiana.

¡Qué hoy florezcan entre nosotros más vocaciones salesianas que ayer, y mañana más que hoy!

¡Que se multipliquen las Casas y los Colegios de Don Bosco en esta tierra de Santa Rosa, que sean no sólo semilleros de virtudes y de conocimientos teóricos, sino más que eso, motores de progreso y adelanto material y espiritual, fuerzas vivas del engrandecimiento de la Patria!

En este afán continuo de superación, bendecido y alentado por nuestra Reina Auxiliadora se encierra el secreto de los triunfos y de las glorias que la Obra de Don Bosco ha dejado a su paso, durante cincuenta años, como huellas luminosas de su actuación y de su tránsito por estos solares de nuestro cariño.

Beneméritos Cooperadores Salesianos, veteranos y noveles Ex-alumnos de Don Bosco, Bienhechores y Amigos de la Obra Salesiana, vosotros sois y debéis continuar siendo, por la generosidad y la virtud, por la caridad y el trabajo, la más preciosa corona que esta tierra peruana ofrenda, como el mejor obsequio cincuentenario a Don Bosco Santo.

Ayacucho, Setiembre de 1941.

† VICTOR
Obispo de Ayacucho.

10

SUPERIORES
DE LA
INSPECTORIA



Mons. Santiago Costamagna
1895 — 1901

PERU-BOLIVIANA
DE
SANTA ROSA



R. P. Ciriaco Santinelli
1902 — 1907



R. P. José Reyneri
1908 — 1919
1930 — 1935



R. P. Luis Sajaverri
1920 — 1922



R. P. José Galazans
1923 — 1924



R. P. Luis Pedemonte
1924 — 1929



R. P. Gaudencio Manachino
1935 — 1938



R. P. José Coggiola
Actual Inspector

Adhesión del

R. P. José Reyneri

Ex-Inspector de los Salesianos en el Perú y Bolivia, ocupando actualmente igual cargo en la República Argentina.



Trae la Representación del Rector Mayor de los Salesianos a los solemnes festejos del Cincuentenario Salesiano en el Perú.

Buenos Aires, 9 de Julio 1941.

Rvmo. P. José Coggiola

Inspector Salesiano.

Lima - Perú.

Reverendísimo Padre Inspector:

Recuerda este año vuestra Inspectoría de Santa Rosa de Lima el 50º Aniversario de la llegada al Perú de los primeros salesianos, aniversario que conmemoran también las Hijas de María Auxiliadora venidas el mismo año con la escasa diferencia de algunos días.

¶ No me cupo la suerte de figurar entre esos afortunados que iban a plantar la bandera de Don Bosco en la tierra bendita de Santa Rosa. Esa felicidad debía sonreírme cinco años después, en 1896, cuando soplando en el Ecuador los vientos nefastos de una campaña anti-religiosa, me ví expulsado de aquel país, junto con ocho hermanos por decreto gubernativo.

¶ Desde entonces puedo decir que he seguido paso a paso y diariamente el desarrollo de la Obra Salesiana en el Perú, donde por tanto tiempo se deslizó mi vida, hasta que en 1935 me separó de ella la obediencia para traerme a esta otra gran nación americana.

¶ Por eso al echar hoy desde aquí, en esa fecha jubilar una mirada retrospectiva y al contemplar en tan hermoso panorama la maravillosa florescencia de obras realizadas por Don Bosco Santo, siento la necesidad de exclamar: "Digitus Dei est hic." ¡Qué buena es María Auxiliadora!

Desfilan ante mis ojos, como en una magnífica cinta cinematográfica todas esas casas y colegios de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, con los dignísimos Magistrados, con los Excmos. Representantes de la Santa Sede, con los Arzobispos, Obispos y demás autoridades religiosas y civiles que desde la primera hora las apoyaron y favorecieron; con los insignes bienhechores que siempre les tendieron su mano generosa, con nuestros inolvidables cooperadores y exalumnos. Veo el artístico Templo votivo, veo la obra tan cristiana como patriótica consagrada a los indígenas, hasta ese benjamín que acaba de levantarse ahora en el mismo local que sirviera de residencia a los salesianos de la primera expedición.

¶ Y mientras mis ojos se extasían, ante tantas casas y personas cobijadas por el manto bendito de la Auxiliadora y la gloriosa bandera peruana, elevo a Dios la plegaria de mi reconocimiento, no sabiendo qué admirar más, si la bondad divina tan ampliamente derramada, o la generosa correspondencia de esa nación inolvidable.

Presente espiritualmente a todas las manifestaciones de regocijo que irán celebrándose en este año jubilar, saludo con toda la intensidad de mi afecto a todos mis hermanos en religión y a todos los bienhechores y amigos de nuestra Institución.

No olvide en sus oraciones a este su afectísimo hermano en J. y M.

JOSE REYNERI
Inspector.



Montevideo, 8 de Agosto de 1941.
 Rvmo. Padre José Coggiola,
 Inspector de los Salesianos en el
 Perú y Bolivia.—
 Lima.

Mi estimado y carísimo hermano:
 Contesto a su atenta carta en la que me habla de la próxima conmemoración en ésta del Centenario de la Obra de San Juan Bosco y del Cincuentenario de la llegada de los Salesianos al Perú; pide mi adhesión y me invita a ir Lima para concurrir a los dichos actos.

¡No se imagina cuánta fué mi emoción al leer su amable misiva!

Un mundo de recuerdos se agolparon a mi mente y fueron desfilar en mi memoria personas y acontecimientos inolvidables.

Ante todo los obreros de la primera hora: el recordado Padre Antonio Riccardi, a quien despedí en Chile cuando en nombre de Don Bosco iba a arrojar en esa tierra bendita la semilla de las obras Salesianas y a los RR. PP. Carlos Pane y Guido Terzuolo que con celo admirable secundaron al primer Director Salesiano en el Perú.

Dios Nuestro Señor bendijo, sin duda, sus primeros afanes mostrándoles "en la esperanza el fruto cierto" fruto magnífico que contemplamos hoy en la legión de Exalumnos encabezados por los tres

Excelentísimos Sres. Obispos Ortiz Arrieta, Alvarez y Chirichigno honra de la Iglesia y de la Patria, orgullo legítimo de la Madre Congregación y piedras preciosas de la corona de Don Bosco.

Y cuando pienso en el desarrollo extraordinario de la Obra Salesiana en el Perú, desarrollo manifestado en la magnífica floración de Oratorios Festivos, Colegios, Escuelas de Artes Oficios, Centros de Enseñanza Agrícola, Escuelas para Indígenas, etc., etc., bendigo la mano pródiga de tantos personeros de la Divina Providencia, los generosos Cooperadores Salesianos, sin cuya eficaz ayuda muy poco habrían logrado realizar nuestros esfuerzos.

¿Cómo podría dejar de unirme espiritualmente, con alma, vida y corazón a mis buenos hermanos, exalumnos y amigos de esa tierra inolvidable?

En cuanto a mi viaje a Lima, no puedo contestarle todavía, pues varios compromisos me detienen aquí.

Si me es posible estaré con Uds. en la primera quincena de Setiembre y, no pudiendo ir, ya que me manifiesta el deseo de que nos encontremos en Lima los que fuimos Inspectores en ésta, pediré a alguno de los RR. PP. Reyneri, Pedemonte o Manachino que se digne representarme.

Con fraternal afecto lo saluda
 Su Hno. in C. J.

LUIS HECTOR SALLABERRY, S. S.

ADHESION
 DEL
R. P. LUIS HECTOR SALLABERRY
 Ex-Inspector de los Salesianos del
 Perú y Bolivia.





Adhesión del

R. P. Gaudencio Manachino

Ex-Inspector de los Salesianos del Perú y
Bolivia, que ejerce igual cargo en la
República de Chile.

[Handwritten signature]

ADMIRACION Y GRATITUD

“ He vivido en la república de Santa Rosa solo tres años. No los olvidaré jamás.

Recuerdo su capital, bañada por el Rímac; sus anchas avenidas asfaltadas, sus jardines perfumados, sus parques de belleza singular, sus aristocráticos balnearios de Miraflores, Barranco, Chorrillos.

Conozco también sus principales ciudades: Arequipa, Puno, Cuzco, en donde admiré la grandiosa catedral, la iglesia de la Compañía, el púlpito de S. Blas y mil otras maravillas que tan sólo se encuentran en la ciudad justamente declarada “Capital Arqueológica de Sud América”.

Al visitar los monumentos de las principales ciudades europeas, pocas veces sentí la impresión experimentada el día en que me fué dado contemplar la fortaleza de Sacsahuaman.

Recuerdo, pues, con viva simpatía al Perú con sus fértiles valles, con sus bellezas naturales, con sus monumentos históricos, con sus progresos incesantes.

Con todo, en este momento, yo quiero recordar particularmente la bondad de los Peruanos, su cultura tan exquisita y delicada, la nobleza de sus almas, la generosidad de sus corazones.

La Obra de S. Juan Bosco en el Perú, en el transcurso de apenas cincuenta años, ha progresado maravillosamente. A la Iglesia del Señor le ha dado tres Obispos; sus templos son faros

de luz, fuentes de consuelos; sus colegios, de Lima, del Callao, del Cuzco, de Piura de Arequipa, de Huancayo, están repletos de niños y de jóvenes inteligentes y estudiosos; sus oratorios festivos se presentan muy florecientes; sus escuelas vocacionales de Arequipa y del Cuzco; sus talleres de la Capital; sus escuelas agrícolas y particularmente la Granja Taller Escolar de Puno y la Escuela Indígena de Yucay demuestran cuáles frutos producen el trabajo, cuando la inteligencia lo dirige, el amor a la Patria lo sostiene, y la Religión lo bendice y lo santifica.

Pues bien, a los Salesianos les ha sido posible recoger estos frutos, porque en todo momento han contado con el apoyo de las Autoridades eclesiásticas y civiles; con la caridad de sus beneméritos Cooperadores; con las oraciones, el auxilio y el estímulo de miles y miles de personas, que constantemente consideraron y consideran la Obra de S. Juan Bosco como sagrado patrimonio de la propia familia, como gloria de la Religión y de la Patria.

En fecha tan memorable, en la que los Salesianos esparcidos en el Perú, cantarán con todo el ardor de sus almas el “Te Deum, laudamus”, aunque mi voz sea muy débil y humilde, una vez más yo quiero expresar a nuestros Cooperadores y Cooperadoras los sentimientos de la más viva y profunda gratitud.

**LA OBRA
DE
DON BOSCO**

LOS NUEVE INSTITUTOS RELIGIOSOS MAS NUMEROSOS

ESTADISTICAS COMPARADAS

INSTITUTOS	AÑO DE FUNDACION	MIEMBROS EN 1919	MIEMBROS EN 1940	AUMENTO Tanto por ciento
Jesuitas	1534	17,200	26,000	51.1
Franciscanos	1209	19,000	25,650	35
Hnos. de la Salle	1680	14,630	19,300	31.9
Salesianos	1859	4,179	13,800	230.1
Capuchinos	1525	10,071	13,600	33
Hnos. Maristas	1817	8,000	10,500	31.2
Benedictinos	S. IV	6,457	10,350	60.2
Dominicos	1216	4,476	8,000	78.6
Redentoristas	1732	4,500	7,000	55.5

Estadística Salesiana - 1940

CONGREGACION SALESIANA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO

Provincias o Inspectorías	51
Casas	842
Miembros	12.844
Oratorios Festivos	542
Escuelas Profesionales de Artes y Oficios	123
Escuelas Agrícolas o Granjas . . .	63
Casas para Aspirantes Salesianos Noviciados	110
	39
Estudiantados de Filosofía	50
Estudiantados de Teología	26
Casas de formación para Misio- neros	8
Orfanatorios	28
Escuelas de Primaria	348
Escuelas-Gimnasios	170
Escuelas-Liceos	165
Imprentas	230
Centros de Acción Católica	134
Varias Organizaciones juveniles . .	186
Parroquias	134
Hospitales	16
Leprosferías	3
Seminarios Diocesanos	8
Capellanías	530

CAMPO DE LAS MISIONES

Misiones propiamente dichas . . .	17
Misiones secundarias	32
Territorio de Misiones Km ²	1.050.000
Población	24.185.600
Católicos	333.765
Misiones	1.475

HIJAS DE MARIA AUXILIADORA O MADRES SALESIANAS

Miembros	9.365
Casas	826
Provincias	36
Oratorios Festivos	326
Kindergarten	228
Orfanatorios	44
Escuelas-Liceos	178
Escuelas-Gimnasios	71
Escuelas-Talleres	274
Escuela de bordado	38
Escuelas Parroquiales	310
Hospitales	29
Casas de Misión	60
Población	10.000

PIA ASOCIACION DE COOPERADORES

Socios	400.000
------------------	---------

Carlyle no conoció a Don Bosco. Si lo hubiese conocido, los héroes exaltados por el pensador inglés, habrían sido seis en vez de cinco.

Al héroe como profeta, como Poeta, como Sacerdote, como Escritor, como caudillo hubiera, — es mi convicción, — agregado el héroe como Educador. El héroe es un enfervorizado intuitivo en sus propósitos vocacionales. El héroe es un tenaz realizador de esos propósitos, que constituyen la razón de ser de su vida operante, infatigable y temeraria.

El héroe suscita a su paso la admiración y el recelo, el amor y el odio, pero define ante la muchedumbre la jerarquía de su excepcional personalidad, y, benéfico o funesto, convierte sus propósitos en una soberanía de profundas y bastas proyecciones.

De ese modo, el héroe es un conductor de hombres o de espíritus.

He ahí porque Carlyle, lo mismo que Emerson, si hubiesen conocido la admirable vida y obra del fundador de Valdocco, ante la evidencia de sus prerrogativas personales y ante la magnitud de sus realizaciones pedagógicas, habrían reconocido y proclamado al "Héroe Educador".

La Iglesia, al proclamar "Santo" a Don Bosco cumplió una misión más alta, más severa, más útil a la humanidad que la misión voluntaria con que inmortalizaron su nombre el autor del "Culto de los Héroes", y el autor de "Los hombres simbólicos".

Don Bosco es substancialmente un hombre simbólico y un héroe. Su gesta es una, como fué una la gesta de Parsifal, la de Godofredo de Buillon... Pero, en vez del Santo Grial o de Jerusalén, decid: Educación del pueblo.

¿Qué los elementos de leyenda, elevados hasta lo sobrenatural, penetran en la gesta de los héroes poematizados en la Epopeya? Ni la leyenda ni lo sobrenatural están ausentes de la gesta de Don Bosco.

Pero, es que Don Bosco es un héroe contemporáneo, casi podría-

mos decir de nuestros días, de nuestro ambiente tan extraño o tan adverso a todo viso de leyenda y a todo asomo de lo sobrenatural.

No importa, Carlyle y Emerson lo habrían juzgado desde todos los puntos de la crítica humana, de tejas abajo. Y habrían exaltado al genio en el despliegue real y palmario de su heroísmo, señalando a la admiración del mundo la perfecta concurrencia de sus extraordinarias facultades en la acción educacional. La Iglesia analizó más hondamente aún; ponderadamente disecó la Psicología del héroe hasta las más íntimas reconditeces de su vida, tan dinámica en sus actividades exteriores y tan místicamente activa en su cristalina espiritualidad.

Y el Santo, o si os place la denominación profana, el Héroe, aparece en todo el esplendor de sus virtudes individuales, en toda la potencia de su acción vocacional, hasta en la incontrovertible realidad de bondadosa taumaturgia: virtudes, potencia y taumaturgia que, centripetamente dirigidas desde la infancia hasta los días supremos de su apostolado, plasmearon la personalidad autonómica del "Educador del pueblo".

En Don Bosco el educador inicia al Santo y el Santo resultaría inexplicable sin el educador. Agreguemos: el providencial educador del siglo XIX.

Las fuerzas coligadas anticristianas emprendieron a mediados del siglo pasado la campaña menos efectiva y aparatosa, pero, en cambio, la más efectiva y eficaz contra Cristo y su Iglesia. Concentraron su acción en los sectores educacionales.

¿Por qué medios? Con el virus naturalista disfrazado con denominaciones varias, pero con doctrina y tendencia idénticas.

La "Naturaleza" es la suprema realidad. Sus leyes, las biológicas, son soberanas tanto en la vida del hombre, "un producto sin diferencia con los demás", como en la sociedad humana.



Capilla y altar de San Juan Bosco en la Iglesia de María Auxiliadora, Turín (Italia), erigido en el mismo lugar donde la misma Virgen Santísima le había mostrado su Templo y de donde saldría a irradiar juntamente con la de María Auxiliadora, la gloria de San Juan Bosco, su hijo predilecto.

Concepción naturalista del Universo, es concepción naturalista de la vida.

Ni Dios ni creación; ni almas ni principios religiosos. La materia reemplaza al alma; la razón expulsa a la Fe; el instinto ahoga la moral religiosa; el determinismo arroja por la borda al libre albedrío.

Podemos calcular, a la luz de la historia contemporánea cuál debía ser el paradero de las nuevas generaciones, formadas en la escuela naturalista, bajo la influencia de doctrinas que sólo estudian al hombre animal y al hombre económico. desde Spender a Lenine, pasando por Dewey, Natorp, Kerchensteiner, W. James, etc. "Cuando el alma humana se obscurece — solo prospera y crece la fuerza audaz de crímenes cargada" escribió el poeta.

Pasa a la pág. 83

EL HEROE EDUCADOR



Brigada de Esploradores "Don Bosco", del Oratorio de Lima.

LOS ORATORIOS FESTIVOS

Fué la primera obra de Don Bosco; y fué la predilecta de su corazón.

Ella es para muchos jóvenes el arca de salvación. Quien lee la vida de San Juan Bosco, no puede menos de conmoverse profundamente al ver los grandes y penosos sacrificios a que tuvo que someterse para crear, desarrollar y proteger el Oratorio de Valdocco. Y no se redujo a éste su solicitud; a pesar de las insuperables dificultades que le obstruían el camino, consiguió crear otros Oratorios en diversos puntos de la ciudad, todos según el modelo del de Valdocco. Más tarde, cuando sus hijos se esparcieron por todo el mundo, a donde quiera que fuesen, les recomendaba con particular empeño que el Oratorio Festivo fuese siempre la Obra predilecta y la que con más interés se cultivase.

Y qué cosa es el Oratorio según el pensamiento de Don Bosco? El Oratorio es un centro creado para recoger del arroyo a los niños, especialmente en los días festivos; mediante una exquisita bondad, hemos de hacernos amar, y para ésto el celo sacerdotal y la caridad cristiana disponen de medios inagotables; y luego les inculcaremos las verdades de la fe, les acostumbraremos a oír la palabra de Dios, a la frecuencia de los sacramentos; nos pondremos en relación con ellos durante la semana; les ayudaremos en sus necesidades espirituales y temporales; nos esforzaremos, en una palabra, en irradiar en torno de su juventud, el calor de una santa paternidad. No hay en el mundo una región (y yo podría aducir pruebas sobre pruebas, sin salir del último ventenio) en donde el Oratorio Festivo, si se ha implan-

tado según el pensamiento de Don Bosco, no haya producido un bien inmenso y conquistado la aprobación y el aplauso de todos los hombres de recto criterio, sin distinción de ideas ni de partidos.

No hay duda que se requiere para ésto locales aptos; se imponen los atractivos, es necesario mucho espíritu de sacrificio pero basta la buena voluntad para que a la vista de los felices resultados obtenidos, se centuple nuestro entusiasmo y nuestras fuerzas. Nadie lo dude: sin el Oratorio Festivo, los niños del pueblo, en las grandes ciudades, no podrán adquirir los hábitos de una vida verdaderamente cristiana. Si no es en el Oratorio, ¿en dónde se podrá poner un dique a esa pasión por los modernos deportes que es la ruina de la educación cristiana?

No es por desgracia, demasiado verdad, que ciertas formas de deportes paganizan nuestras ciudades alejando de la Iglesia, del sacerdote, de Dios, a tantos jóvenes, que en los días dedicados al Señor no tienen otra preocupación que la de divertirse?

Me decía el celoso Obispo de una grande ciudad:—Mis diocesa-

nos están todos bautizados; pero tanto entre los ricos, como entre los pobres, son muy raros los que saben que existe Nuestro Señor Jesucristo.

No, no hay otra solución posible; es necesario atraer a la juventud a la doctrina cristiana y a la Iglesia con la obra providencial de los Oratorios Festivos.

Quisiera que mi voz angustiada llegara a oídos de todos los Salesianos, de todos nuestros queridos exalumnos, de nuestros Cooperadores y amigos, para gritarles continuamente; Oratorios, Oratorios, Oratorios.

*Pbro. FELIPE RINALDI
III Sucesor de Don Bosco*



Oratorianos de Breña, campeones de Catecismo.

¿MI OPINION SOBRE DON BOSCO?

Es muy sencilla. Creo que no hay en todo el siglo XIX un hombre tan grande como él.

¿Buscamos cultura? El es tan cultó y erudito que ha escrito una de las mejores Historias de Italia.

¿Caridad? Don Bosco es todo amor; amor a los niños a los hombres; amor a los caídos y a los no caídos; amor al prójimo, tan profundo, tan ascendrado, que no descansa un instante su pensamiento caritativo, y el trabajo de todas las horas de su vida es una pura ebullición amorosa.

¿Actividad? Es asombrosa. No para, no reposa, no vive. Cuando no opera en el exterior de sus obras trabaja intensamente en su corazón, meditando, interrogando siempre a su alma y a Dios, para ser siempre suyo, siempre del Corazón de Jesús, y de María Auxiliadora.

¿Fecundidad? No creo que hombre alguno haya existido en nuestro tiempo fundador de una obra tan extensa, tan útil, tan humana, como las escuelas y talleres del incomparable sacerdote y maestro. Ni que fundara la obra que haya tenido la existencia de su

actividad y sus desvelos, en los términos que Don Bosco trabajó sus fundaciones.

¿Pureza, conducta, santidad? Su vida es inmaculada; su conducta, indiscutible y perfecta adhesión a la Santa Sede y su santidad tan grande, tan taumatúrgica, tan sobrenatural, que es difícil encontrarle parecido.

Por todas estas cosas también le tengo yo, al formidable fundador, admiración, que pasa los límites terrenos, y devoción calurosa.

¡Santo admirable, pídele al Señor por mí y por nuestra Patria!

Niños oratorianos del Instituto Pflucker pertenecientes a la Brigada de Exploradores



LA PIA UNION DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

Organizar fuerzas que le ayudasen a la actuación práctica de sus ideales fué, desde un principio, la obsesionante preocupación de nuestro Santo; fué un pensamiento que llegó a constituir en él una fijación, mientras acariciaba y planeaba su gran obra de regeneración social.

De aquí nació, en 1876, la tercera familia salesiana, llamada "Pía Unión de Cooperadores" y su fecha natalicia hállase tan próxima a la de la Pía Sociedad de San Francisco de Sales, que ello parece indicar, que la idea del Fundador ha sido la de que estas dos organizaciones deben desenvolverse paralelamente, a fin de poderse prestar siempre ayuda mutua y fraternal.

La Pía Unión no podía sino ser cosa de Dios, por cuanto surgió en un momento en que el liberalismo relajaba todos los vínculos que unían, entre sí, a los individuos, y el estado liberal dispersaba a los religiosos ligados por compromisos sagrados.

Llama desde luego la atención el nombre con que bautizó Don Bosco a la nueva familia: COOPERADORES, que quiere decir obreros, obreros del bien, concepto que sabe todo él a humildad, tanto más extraño, en este caso, cuanto que, en los designios del Fundador, la Pía Unión estaba destinada a tener grandes repercusiones mundiales, y es que, enemigo él de rótulos pomposos, quiso que en el mismo nombre estuviese como condensado el espíritu de la obra, la fecunda laboriosidad de unos hombres que deberían colaborar privadamente y en el silencio, a las grandes realizaciones de su apostolado.

Poseemos el fragmento de una cuartilla del Santo, en la que aparece expuesto, de su propio puño, EL FIN que había de perse-

guir aquella Pía Unión, entonces llamada Unión Cristiana. Helo aquí: "El fin de esta Unión, dice, es lograr que algunos individuos laicos, o eclesiásticos, se asocien para ocuparse de las cosas más convenientes a la gloria de Dios y el bien de las almas".

Es sencillamente una breve glosa del lema salesiano: DA MIHI ANIMAS, que él quisiera ver adoptado por todos los hombres de buena voluntad.

En aquellos renglones sigue precisando la organización: MIEMBROS: Puede serlo cualquier cristiano con tal que se halle dispuesto a trabajar por los expresados fines. MEDIOS: el celo por la gloria de Dios, y una caridad eficaz y operativa en el empleo de todo los árbitros, así temporales como espirituales, que puedan contribuir a la consecución de esos fines, sin buscar jamás el interés material ni la gloria mundana.

He aquí concentrado el verdadero núcleo organizativo de la vastísima organización, vista con ojo práctico y corazón de Santo. A buen seguro que ningún Gobierno hubiese autorizado jamás la constitución, en ente moral, de Una Obra Pía, por pequeña que fuese, con una semejante base económica.

De ese primer esbozo de Asociación pasamos al programa o reglamento formal, aparecido en 1874, retocado, después ligeramente, y aprobado por Pío IX, el 9 de Mayo de 1876.

Una vez obtenida esta aprobación, y a fin de que el expresado paralelismo de la Pía Unión con la Pía Sociedad fuese mantenido, de un modo constante, pidió Don Bosco, al Capítulo General de 1877, que aquélla fuese agregada a ésta, quedando desde entonces incorporados sus estatutos al Código Fundamental de la Pía Sociedad, y creado el vin-

culo afectivo que, un poco audazmente, podría ser llamado de consanguinidad.

He aquí cómo surgió la obra de los Cooperadores. En cuanto tuvo la fórmula precisa para subsistir, sintióse, en el acto, asistida y estimulada por las más altas aprobaciones, adquirió fecunda vitalidad y alcanzó, en breves años, una difusión que tiene algo de milagrosa. Al morir Don Bosco los Cooperadores eran ya unos 80.000; hoy, recientes estadísticas lo hacen pasar de 400.000.

La predicción, pues, del Santo se va cumpliendo. Estando en 1886 conversando con algunos sacerdotes exalumnos, les decía: "Día vendrá en que el nombre de cooperador será sinónimo de VERDADERO CRISTIANO".

Es necesario que este carácter de universalidad quede bien destacado pues se engañarían quienes creyesen que la Pía Unión viene a ser un ente moral puesto al servicio exclusivo de los Salesianos.

Esto sería empequeñecerla y desfigurarla.

Cuando el siervo de Dios Don Miguel Rúa, fué llamado a declarar en la causa de beatificación de Don Bosco dijo, al tocar el punto de la Pía Unión, que una de las aspiraciones del Fundador era que, con el tiempo, llegasen los Cooperadores a ser cuerpo disciplinado de acción, de los que pudiesen servirse como auxiliares los Señores Obispos y que, consecuente con esta idea, deseaba que los cargos de Decuriones los ejerciesen, de ser posible, los párrocos, cosa que se viene consiguiendo, con resultados bien consoladores, para las obras salesianas y para las propias parroquias, en Italia y América especialmente.

¿No se ve ya en este propósito de Don Bosco un atisbo feliz

Pasa a la pág. 60

EL INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



Beata María Mazza- rello, primera Supe- riora General de las Hijas de María Auxiliadora

Es la segunda familia religiosa del Santo. Su nacimiento data de 1872, cuando la Pía Sociedad Salesiana estaba saliendo de la infancia y empezaba a extender su obra por el mundo.

Parecía natural que junto al apostolado que con tan buenos auspicios había surgido en favor de los niños, viniese otro paralelo y semejante, en pro de las niñas, que procurase conservar y difundir, cada día más, en los medios sociales, el precioso y bendito aroma del DEVOTI FEMINEI SEXUS.

Pero Don Bosco, que en cuestiones de celo sacerdotal y cuando se trataba del bien de la juventud jamás había necesitado de estímulos, en esto parecía hacerse el distraído, hasta que la Sma. Virgen se le apareció EN SUEÑOS, como de costumbre, y mostrándole una muchedumbre grande de jovencitas, les dijo: "Cuida de ellas, son hijas mías".

Y se da el hecho singular de que, mientras la Madre celeste le manifestaba ese deseo, en el pequeño pueblo de Mornese de la diócesis de Acqui, un humilde sacerdote que luego murió salesiano, Don Domingo Pestarino, ocupábase en pulir, sin él saberlo, las primeras piedras del nuevo Instituto de María, cultivaba una Asociación parroquial titulada las Hijas de la Inmaculada que, el 5 de Agosto del citado año de 1872, después de oportuna preparación y de sucesivas inteligencias con Don Bosco, recibieron de manos de éste el hábito religioso para llamarse, en lo sucesivo HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA.

El ejército destinado a salvar la juventud femenina, bajo las banderas de nuestro Santo, se había puesto en marcha, capitaneado por una heroína, a la que, según todas las probabilidades humanas, espera también la gloria de los altares, Sor María Mazzarello.

No le faltaron al naciente Instituto dificultades que superar, que por algo era gemelo del que había nacido en Valdocco.

Con el incesante crecer de este ejército, el CUARTEL GENERAL de Mornese tuvo que pensar en lugares más estratégicos, y trasladado primero a Niza Monferrato donde estuvo seis años, instalóse últimamente en Turín, junto a la Casa Madre de los Salesianos y los restos gloriosos del Fundador.

Esta es ahora la sede definitiva de la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora, bajo la sabia y prudente dirección de la Madre General, Sor Luisa Vaschetti.

El progreso realizado por las buenas Hermanas, en el breve lapsó de 60 años, es enorme y verdaderamente prodigioso.

El Santo Fundador, antes de morir en 1888, cuando el Instituto no contaba más que 16 años de vida, pudo ya bendecir a 489 religiosas, repartidas en 50 casas por Europa y América con dos Misiones. Hoy desde la gloria de los altares, el corazón del Padre debe saltar de gozo, viendo que la bendición paterna alcanza ya a 7,768, dedicadas a cultivar su espíritu en 740 casas, entre las cuales se cuentan nada menos que 67 Misiones.

¡Qué espléndidos triunfos los de ese ejército de María, surgido por expresa voluntad del Fundador, como un monumento viviente de su gratitud a la Reina del cielo!

La estructura de ese ejército es análoga a la del otro, o sea el de los Salesianos. Su lema es también DA MIHI ANIMAS, CAETERA TOLLE; su jerarquía centraliza todo el Instituto en una sola cabeza, la Superiora General, asistida de su Consejo, y representada por las diversas Inspectoras que, a su vez, lo son por las

Directoras de las casas. Su método educativo es el del Fundador, el "sistema preventivo"; sus tradiciones familiares la piedad, el trabajo, el amor a la juventud, la santa alegría, la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora, la sujeción y afectos filiales a la Iglesia, al Papa; su programa de acción es extensísimo y aparece dotado de una elasticidad prodigiosa.

Citaremos algunas obras: Oratorios Festivos, Internados de todas las categorías, Escuelas diurnas y nocturnas, Jardines de infancia, Asilos, Escuelas parroquiales, Escuelas de Maternidad, Enseñanza profesional, Magisterios, Talleres, Orfanatos, Hospitales, Patronatos, Internados para obreras, Obras post-escolares, Asistencia en las Colonias alpinas, marítimas, etc.

¿Y cómo cumplen las Hijas de María Auxiliadora este vasto y magnífico programa de su Instituto? Las estadísticas lo dicen, su creciente popularidad lo pregona, el mismo Fundador complacióse en manifestarlo de un modo categórico antes de ir al cielo.

En 1876, cuando el Instituto no había hecho más que empezar, escribía él a uno de los salesianos de América: "Las Hijas de María Auxiliadora lo están haciendo muy bien dondequiera que van".

Más tarde, próximo ya al fin de sus días, visitando por última vez la Casa Generalicia de Niza, conmovióse hasta derramar lágrimas y como si tuviese los ojos enajenados en una visión celeste exclamó: "¿No la veís? la Virgen está aquí, se pasea por la casa, se muestra muy contenta de vosotras...."

¿Qué diría ahora el buen Padre, a la vuelta de 50 años de fecundas actividades y de triunfos?

Quiera él, desde la gloria, seguir bendiciendo la obra de su Instituto de Hijas de María Auxiliadora, para que reflejen, mejor cada día, las santas delicadezas de su espíritu, tiernamente enamorado del bien de las almas.



Exalumnos de Lima reunidos en franca camaradería en un solo corazón y mente con sus antiguos superiores y maestros.

DIRECTIVA DE LOS EXALUMNOS DE LIMA

De derecha a izquierda. (sentados) Aurelio del Corral, Carlos V. Galarza, Presidente, José M. Kasperczak, SS., Justo Pastor Vía, Javier Ibarrola, (centro) José María Zárate, Juan Moreno, Humberto Ampuero, Pablo Milicic, Manuel Patiño Guillermo Heredia, Salvador Dóro, (Arriba) Roberto Chang, Carlos Arguedas, Reynaldo del Corral, Arturo Farfán, Juan Mauchi, Victor Uzátegui.

Fué una idea espontánea que surgió sin requerimientos y sin previas inteligencias; fué un capullo que el calor del agradecimiento al Maestro convirtió en flor.

Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores representan el movimiento de Don Bosco hacia las almas; los Exalumnos representan el movimiento de las almas hacia Don Bosco.

Fenómeno nuevo y original en la historia de la pedagogía, es la prueba más luminosa de la santa eficacia de la educación salesiana. La idea de los educadores ha venido a transformarse en una palpación amorosa, y no de un alumno sólo, sino de muchedumbres inmensas.

Este pensamiento educativo ha obrado en EXTENSION y en PROFUNDIDAD. En extensión porque la suma de exalumnos al-

canza hoy una cifra verdaderamente enorme; en profundidad, porque hasta los que no conocieron a Don Bosco — ¡y son tantos! — lo aman como a su maestro del alma, a través de los otros maestros intermedios que conocieron y trataron en el colegio. Todos son y quieren llamarse EXALUMNOS DE DON BOSCO.

PROGRAMA. — Es muy sencillo pero denso de acción y eficiencia. Vivir la vida cristiana y ser sus apóstoles; vivir la idea salesiana y ser sus apóstoles.

Es todo un programa, pero mejor sería llamarle una FE, la que los exalumnos llevan metida en el alma y les da la convicción consoladora que, viviendo y difundiendo el espíritu de Don Bosco, viven y difunden una forma de vida cristiana altísima; la más eficaz, la más confortante, la más útil, en todos los tiempos y lugares.

Todos los programas de acción presuponen una fe. Es esta la fuerza divina e inmensa que crea y dicta los programas, adaptándolos a las circunstancias ningún programa, por grandioso que sea, podrá jamás ver colmado el vacío que produce la falta de una fe, como ningún motivo decorativo podrá jamás reemplazar, en un edificio, la falta de cimientos.

Los Exalumnos de Don Bosco se consideran tales, no porque se hayan sentado a comer en sus Colegios, estudiado Algebra o Geografía, manejado el martillo, la azada o el volante de una máquina; sino porque, de él directamente o de sus hijos, los salesianos han aprendido a creer, a esperar, a amar cristianamente; y cuando estos ideales están bien ahincados en el alma, cuando se cree y se ama de verdad, las iniciativas encaminadas a la reali-

Pasa a la pág. 26.

LOS EXALUMNOS DE DON BOSCO



Reminiscencias de las solemnes actuaciones con que se celebró en el Colegio Salesiano de Lima, el Cincuentenario de la gloriosa muerte de San Juan Bosco. El entonces Sr. Presidente de la República, Mariscal Oscar R. Benavides, (hoy embajador en la República Argentina), agradeció en términos muy halagadores a la Congregación Salesiana, por la obra de bien que realiza en el Perú y en nom-

Las Misiones Salesianas constituyen una de las páginas más interesantes y más gloriosas de la vida de San Juan Bosco.

Apenas hubo obtenido de Roma la aprobación de la Pía Sociedad, lanzóse a la evangelización del mundo, como San Francisco Javier, aquel "Divino impaciente" que ahora lleva en triunfo la actualidad española, lleno de ímpetus de celo, tan extraordinarios, que difícilmente podrían ser superados. La idea misionera en él fué una obsesión, desde muy joven. Novel sacerdote y en tanto que los caminos de su vocación se iban deslindando, solía consultar con el Santo Cafasso que era su director espiritual, y aunque éste al principio no comprendió el verdadero alcance del empeño que ponía Don Bosco en el estudio de las lenguas francesa y española, cuando le vió también engolfarse en la gramática inglesa, díjole esas tajantes palabras: "Ud. no puede ir a las misiones."

—¿Cómo Don Cafasso? repuso él todo alarmado.

La razón que le dió el Beato no podía satisfacer a Don Bosco, y sin embargo, en su profunda humildad, creyó ver en ella un aviso del cielo y desde entonces trató de reprimir en su pecho aquellos santos hervores.

No debía ser sin embargo tarea muy fácil, cuando en 1848, leyendo un día los Anales de la Propagación de la Fe, le vemos exclamar con fervida exaltación: "¡Oh, si

tuviere a mi disposición muchos clérigos y sacerdotes, cómo iría con ellos a evangelizar la Patagonia y la Tierra del Fuego!" Nuevamente, en 1855, delatábanse a aquellas llamaradas de celo misionero que él trataba de tener ocultas.

Y es que resulta imposible sofocar la respiración de un volcán, cuando el fuego hierve en sus entrañas.

La inquietud misionera, lejos de languidecer, crecía más y más pujante, pero los Santos conocen muy bien el arte de sofrenar los propios impulsos, hasta que suene la hora de Dios, y esta hora le fué prevenida por medio de ilustraciones proféticas, que el lector puede ver detalladamente narradas en el tomo II de su vida (Lemoyne).

El mandato era ya claro y preciso, pero el Siervo de Dios aun se debatía en el febril deseo de saber, si la voz que le llamaba era para que fuese a evangelizar la China, o Australia, o América, o la India y este detalle, al fin, también hubo de ser aclarado.

En Diciembre de 1874, el cónsul italiano de la República Argentina, Sr. Gazzolo, fué a Turín, en nombre del Arzobispo de Bue-

nos Aires, para ofrecer a Don Bosco la evangelización de las inmensas regiones sudamericanas, que se dilatan hasta la Tierra de Fuego. Era la anhelada orden de marchar que, como un clarín del cielo, estremeció de santa alegría a todo el Oratorio de Valdocco.

El Santo, que ya lo había todo prevenido, no tuvo más que llamar al héroe de la expedición, al sacerdote Juan Cagliero, ardiente coterráneo suyo, alma de conquistador, que vivía ligado al corazón del Padre con vínculos de afectos semejantes a los que unían a San Pedro con el Redentor Divino: **TECUM PARATUS, ET IN CARCEREM ET IN MORTEM IRE.**

Fué él quien inició esa serie magnífica de "Pionniers" del Evangelio, que gozan ya el premio de la inmortalidad, y se llaman: obispo Costamagna, obispo Lasagna, Fanagno, Beauvoir, Rebagliatti, Rota, Giordano, Bálzola, Milanésio, Unia, Scavini....

A estos héroes representativos de las misiones Salesianas auténticas de la América del Sur, siguieron otros y otros, sin interrupción, que, como los Apóstoles se han ido repartiendo el mundo, llenos de juventud y de brío incontenible.

DON BOSCO Y

bre de la Nación rindió homenaje a las virtudes y a las benemerencias de los Salesianos que siguiendo el ejemplo de su fundador han trabajado y trabajan con tanto celo en el Perú.

El Padre Inspector, Dr. Gaudencio Manachino, (hoy Inspector de las Casas Salesianas en la República de Chile), fué el hábil organizador de estas solemnes fiestas cincuentenarias.



LAS MISIONES

En la misma América, al alborar el siglo XX, corriéronse más al norte, ocupando la Patagonia y Pampa Central, estableciendo posiciones de peligro en las selvas vírgenes del Ecuador, Registro de Araguaya y Mato Grosso (Brasil).

En 1906, el sacerdote Medellet, hoy Arzobispo de Madrás, hizo rumbo hacia la India.

En 1911, Versiglia y Olive (obispo, el primero, más tarde y mártir del Evangelio) plantaron sus tiendas en China. Contemporáneamente, en Octubre del mismo año, seis misioneros belgas llevaban la gloriosa enseña de Don Bosco al Africa Central, metiéndose en una de las regiones más recónditas del Continente negro, los territorios de Katanga. En 1914, el ya citado Padre Bálzola, curtido en la reducción de los indios Bororos, afronta los terribles misterios del Río Negro.

En 1916, el obispo Abraham Aguilera llega a la extremidad sur de las tierras habitadas echando pie en las islas Malvinas.

Al año siguiente, mientras el mundo se debatía en las convulsiones de la Gran Guerra, una gruesa expedición de misioneros marchaba a reforzar las posiciones de China, en Shiu-Chou, de-

safiando el poder mortífero de los submarinos y las traidoras minas flotantes, que infectaban todos los mares.

En 1922, es una nueva y fértil región de la India la que ofrece a Mons. Mathías su rica cantera de almas.

En 1923, ábrese una nueva Misión en Porto Velho (Brasil) y el obispo Mons. Coppo se dirige a la lejana Australia, donde pondrá por primera vez al servicio del apostolado las alas de la navegación aérea.

En 1925 le toca al Chaco Paraguayo, lleno de horrores y sangre siempre pródigo de las terribles insidias de sus hediondos fangales y erizadas florestas.

Mons. Vicente Cimatti siguiendo las huellas que dejó impresas en el Japón el gran Apóstol de las Indias, se interna en el formidable imperio regado con tanta sangre de mártires, para renovar allí las proezas de David, cuando solo e inermes, luchó con el gigante Goliath.

En 1927, los Hijos de Don Bosco llaman a las puertas de Siam, y en 1928 Mons. Bars deja su misión Assamesa, en la que había adquirido ya reputación de indianista, e inicia con entusiasmo la

difícil conquista de Krishnagar, resuelto a convertir lo que fué y sigue siendo feudo de Krishan, en el reino de Cristo.

Y estos son actualmente los núcleos del gran sistema Misionero Salesiano, alrededor de los cuales se agrupan, como en los sistemas siderales, multitud de elementos, que en el cielo del apostolado, forman constelaciones. Es en extremo interesante, por su labor de profecía, hoy cumplida en todas sus partes, el sueño que sobre las misiones tuvo Don Bosco la noche del 9 de Abril, hallándose en Barcelona.

Restábanle entonces al buen Padre dos años de vida, y la Santísima Virgen no quiso permitir que llegase a la felicidad eterna, sin haber visto antes, como en un cuadro panorámico, los nuevos reinos que sus hijos debían de engastar en la corona de Cristo.

Apareciósele la Auxiliadora en hábito de pastorcilla, apacentando un rebaño casi infinito de corderos y ovejitas.

—¿Ves todo esto que tienes ahí adelante?

—Sí, lo veo.

—Bien, pues acuérdate de aquel sueño que tuviste a la edad de diez años... Vuelve los ojos hacia esta parte ¿Qué es aquello?

—Montañas, y mares; después colinas... nuevamente montañas y mares...

Oigo voces de niños que dicen:

Pasa a la pág. 63.

zación del programa salesiano y de la solidaridad fraterna, no tienen más remedio que ser fecundas.

ORGANIZACION, es indispensable.

El amor, la gratitud, la confianza, de los exalumnos, todo eso que hemos llamado MOVIMIENTO DE ALMAS, tiene necesidad de una fuerza constructora que encauce, que coordine. En el supuesto que ese movimiento fuera la función, la organización sería el ORGANO.

La Asociación cuida que este movimiento de almas hacia Don Bosco, lejos de languidecer y extinguirse, se manifieste cada vez más pujante y, por medio de signos visibles, se traduzca en APOSTOLADO SALESIANO.

El exalumno que no figura en ninguna organización no deja, claro está, de ser exalumno, pero la levadura salesiana que lleva adentro y de la que tanto esperan Dios y la sociedad, queda como aislada y ello vale tanto como decir iniciativa, porque la levadura sólo empieza a revelar su eficacia y a cotizarse como fuerza transformadora cuando se pone en contacto con la masa.

Útiles, pues, y digamos mejor, utilísimas nos parecen las organizaciones: las Uniones, las Federaciones regionales y nacionales, y es preciso valerse de todos los medios para que sean promovidas y sostenidas.

No tiene el distintivo la pretensión de crear categorías dentro la Asociación, pero es una NOTA ESPIRITUAL de muy subido valor.

La efigie del Santo y el lema PRAEIT AC TUETUR; he aquí lo que constituye el distintivo del Exalumno Salesiano; ni simbolismos ni jeroglíficos; las cosas cla-

ras. El luminoso retrato del Maestro, que precede, del Padre que sostiene y alienta, PRAEIT AC TUETUR.

DÍA DEL EXALUMNO Y PRENSA. — Al menos una vez al año los hermanos suelen darse cita en la casa paterna. Es el día clásico de la fraternidad, de los dulces y santos recuerdos, de la sana alegría, y lo que es mejor aun de los fecundos propósitos. En este día se vuelve a ver a los compañeros que afluyen de los distintos caminos del mundo, y sobre todo, se vuelve a ver a Don Bosco.

Sólo los que no conocen las íntimas satisfacciones añejas a esas hermosas fiestas de juventud y de confraternidad, pueden considerarlas como vacíos actos académicos, o como día de gaudeamus. Nosotros, por el contrario, las juzgamos, eficacísimas para fomentar el acercamiento para estrechar las relaciones mutuas, para la realización de esa sabia política del consejo, que tanto recomienda Don Bosco, en su breves pensamientos sobre el sistema preventivo.

Y con el Día del Exalumno recomendamos la prensa salesiana. Una bella floración de revistas, escritas en muchas lenguas y con fisonomías culturales muy variadas y para todos los gustos, forman hoy como las estrofas de un poema dedicado a cantar en el mundo el amor a Don Bosco y a su obra.

Los exalumnos no pueden ni deben vivir extraños a esas Revistas, ante todo a el BOLETIN SALESIANO, que es el órgano oficial de la Congregación, por ellos honrada y considerada como madrina espiritual, y después a la Revista de la Asociación a que pertenece, si es que existe.

UN POCO DE HISTORIA. — En Junio de 1849 el famoso Carlos Gastini y Reviglio, alumnos ambos del Oratorio, después de "las buenas noches" suben al cuar-

to de Don Bosco. Es la víspera de San Juan Bautista, la fiesta del Padre.

Llegados allí, abren su blusa de pequeños obreros, y ofrecen su regalo, su homenaje de gratitud y amor: UN CORAZON DE PLATA.

Veinte años más tarde y por aquella misma fecha, el propio Gastini, que es ya un hombre padre de familia, se reúne en la plaza del Estatuto con algunos antiguos condiscípulos y propone la idea de asistir, en comisión bien nutrida, a la fiesta de Don Bosco, como en años anteriores, cuando eran niños.

En 1890 la comisión anual, iniciada por el PEQUEÑO BARBERO histórico, se convierte en Asociación.

En 1909 nace la Federación Internacional integrada por todas las Asociaciones, y en 1920 recibe este Federación estructura orgánica, se convierte en fuerza, en una fuerza, que ha llegado a ser inmensa, y que irá creciendo, más y más, a medida que nuevas generaciones vengán a incorporarse a ella; una fuerza que cuidada y encausada con inteligencia y perseverancia, está predestinada a ganar magníficas batallas en los campos de la Acción Católica.

Hoy no son sólo Gastini y su peña de condiscípulos los que van, todos los años, a visitar a Don Bosco, son legiones y legiones de Exalumnos de todas las razas, y no es ya un corazón de plata lo que llevan sino un corazón de carne, flameante de afectos vivos y sinceros, que desean cada día verse más purificados y santificados. ¡Benditos esos corazones que, en los páramos tristes de la vida, tienen siempre asegurados el calor y la sonrisa de un Santo como San Juan Bosco!

Félix Macera.

De dos ardidés se vale el demonio para alejar a los jóvenes de la virtud. El primero consiste en persuadirles que el servicio del Señor exige una vida melancólica y apartada de toda diversión y placer. No es así, mis queridos jóvenes, voy ha indicaros un plan de vida cristiana que puede manteneros alegres y contentos y haceros conocer al mismo tiempo cuáles son las verdaderas diversiones y los placeres para que podáis exclamar con el santo profeta David: "Sirvamos al Señor con alegría: Servite Domino in lætitia."

El otro ardid de que sirve el demonio para engañaros, es la esperanza de una larga vida, persuadiéndoos que tendréis tiempo de convertirnos en la vejez y en el momento de la muerte. ¡Guardaos bien, hijos míos, de caer en el mismo engaño en que han caído una infinidad de jóvenes! ¿Quién os asegura una larga vida? ¿Y podéis acaso hacer un pacto con la muerte para que os espere

hasta una edad avanzada? Acordaos que la vida y la muerte están en las manos de Dios, el cual dispone de ellos como le plazca.

Y aun cuando quisiese el Señor concederos muchos años de vida, escuchad la advertencia que os dirige: "El hombre sigue en la vejez y hasta la muerte el mismo camino que ha comenzado en su adolescencia.

Lo que significa que si empezamos desde temprano una vida cristiana, la continuaremos hasta nuestra vejez, y tendremos una muerte santa, que será el principio de nuestra bienaventuranza eterna. Si por el contrario nos conducimos mal en nuestra juventud, es muy probable que continuemos así hasta la muerte, muerte terrible que decidirá nuestra eterna condenación.

SAN JUAN BOSCO.

**LA OBRA
SALESIANA
EN EL PERU**

24

Dos Sacerdotes peruanos hijos de San Juan Bosco, son elevados a la dignidad episcopal, al cumplirse cabalmente CINCUENTA AÑOS de la llegada de los Salesianos al Perú



El Excmo. Mons. Fortunato Chirichigno en el acto de prestar el juramento de ley ante el Presidente de la Corte Suprema el Sr. Dr. Benigno Valdivia.

Antes de su elección definitiva como Obispo de Piura y Tumbes, Mons. Chirichigno ejerció durante más de un año el cargo de Administrador Apostólico en la citada Diócesis recién erigida.



Grupo de los cinco obispos retratados a su salida del Palacio de Gobierno donde habían ido para recibir del Jefe Supremo de la Nación las medallas conmemorativas.

Mons. Fortunato Chirichigno

Obispo de Piura

Mons. Víctor Alvarez

Obispo de Ayacucho

En el momento solemne de la Consagración efectuada en la Catedral de Lima, el 2 de Marzo de 1941.

Actuó de consagrante el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico en el Perú Mons. Fernando Cento, asistido por los Excmos Mons. Fray Domingo Vargas O. y Mons. Santiago Hermosa.



El Excmo. Mons. Víctor Alvarez en un momento de su consagración.

Nació él en el Callao el 22 de Setiembre del año 1887.



29



Su Excelencia Dr. Manuel Prado entregando el anillo a Mons. Alvarez



El Presidente de la República Dr. Prado con los nuevos Obispos.



Acto de la entrega de las máquinas de escribir que los exalumnos ofrecieron a los Obispos como testimonio de gratitud.

Después del almuerzo que la Congregación Salesiana ofreció a los nuevos Prelados.



Destacadas personalidades del mundo social y político de Piura rodean a Mons. Chirichigno después del almuerzo que le ofrecieron en el Contry Club.



Mons. Alvarez y Mons. Chirichigno rodeados de los exalumnos que tomaron parte en la función teatral en homenaje a los ilustres Obispos Salesianos.



31

EN LA CAPITAL DE LA REPUBLICA

L I M A

Al lado de todo Colegio regentado por PP. Salesianos siempre hay un Templo. Será grande o chico, lujoso o sencillo, capilla u oratorio; pero, siempre tiene que haberlo. No puede vivir el espíritu educacionista salesiano sin una iglesia.

La razón es muy sencilla: cualquiera la aferra. Porque la ciencia es el agua y Dios el manantial; porque la sabiduría es la luz y Dios el sol; porque la naturaleza es el efecto y Dios la causa.

Por eso el monumental Templo unido va el colegio, porque el uno sin el otro la obra salesiana no estaría completa.

Religión y Patria es sinónimo de buen ciudadano, siendo este lema el constante esfuerzo de los Salesianos para infundir en los corazones de los niños peruanos.

LA OBRA SALESIANA EN LIMA

Cincuenta años han transcurrido desde que los salesianos P. Antonio Riccardi, P. Carlos Pane, P. Guido Tarzullo y el Coadjutor Juan Sciogli llegaron al Perú, y echaron los cimientos de la Obra de Don Bosco en nuestra Patria.

Han sido cuarenta y tres años de dificultades y pruebas, de penas y sinsabores, que de seguro no se hubieran superado con facilidad a no haber intervenido, de un modo visible y eficaz, la Divina Providencia, que suscitó para el sostenimiento y desarrollo de la Obra, entusiastas iniciadores y poderosos propulsores, en los distintos lugares en donde ha echado raíces esta Institución.

Las diez Casas Salesianas que la Congregación tiene actualmente en el Perú, no surgieron en un día.

Como todas las obras humanas, han experimentado necesarias evoluciones, siempre hacia una meta segura y definida.

Si se hubiera de unir los dos extremos de la larga cadena de años transcurridos desde 1894 hasta 1934, no se reconocerían hijos de la misma cadena, si cabe la comparación, sino sólo por la semejanza de las causas, de los medios y de los fines.

Admirados del progreso realizado, y de la pobreza de los medios, viene natural ex-





Más de un millar de niños que frecuentan diariamente las labores escolares, posan juntamente con sus Superiores y Profesores.

clamar con el Apóstol de las gentes: "La caridad cristiana obra prodigios, es todopoderosa"

*

El Colegio Salesiano de Lima se estableció primeramente en la calle Madera, en un local de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima.

Allí el 8 de Diciembre de 1891 comienza a funcionar el nuevo Oratorio Festivo, célula madre del organismo de la Obra Salesiana, principio y germen fecundo de todas las obras que ha llegado a realizar.

Poco después se comienza a recibir alumnos internos, se

establece los talleres de zapatería, sastrería y carpintería, y después de algún tiempo, los de tipografía y herrería.

La obra es mirada con simpatía por la sociedad.

El P. Riccardi, recto y austero, conquista muchos admiradores y bienhechores para la obra.

El P. Pane, amable y sencillo, es el predilecto de los niños, que encuentran en su proceder una sinceridad atrayente, en su palabra una suavidad incomparable, en su fisonomía un retrato de Don Bosco.

El personal es escasísimo. Los medios de subsistencia, muy deficientes.

El local es estrecho y ajeno.

Todo desarrollo y progreso es imposible.

Pero la providencia se muestra, como siempre, grande y admirable.

El Ilmo. Monseñor Manuel Teodoro del Valle, primer Obispo de Huánuco y Arzobispo electo de Lima, deja un legado suficiente para que los Salesianos tengan como adquirir un local propio y adecuado para dar impulso a la Obra.

Es así como llegan los Salesianos a la antigua Casa-Hacienda de Breña, contigua a la que es hoy Avenida Brasil, con vastos y fértiles terrenos.

Ese es su nido definitivo.

Allí la Obra se desarrollará como es debido, y un número mucho mayor de niños

Trescientos internos; los habrían mucho más si hubiera local; desde las más apartadas regiones de la República, se acogen gustosos a la benéfica sombra del Colegio Salesiano.



RR.PP. DIRECTORES
DEL COLEGIO SA-
LESIANO DE LIMA



R. P. Antonio Ricardi
1891 — 1899



R. P. Carlos Pane
1899 — 1901



R. P. Ciriaco Santinelli
1902 — 1903



R. P. Juan Barile
1904 — 1909



R. P. Luis Quaini
1910 — 1915



R. P. José Reyneri
1916 — 1919



R. P. Luis Salaverry
1920 — 1921



R. P. Pascual Richetta
1921 — 1922



R. P. Ernesto Briata
1923 — 1928



R. P. Jerónimo Gordini
1929 — 1931



R. P. Juan Schmid
1932 — 1933



R. P. Carmelo Castorina
1933 — 1935



R. P. José Serra
1935 — 1941



R. P. Francisco Mazzocchio
Actual Director

peruanos podrá formarse para la Patria y para la Religión, a la sombra de la bandera de Don Bosco.

El P. Carlos Pane es el primer director de este nuevo Colegio.

La antigua Casa-Hacienda se va transformando poco a poco en Colegio.

Talleres para artesanos, salas de estudio para estudiantes, una hermosa Capilla de María Auxiliadora, etc., van surgiendo por encanto en medio de la soledad desconcertante de estos barrios, deshabitados por completo.

En lo más alto del edificio campea la imagen de la Virgen de Don Bosco. Ella ha de vencer.

Hasta entonces, el representante del Superior de la Congregación, en estas regiones, había sido el ltmo. Monseñor Santiago Costamagna, prelado insigne, de amable trato, y de preclaras dotes de ciencia y de virtud que en cada una de sus visitas a Lima supo granjearse la estimación general.

El 1° de enero de 1902, llega a Lima el P. Ciriaco Santinelli, con el carácter de Inspector de los Colegios Salesianos del Perú y Bolivia.

Se hace cargo de la dirección del plantel, al que da un vigoroso impulso en sus diferentes secciones. Establece el aspirantado y el noviciado regular, fomenta la agricultura. Y promueve los estudios con magníficos resultados.

Le sucede como director el P. Juan Barile, quien prosigue la obra de su antecesor con celo y prudencia a toda prueba.

En 1910, asume la dirección del Colegio el recordado P. Luis Quaini.

En 1916 le sucede el P. José Reyneri, Inspector a la vez de los Colegios del Perú y Bolivia. El Colegio en esta época toma nuevos rumbos. El entusiasmo se renueva en todos. Es preciso mantener siempre muy alta la bandera de Don Bosco, y que su sistema educativo produzca los apetecidos frutos. Se progresa de veras. Se inicia la construcción de un grandioso templo dedicado a María Auxiliadora. Viene exprofeso de Argentina el arquitecto salesiano P. Ernesto Vespini, traza los planos y la obra comienza a delinearse prodigiosamente.

El P. Carlos Pane es el instrumento de que se sirve el

Patio de Honor y portales del Colegio.



Cielo para encaminar este importantísimo trabajo. Apenas llegaba a su término, el Señor llamaba a sí a su buen siervo para premiar su celo y piedad.

En 1920 sucede al P. Reyneri en los cargos de Director e Inspector, el P. Luis Sallaberry, todo fuego de actividad, cuyas relevantes méritos prestigió sobremedida a la Institución.

Al año siguiente nombróse director al P. Pascual Richetta de gratísimos recuerdos, y en 1923, al P. Ernesto Briata, cuyas benemerencias han dejado honda huella de simpatía y afectos en cuantos lo conocieron y trataron.

Ultimamente fueron directores del Colegio el P. Jerónimo Gordini, el R. P. Juan Schmid, el P. Carmelo Castorina y P. José Serra quienes dieron impulso a la Obra Salesiana, resaltando por su dinamismo y celo constructivo el P. José Serra, logrando con no pocos sacrificios y penurias, levantar el bello edificio frontal de la fachada como así mismo los nuevos y modernos talleres de Carpintería y Mecánica, que embellecen por sus líneas arquitectónicas, al igual del monumental Templo de María Auxiliadora que está inmediato, a la larga y hermosa Avenida Brasil.

En la actualidad lo es el P. Francisco Mazzocchio, que por el celo y don de gentes, ha ganado en tan corto tiempo el corazón de todos sus conocidos.

*

Fruto de todo este conjunto de esfuerzos y actividades, la Obra de Don Bosco en Lima se ha consolidado firmemente, prodigando en gran medida su benéfica protección a la juventud peruana.

La Parroquia de María Auxiliadora, con su esbelto templo, es un centro fecundo de vida espiritual, situado en uno de los parajes más hermosos de la ciudad, donde empalma la Avenida Brasil con la Plaza Bolognesi.

El establecimiento comprende, en primer lugar, el Colegio Salesiano, con enseñanza primaria y media, para alumnos internos, cuarto internos y externos.

Actualmente asisten a las clases 1.100 alumnos habiéndose matriculado 1.163.

El colegio, año tras año, resulta pequeño para contener a tantos niños que vienen con



Alumnos en sus pruebas gimnásticas en el patio del Colegio.



Con la mano levantada y la vista mirando al cielo, la sana juventud peruana promete una aurora bella llena de esperanza.

ACTUACIONES DEPORTIVAS



La juventud peruana robustece sus músculos con el ejercicio metódico y constante de la gimnasia Sokol.



Los Basketbolistas



¡La pirámide! Son los Salesianos y las 35.000 personas asistentes al magno certamen gimnástico en el Primer Estadio Nacional, aplaude a mano tendida.

No solo son contorsiones y giros gimnásticos sino saltos admirables ejecutados habilmente por los alumnos, que prueban la reciedumbre física y temple adamantino de su espíritu, que requiere en estos casos la gimnasia acrobática.





Un salón de estudio.



Uno de los dormitorios para internos

el afán de instruirse. obliganda a rechazar con profunda pena, a muchísimos niños que llegan tarde a matricularse por que el número exigido por la autoridad escolar está completo.

Canchas adecuadas para el deporte; grandes patios de juego; baños de ducha y de natación; la educación física racionalmente impartida; la alimentación sana y abundante; el horario convenientemente distribuido entre estudio, recreos, clases y descanso; la atención médica constante, aseguran el desarrollo físico y la buena salud de los educandos, al mismo tiempo que los hacen aptos para dedicarse a las disciplinas mentales, de

acuerdo con el antiguo adagio: "Mens sana in corpore sano."

Al lado del Colegio, funciona la Escuela de Artes y Oficios. Allí los jóvenes, además de seguir sus estudios según los planes oficiales, que comprenden de la Primaria completa y tres años de Comercio, se preparan a la vida mediante el aprendizaje de un oficio.

Actualmente ~~existen~~ ¹⁹⁴⁴ los talleres de Tipografía y Encuadernación, de Mecánica y Herrería, de Carpintería y Ebanistería, de Sastrería y Zapatería. La Banda de Música está formada por alumnos que tienen disposición para ello.

Además, centenares de niños de otros colegios y de o-

tra condición acuden todos los domingos y días de fiesta, al Oratorio Festivo, en donde un personal a ello dedicado los atiende y ayuda a pasar alegremente el día y cumplir sus deberes de buenos cristianos.

También los Antiguos Alumnos tienen su casa social, su campo deportivo, y su grupo Filodramático, al abrigo acogedor del Colegio de su infancia y con la cooperación paternal de los Superiores del plantel.

Así continúa Don Bosco su misión de bien en el mundo: contribuyendo eficazmente al al bienestar de la sociedad, y guiando a los individuos a las playas de su eterna felicidad.



Banda de músicos del Colegio de Lima.



De izquierda a derecha: (Arriba) José Sánchez M., Manuel Rodríguez M., Pedro Padró V., Edmundo Ruiz B., Fidel Medina G., Javier Iparraguirre C., Alejandro Estela G., Carlos Velazco V., Julio Sifuentes L., Erasmo Díaz Y., Jesús Medina M., Augusto Escalante V., Alfonso Maceras Y., Héctor Sánchez C. — (En el centro) Carlos Angulo S., Armando García H., Gustavo Villar D., Germán Brunetti T., Herbert Keoller H., Augusto González I., César Iglesias B., José Villar D., Javier Nimura M., Gilberto Palomino P., Raul Dominguez M. — (Sentados) Mario Cavagnaro Ll., Ricardo Mazzini Ch., Arturo Ramirez C., R. P. Francisco Mazzocchio (Director), Anselmo Pineda M., José Reaño A., Alfonso Mazzini Ch.

ADIOS AL COLEGIO SALESIANO

Versas del joven GILBERTO PALOMINO en nombre de los alumnos que terminan su Instrucción Media en este año escolar de 1941.

Fugaz como las auras de hermosa primavera,
pasó en rápido vuelo mi etapa estudiantil;
parece todo un sueño, quizás una quimera
la dicha que he gozado en este gran pensil.

Colegio Salesiano en tí aprendí ferviente
la ciencia más hermosa, la excelsa Religión;
me diste con cariño su luz resplandeciente,
que siempre, te lo juro, verá mi corazón.

El juego y el estudio, el rezo y los paseos
son armas que brindaste al joven colegial;
y salesianamente saciaste los deseos
de combatir alegres contra el furor del mal.

La barca que me lleva tendrá siempre grabada,
la imagen de Don Bosco y la Cruz del Redentor;
y en la lucha con el mundo la Cruz será mi espada
que blandiré amparado en su sacro resplandor.

Quisiera eternamente vivir bajo tu techo
mas sé que es imposible gozar este favor;
por eso la amargura divide en dos mi pecho
y al irme sólo exclamo: ¡Adios, jardín de amor!

Lima, Setiembre de 1941.

**Alumnos de Instrucción
Salesiana y de Artes y Oficios de
sus estudios y aprendizaje**

**RECIBEN
EL
DIPLOMA
DE
COMPETENCIA**

Seniados de (der. a izq.)

Francisco Squadrito
Tipógrafo

acompañados del Rdo. P. Director
FRANCISCO MAZZOCCHIO

Francisco Tripe
Mecánico

De pié:

Pedro Guzmán
Mecánico

Andrés Brissolese
Tipógrafo

Raúl Petrovich
Sastre

Lorenzo Castagnetto
Sastre



Dos fechas memorables se cumplen en los anales de la Congregación Salesiana, que llenan de júbilo a todos sus hijos diseminados en el mundo: El Centenario glorioso de la iniciación de la Obra de San Juan Bosco, el 8 de Diciembre de 1841, y el Cincuentenario de la llegada a estas tierras hospitalarias de mi patria, el 27 de Setiembre de 1891.

Don Bosco entonces no soñaba lo que después de cien años sería su sencilla iniciación; pero Dios que lo tenía señalado desde toda la eternidad para realizar grandes obras en la humanidad, lo guiaba suavemente por la senda dura, terriblemente penosa, que al decir del Santo: "jamás habría emprendido este trabajo con sus solas fuerzas, si Dios no lo hubiera sostenido."

Hoy su Congregación de San Francisco de Sales, bajo cuya advocación la fundara con tantas lágrimas y pesares; y coadyuvado por sus mismos alumnos que más tarde fueron sus sacerdotes, continuadores de su Obra grandiosa, se encuentra en franca ascensión como un meteoro que corre veloz por el espacio y que a medida que se acerca a su fin más impulso toma; así la flamante Congregación Salesiana, la más joven de todas las Congregaciones, ya no desconoce los más apartados lugares de la tierra, sino que sus hijos cual adalides y cruzados de Dios, en batallones gloriosos, caminan por la difícil senda de la vida espiritual, que les lleva a buscar almas para redimirlas a Cristo.

Los mares y los montes, los valles y las serranías, no son obstáculos para estos bravos soldados cristianos, sino que a ejemplo del Salvador, y cumpliendo su palabra: "Id, pues, instruid a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo", dejan sus hogares, sus padres y amigos y se lanzan alegres a cumplir su misión de amor, paz, y trabajo.

Hoy, en el Perú, en tan corto plazo tienen extendidas sus casas en muchos departamentos con el beneplácito de las autoridades eclesiásticas y políticas también, quienes ven en estos admirables sacerdotes, un factor indispensable para la formación de las juventudes. Yo que desde cinco años vivo la vida salesiana

SIEMPRE VIVA UNA FLOR...

**DESPEDIDA DEL SR. FRANCISCO SQUADRITO
EN NOMBRE DE LOS ALUMNOS QUE TERMINAN
SU APRENDIZAJE PROFESIONAL.**

diariamente como interno, puedo con certeza afirmar sin eufemismos, que los Salesianos no solo trabajan en mi patria con afán sincero y cariñoso para todo lo que es del Perú, sino que le aman como el mejor ciudadano y

por doquiera que se encuentren buscan su engrandecimiento y su gloria.

Mirad las falanges de exalumnos que salieron de estas benditas aulas, educados en sus colegios, escuelas de artes y oficios, escuelas agrícolas y de ganadería, oratorios festivos y centros de acción católica; son miles de peruanos que en estos cincuenta años se han educado formando hoy un núcleo representativo a la nacionalidad llenos de amor cívico, ya que en sus enseñanzas junto a la religión bendita de Cristo, han instilado el verdadero amor patriótico en el sentido exacto de la palabra.

Es por esto que yo, animado por un sentimiento sincero, hago eco a las alabanzas con que este año todo el mundo ensalza y glorifica a San Juan Bosco y a sus preclaros hijos, con sentimiento profundamente íntimo y lleno de gratitud a estos campeones de la verdadera cultura. Tomo también mis palabras a nombre de mis discípulos que al igual del mío, arden de santo entusiasmo y agradecimiento y les decimos con el corazón en la mano: Gracias, Padres Salesianos, hijos ilustres de tan gran Padre; nuestras palabras y nuestros sentimientos, son escasos para decir y agradecer lo mucho que habéis hecho por nosotros en estos cinco años que vivimos cobijados a la benéfica sombra del magnífico templo de María Auxiliadora; aprendiendo un arte para luchar por la vida material; pero nos alienta la esperanza al recordar las palabras de Jesucristo: "lo que habéis hecho por estos pequeñitos, por mí lo hicisteis, yo os pagaré". Sí, estimados Superiores y amados Maestros: Dios os pagará; sólo os podemos decir que mientras la luz del sol alumbra nuestros días y en nuestro corazón se sienta un latido, siempre viva una flor, perennemente quedará, y el olor suave de su aroma, día tras otro nos recordará que fuimos y somos hijos queridos de San Juan Bosco.

**ión Media del Cole-
la Escuela Salesiana
Lima, que terminan
ndizaje profesional.**

ESCUELA DE ARTE

TIPOGRAFOS:



Cajista



Prensistas



CARPINTERO -- EBANISTAS: Gráficos de la labor diaria



S Y OFICIOS-LIMA



Linotipistas



Encuadernadores

Escuelas Profesionales Salesianas

El entrañable amor que San Juan Bosco siempre tuvo a los niños y de modo especial a los que no tenían la suerte de costear sus estudios hizo que su gran corazón no permitiera que estos quedaran a merced de su indigencia.

En el Año 1847 convencido de que el mejor medio de atraer a los obreros era cuidar diligentemente de su instrucción intelectual, concibió en su mente iluminada las Escuelas Profesionales donde los alumnos pudieran aprender un arte u oficio que les sirviera en la vida como medios indispensables para su sostenimiento diario.

Careciendo entonces de medios pecuniarios para comprar las máquinas y muebles necesarios, los envía a las fábricas y talleres de Turín en calidad de empleados y aprendices, debiendo regresar en la tarde a dormir al Oratorio llamada así la primera casa que San Juan Bosco fundara.

Las calles para los niños son siempre peligrosas para el cuerpo y para el alma; por esto el Santo decidió cortar por lo sano. Ayudado por los bienhechores, compró algunos bancos y herramientas instalando los talleres, o mejor, Escuelas de sas-



ZAPATEROS:



Con afán y entusiasmo aprenden su oficio



Planchadoras eléctricas



Las mesas y sillas han suplido a los bancos

SASTRES:



Aman su oficio



Con prudencia manejan las máquinas

trería y zapatería. El Crucifijo ocupó desde luego el sitio de honor. Pronto se vió el provecho espiritual y material de los alumnos.

Había visto que su instituto no podía producir todos sus frutos, sin las Escuelas de Artes y Oficios.

Cogió, como se dice vulgarmente, la hebra del hilo, esto es dió comienzo a su magna Obra. Hoy, ya, ¡qué maravilla! Quién no admira la fecundidad de estas Escuelas Profesionales, diseminadas en todo el mundo. Son centenares de talleres que acogen miles y miles de niños y jóvenes que aprenden, carpintería, ebanistería, mecánica-herrería, sastrería, tipografía, encuadernación, electricidad, zapatería y tantos otros oficios, convencidos que realmente se harán útiles a sí mismos, a sus familias y a la sociedad.

Los exalumnos de otrora envían a sus hijos y ellos padres hoy, mandan a los suyos a las Escuelas Salesianas para que sigan sin interrupción la cadena gloriosa de bien que fundara un Santo.

Hoy, en Lima como en Arequipa, Cuzco, Puno y Yucay, son cuatro Escuelas de Artes y Oficios que existen en el Perú, donde muchos miles de peruanos han tomado una herramienta para valerse hoy en la vida.

A los maestros salesianos les está confiada esta gran misión, quienes son el alma de estas Escuelas Profesionales, formando obreros inteligentes y hábiles en su oficio y ayudando a los sacerdotes a formarlos íntegros, rectos y prácticamente cristianos.

Como maestros de artes, su obligación es igual a la que tienen los maestros de literatura o ciencias; a ellos se les exige una serie de estudios para poseer la materia y poderla comunicar con facilidad y seguridad; igual cosa se les exigen a ellos

El Maestro Salesiano que está al frente de un taller-escuela, sabe ejercer una especie de ministerio sagrado que, así como le honra sobremanera, le impone grandes responsabilidades. En tratándose

de su arte debe ser poco menos que un enciclopédico; y no podía ser diversamente, "le incumbe dirigir de tal modo la instrucción técnica y profesional, que los jóvenes se adiestran en todo lo concerniente a su arte desarrollando los programas según las aptitudes de los alumnos y las necesidades de tiempos y lugares; ayudar eficazmente a los sacerdotes a fin de que los alumnos obreros progresen no solamente en el oficio, sino también en los estudios, en la religión y en la virtud; mantener sobre la gente de fuera la superioridad moral que da la ciencia y el ascendente que otorga la virtud y el criterio, según se lo previene su reglamento especial.

Medios de instrucción e información no les falta: Cada arte, cada oficio, al igual que cada ciencia, posee su literatura, tiene sus libros y sus revistas. De ello no carecen y no deben carecer nuestros Maestros Coadjutores.

Por todo esto y mucho más que no precisa decir, los Coadjutores son un gran brazo de la Pía Sociedad y realizan mucho bien. No es el menor el respeto y veneración a los ministros del altar y a cuanto represente a nuestra Sacrosanta Religión, que de ellos aprenden los niños, hoy tanto más necesario, cuanto más impera el naturalismo y más se niega lo sobrenatural, y con él hasta la gratitud y la buena educación.

Grande es la importancia de los Maestros Coadjutores, como que son un distintivo precioso de la Institución Salesiana, y de ellos los tenemos en número siempre creciente también en nuestra patria desde los primeros albores de la Obra Salesiana en el Perú, que, siguiendo las normas del fundador, esparcen la buena semilla cristiana a sus alumnos, dándoles un arte u oficio para que se abran camino en el mundo y ganen honestamente la vida con el sudor de su frente, haciéndose útiles ciudadanos y ejemplares padres de familia.

Estas son las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios.

Los alumnos mecánicos en

sus trabajos de precisión.



Mons. Fernando Cento bendice la bella estatua de San Juan Bosco, en el Instituto Leonardo Pflucker.

DON BOSCO SONRIE

El Santo de la pobreza emprendedora, que con su fe trasporta unas veces, y allana otras, las cordilleras de las dificultades; el Santo del optimismo providencialista y del milagro constante, guarda el secreto de un superior encanto, para atar con alegría las voluntades al servicio del Señor.

Un corazón generosamente abierto y el dulce imán de su sonrisa, eran toda su pedagogía; por eso mereció ser el Santo de la pobreza juvenil, cantera de alegrías y tesoro de esperanzas.

Bendita sonrisa la de Don Bosco, rayo de luz celestial que perfora las nubes de nuestro siglo, empachado de ciencia vana y empenachado de insondables melancolías.

Todo en su obra es familiar y acogedor. Sus casas ruidosos enjambres de muchachos, que juegan o trabajan, cuando no hacen de sus tareas un juego más; llenas de albañiles, ocupados siempre en ampliar locales; de músicas y... de deudas, que nunca acaban. Sus hijos humildes y simpáticos; sencillos hasta cuando llevan las borlas de doctor, o la Cruz pectoral, o la púrpura cardenalicia. Sus métodos, condensados en el "sistema preventivo" que mejor pudiera llamarse SISTEMA-CORAZON; del que son una muestra las inolvidables BUENAS NOCHES inventada por aquella santa mujer del pueblo, digno madre de Don Bosco, Mamá Margarita.

Para todos, no sólo para los que nos gloriamos de ser Antiguos Alumnos Salesianos, la sonrisa de Don Bosco es, a un tiempo, suave ironía piamentosa, tierna condescendencia paternal, y sobre todo, invitación a la santidad. Por ésto, sonriendo, San Juan Bosco venció al mundo.

Francisco Cervera.
Exalumno Salesiano.

Ser, no ya amigo, sino íntimo confidente, fué la honra que mereció Don Bosco de los Soberanos Pontífices que alcanzara, cuyos nombres son el más cálido elogio: Pío IX, León XIII.

Aquel sacerdote piamentés, sin otra compañía que la pobreza, entre las convulsiones más horrendas, que en el siglo XIX transformaron a Europa, sobre el mismo cráter del volcán, en Italia, en Turín, funda una Congregación Religiosa; dinámica, meritísima; en medio del hervor de las sectas secretas, a los ojos de aquel político sagaz y terrible perseguidor de la Iglesia, el Conde Camilo Cavour. Y cuando, en la noche triste del Pontificado, abierta la brecha, más que en la puerta Pía en el corazón del Padre de los

DON BOSCO Y EL PAPA

cristianos; cuando temblaba, al ímpetu del huracán desatado, la brújula siempre serena, que desde la eterna Roma señala el camino de la humanidad, que al renovarse sin descanso traza y escribe su propia historia; cuando recordaron los pusilánimes y aún los fuertes las páginas de los anales eclesiásticos escritos en Aviñón a orillas del impetuoso Ródano, casi olvidado el solemne Tíber, Pío IX aguarda, en la cumbre de su calvario, las palabras del humilde confidente de Turín, que ni

duerme, ni vacila: LA SENTINELLA D'ISRAELE SI FERMI AL SUO POSTO E STIA IN GUARDIA DELLA ROCCA DI DIO.

¡Paladín de la infalibilidad Pontificia, divulgador de la historia de la Iglesia y defensor de su jerarquía, en tus inabarcables LECTURAS CATORLICAS, folletos populares casi periodísticos y Biblioteca de la Juventud Italiana que en tí halló un formador! al ver ahora elevada en este centenario tu gigante figura, me place depositar sobre el ara santa, como encendida flor de mi reverente obsequio, el pensamiento que en tus labios fué consejo repetido a tus bien amados hijos: "Amemos al Romano Pontífice: un consejo, un simple deseo suyo, sea para nosotros una orden".

HA

A DON BOSCO

EN EL DIA DEL COLEGIO

¡Don Bosco! ¡Oh Santo amable, que presides hoy día el regocijo santo de esta fiesta de amor!
Mira aquí a tus antiguos alumnos... Fuiste el Guía de su niñez. Y hoy eres de su vida el vigor.

Por las sendas del mundo marchaste erguido y fuerte, para animar a todos con tu ejemplo viril; hoy, evocando aquellos días en que la suerte nos brindó tu sonrisa, se hace el alma gentil.

Todo el encanto vivo del ayer hoy florece, maravillosamente, como clara visión: y en la alejada calle Madera ver parece la antigua Escuela abierta en un viejo caserón.

Allí discurren jóvenes y niños, cuya gesta es fervor y entusiasmo y alegría triunfal; y frente a Don Riccardi, surge la faz modesta del Padre Carlos Pane, sonriente y paternal.

Allí crecen al Cielo Octavio Ortiz Arrieta, y Chirichigno, el Padre bueno, cuyo blasón es una línea recta y un alma siempre inquieta luchando por las almas con fe y resolución.

Más tarde surge Breña: potreros, corralones... un jardín primoroso y un alto mirador; y entre los nuevos muros asoman las facciones de Don Reyneri, el alma de esa improba labor.

Y se elevó este Templo en el que tantos niños hicieron la deseada Primera Comunión; en donde vibran puros mis mejores cariños, pues contempló, hace lustros, mi sacra ordenación.

Todo el encanto vivo del ayer hoy florece: el patio, los rincones, las clases, el fútbol y detrás de las cosas asoma — así parece — el maestro querido jugando a pleno sol....

El ayer se hace cálido, viviente, deslumbrante.... Las penas y alegrías, el canto y la oración.... ¡Grata visión! ¡Se acerca todo lo que es distante! Y esos recuerdos hacen temblar el corazón.

Don Bosco: ante tus plantas mira hoy día reunidos a tus viejos alumnos, en desfile triunfal. ¡Ya es hora de que sigan tus huellas, decididos en el cielo la aurora ya empieza a clarear!

Bendícenos a todos. Tu amor nos favorece. A todos nos atrae tu riente virtud. ¡Todo el encanto vivo del ayer hoy florece en un alarde pleno de eterna juventud!

VICTOR ALVAREZ.

Antes 1911

Con bizarra apostura y marcial gallardía,
los alumnos salesianos de Lima, lucen en
el día de la Patria su ascendido civismo.





R. P. CARLOS PANE

*Iniciador y propulsor incansable
del Templo de
María Auxiliadora.*

Ahí está: de pequeña, estatura de tez pálida y de mirada tímida, pero de alma grande y de corazón generoso. Este es el inolvidable P. Pane, bueno como el pan.

Lo encontré en Lima en plena decadencia física, más le había conocido lleno de vida y pujante, en Nizza de Italia, mucho tiempo antes.

Al recibirme en Lima me dijo estas palabras textuales: Ud. a venido a tiempo para cerrarme los ojos. En efecto, estaba muy enfermo y murió en breve asistido también por mí.

X Su muerte fué muy sentida. Toda Lima participó al duelo del P. Pane, apellidado por todos **pequeño Don Bosco**. Su humildad cautivaba los corazones y su palabra sencilla y casi ingenua abría todas las bolsas. Las de los pobres y, en especial la de los ricos. Nadie, ni el más rehacio, podía resistir a la elocuencia pediguéña del P. Pane. Todos capitulaban delante de su persona, anonadada para la realización de su nobilísimo ideal, que supo coronar mediante una voluntad férrea y una confianza sin límites, en la Providencia.

¿Cuál fué este ideal que absorbió las mejores energías del P. Pane y al cual él consagró todas enteras las últimas fuerzas de su vida? El monumental templo de María Auxiliadora, que pregonará perpetuamente el cielo de nuestro buen Padre y la generosidad inagotable de los buenos limeños.

¡Honor al mérito del propulsor y premio condigno a los generosos y munificos bienhechores!...

El templo de María Auxiliadora, con su artística mole, con su majestuosa torre, cual faro luminoso, da testimonio del ascendido amor de todo un pueblo para con la taumaturga Virgen de Don Bosco.

Ahora bien, ¿a quién se debe esto, de te-

jas para abajo? Al apostolado de humildad y abnegación llevado hasta el heroísmo, del siempre recordado P. Carlos, como solían llamarle sus amigos y admiradores.

X Solamente el que sabe por experiencia lo que quiere decir, lo que significa, pedir hoy y mañana y volver a pedir una y otra vez, quizás a las mismas personas, sobreponiéndose a sí mismo, venciendo la vergüenza y la mayor repugnancia, puede apreciar todo el mérito de la obra heroica del artífice primordial, del autor máximo del templo que hoy admiramos, del inmejorable P. Pane.

X Recorrer calles, muchas veces a pie, atravesar plazas, subir escaleras, golpear puertas, extender la mano temblorosa, para conseguir limosnas y más limosnas. Pasar de una dificultad a otra, de un trance a otro trance muchas veces desagradable y hasta doloroso. Noches insomnes y días angustiosos, y siempre con la cabeza combatida y puesta a duras pruebas por pensamientos saturados de problemas económicos y de soluciones que no satisfacen a la voluntad. Oh sí todo esto, y harto más que me callo, sitúa al P. Carlos Pane en un pedestal, que podemos llamar de gloria salesiana, fruto de su inclito apostolado de generosidad en pro de la casa de Dios, en donde, perennemente, se efectuará un fecundo apostolado de bien en beneficio de las almas.

Pero el apostolado del P. Pane vino preparándose y madurando de muy atrás. Principió en Italia, se fortificó en España y llegó a su perfección en el Perú. Y el suelo peruano guarda sus restos mortales mientras su espíritu inmortal, desde el cielo asiste y bendice a los bienhechores del templo, venero de celestiales misericordias en bien de todos...



SANTUARIO DE MARIA AUXILIADORA

El 6 de Junio de 1918, la Escuela Salesiana de esta Capital dedicada a Sta. Rosa de Lima, — que así llamábase entonces el actual Colegio — recibió la honrosa y grata visita del Sr. Presidente de la República, D. José Pardo y Barreda, quien sentía hacia la Obra de Don Bosco el cariño y aprecio que toda la familia Pardo, le ha siempre manifestado, recibiendo, como es natural, la correspondiente y sincera gratitud de los favorecidos.

Acompañado por el Obispo Salesiano Mons. Santiago Costamagna (Q. E. P. D.) y los PP. José Reyneri, Carlos Pane y algún otro más, quiso verlo todo, los salones de clase donde interrogó a varios estudiantes y los talleres durante el trabajo, paseándose también un rato por la hermosa huerta que conservaba todavía muchas de las plantas de adorno y frutales, sembradas por sus anteriores propietarios, la distinguida familia García Yrigoyen.

Para una Sociedad que hubiese tenido grandes capitales, lo hecho no hubiera merecido mayor admiración, más para una Congregación que debía comenzar sin un centavo y con el propósito de fundar talleres y escuelas para niños pobres, ¡vamos! la merecía y muy amplia.

Así hubo de sentirlo el Supremo Magistrado cuando espontáneamente ofreció su ayuda personal, con palabras de alto encomio por la valentía con que los Salesianos afrontaban una obra de esa naturaleza.

Quiso por último ir a visitar los trabajos del naciente templo....

Debemos aquí hacer una pequeña digresión con el fin de poner a nuestro lector al corriente de los inicios de la Obra de este Templo, objeto del presente artículo.

Ojeando las crónicas uno vé que en tres ocasiones y fechas bien distintas se habla en ellas de la fundación de una Iglesia dedicada a María Auxiliadora, como si tres hubiesen sido las edificadas, y no una como la vemos ahora.

Aclararemos este punto en forma breve. En el año 1897, gracias a un legado de 20,000 soles, pudieron los Salesianos adquirir una gran parte de su actual terreno en conformidad con la voluntad del donante, Mons. Manuel I. del Valle, primer Obispo de Huánuco.

“**Salvando obstáculos y a costa de grandes sacrificios**—narra el cronista—se llevó a término el edificio de la Iglesia en poco menos de dos años, de modo que su bendición pudo tener lugar el 28 de Enero de 1900 por manos del Sr. Arzobispo de Lima, Mons. Manuel Tovar (D. V. M.) haciendo de padrinos



Cuadros artísticos murales del Templo de María Auxiliadora.

Misterios gozosos.

Elena Sousa de Piérola. Los mismos alumnos artesanos tomaron a pecho la pronta construcción del sagrado edificio y consolador era verlos sacrificar espontáneamente sus recreos para ayudar a transportar los millares de adóbes y piedras necesarios para las paredes y cimientos. Aún hoy, ya hombres, recuerdan gustosos esos fervores de otros tiempos. La primera misa, allí celebrada el 29 de Enero de 1900, fue la de Mons. Pedro Gasparri, Delegado Apostólico ante el gobierno del Perú y más tarde célebre Secretario de Estado del Papa Benedicto XV y Cardenal Protector de nuestra Congregación".

¿Y dónde está esa iglesia? ¿existe todavía? Al comenzar a funcionar la actual no se necesitaban más sus servicios, siendo entonces transformada en salón de actos. Sin embargo, cuando el terremoto del año pasado fué necesario rehabilitarla prestándonos por varios meses utilísimos servicios.

Mientras tanto el hervor de las urbanizaciones comenzaba a bullir en la Capital, y las que fueron antes haciendas de San Martín y Breña iban siendo lotizadas y edificadas rápidamente. La población aumentaba, los domingos no cabían los fieles en la piadosa, pero no muy amplia Iglesia mencionada, y el clamor general pedía suplicante por un edificio de proporciones más vastas.

Nos dan una idea del estado de las cosas estas frases del cronista de la época cuando hablando de la primera procesión habida en Mayo de 1901 anótaba: "El día 24, por la tarde, sale en triunfo María Auxiliadora a bendecir a su pueblo. No deja de tener la procesión algo de poético y riente en medio de estos campos y potreros... La iglesia queda distante de Lima, el camino incómodo, no obstante una muchedumbre de fieles con sahumerios, velas y flores vino a acompañarla".

Era pues palpable la necesidad de erigir otro templo. Su idea comenzó a tomar forma y madura en la mente de los Salesianos y de sus amigos. Aparecieron cálculos y proyectos.

Y a los seis años de haber bendecido la primera, o con más precisión, el 24 de Mayo de 1906, "como recuerdo imperecedero de las fiestas centenarias de la gloriosa muerte de Santo Toribio de Mogrovejo" se bendecía la primera piedra de un verdadero templo independiente del Colegio. Fueron padrinos del acto el Sr. Presidente de la República D. José Pardo y Barreda y su digna esposa la Sra. Carmen Heeren de Pardo, quienes por luto de familia hicieron representar por el Dr. Jorge Polár y su esposa Carmen E. de Polár, mientras el Sr. Arzobispo de Lima efectuaba la litúrgica ceremonia.

Pese a tanta solemnidad, no debía ser ese, sin embargo, el verdadero templo de María

Misterios



Representan los quince misterios del Santo Rosario.

Misterios dolorosos

Auxiliadora en la ciudad de Lima. El hombre propone y Dios dispone.

A decir verdad, tampoco las proporciones del nuevo y ya empezado edificio sagrado eran muy grandes, ni su dibujo pasaba de cosa corriente ni los materiales usados eran nobles. Se iba adelante sin embargo, y ya asomaban los muros del perímetro cuando ... dificultades tras dificultades... Los arrieros, los dueños de carros protestaron, el templo iba a ocupar el viejo camino de la Magdalena del Mar. Intervino la misma Municipalidad, todo se paró... Era Dios que no quería. Pasaron así 10 años inactivos hasta el 1916

Entretanto es de imaginarse cómo aumentaba la necesidad del público.

El asunto de la calle ya se había allanado, ya podían seguirse los trabajos. Pero hubo quien dijo: "Del momento que vamos a emprender esta obra, hagámosla digna de la Capital de Lima. En 1921 celebra la nación el centenario de su independencia; mejor comencemos una nueva construcción, más grandiosa y digna para el caso".

La idea fué aceptada por unanimidad, y para realizarla, se comenzó con la publicación de un "¡Llamamiento a los Peruanos!" de cuyos párrafos escojo los siguientes: "En la noble porfía conque toda alma peruana se apresta a celebrar el glorioso centenario de su independencia, no puede quedar indiferente la Institución Salesiana que desde su fundador el Venerable Don Bosco aprendió a considerar como su segunda patria el suelo donde se levanta una de sus casas".

Como recuerdo imperecedero de las fiestas centenarias de Santo Toribio, el 24 de Mayo de 1906 colocóse la primera piedra de un nuevo templo. *(según datos de su cementerio)*

Por causas ajenas a la buena voluntad de los hijos de Don Bosco y a la correspondencia de la Ciudad de Lima, tuvieron que suspenderse.

Pero al llegar *en 1916* entre nosotros el distinguido arquitecto salesiano P. Ernesto Vespignani, se modificaron los planos y alentados por el Exemo. Sr. Delgado Apostólico Mons. Angel Jacinto Scapardini, quien en repetidas ocasiones expresara su deseo de ver cuanto antes levantar las paredes del nuevo templo, y confortados con la aprobación y bendición de nuestro dignísimo señor Arzobispo, hemos puesto otra vez manos a la obra **resueltos a superar toda dificultad**, confiando en la generosidad de todos los peruanos y de un modo particular de los limeños y de los devotos de María Auxiliadora".

Las modificaciones del destacado arquitecto salesiano Padre Vespignani, determinaron el abandono completo de todo lo hecho, inclusive el mismo sitio, (actualmente el

gloriosos





Altar Mayor del Templo de María Auxiliadora

centro del patio del nuevo Colegio) para comenzar resueltamente en el lugar donde se levanta ahora la sagrada mole, una obra nueva.

El P. Reyneri y el P. Pane eran dos hombres de alma recia y, muy llamados para enfrentar una hazaña de tal naturaleza.

¡A pedir, a pedir y a pedir, como Don Bosco: a pedir sin cansarse!

Después de haber visitado toda la ciudad y estudiado en la Municipalidad los proyectos del nuevo desarrollo de la urbe, D. Vespignani comenzó a dibujar los planos del Templo exigido, gastando en esa labor tres meses largos. Luego retornó a Buenos Aires de donde envió al constructor de su confianza, Sr. José Salassa.

Reanudábase así la santa lucha: habían dicho que **estaban resueltos a superar toda dificultad**... y lo cumplían.

Un año después, 13 de Mayo de 1917, escribía el cronista:

"La obra ha progresado gracias a las limosnas de los fieles. Frutos de generosos sacrificios y loables esfuerzos, ha ido llegando semana tras semana, día tras día, el óbolo de los ricos y de los pobres... de criados, de niños y de niñas desprendiéndose de sus propinas para contribuir a la erección del Templo de María...

"Y así han podido echarse **los cimientos de los muros laterales, de las columnas y sobre todo de la esbelta torre que coronará el frente del edificio.**

Las pilastras y muros de la Cripta ya están concluidos con las grandes arcadas y bóvedas, menos la central.

"El 27 del mes pasado (Abril) se colocó la primera piedra, apadrinando el acto S. E. el Dr. José Pardo, Presidente de la República y su esposa la Sra. Carmen Heeren de Pardo. Presentes estaban también muchas otras distinguidas personalidades entre ellas el alcalde de Lima, Dr. Miró Quesada.

"Cumplió el ceremonial religioso el Excmo. Sr. Obispo de Huánuco Mons. Pedro Pablo Drinot y Piérola y en el acta de la ceremonia, encerrada luego en un estuche metálico y enterrado, se leía entre otras cosas: "...El Templo es de estilo románico bizantino, de tres naves, con frente monocuspidal y torre de 56 metros de altura. Cubrirá un área de 2.400 metros cuadrados, midiendo 70 metros de largo por 30 de ancho... tendrá tres puertas de acceso y 14 capillas semioctogonales..."

NOTA. — El día 24 de Mayo de 1906 se efectuó una función en que, con análoga ceremonia a la presente se bendijo la primera piedra del Templo dedicado a María Auxiliadora: últimamente, por haberse modificado los planos se precedió a **demoler** la parte ya construída para reedificarla en un lugar más adecuado y que es el que actualmente ocupa..."

Estábamos pues en la erección del tercer templo que debía ser el definitivo.

El apuro de los dirigentes era terminarlo para el centenario de la Independencia, (1921); pero corría entonces el 1917 y faltaban sólo cuatro años, ¿se llegaría?

Hubo escasez de dinero, hubo huelgas... nada valió contra la palabra empeñada: **Estamos resueltos a superar toda dificultad.**

Y así fué.

Cuando se acercaban los grandes días del tan esperado Centenario de la Independencia, faltaban todavía las bóvedas... No se iba a alcanzar. Hicieron sin embargo un esfuerzo, un contrato, mal contrato — lo demostró el terremoto del año pasado que nos obligó a rehacer 11 y fortalecer a todas las demás — que permitió sin embargo se efectuar la bendición e inauguración del santo edificio.

Esa bendición tuvo lugar el 29 de Julio del citado año, rodeándosela del mayor esplendor que pudo lograrse.

Con antelación de un día habíase efectuado igual ceremonia con la imagen destinada al altar mayor. Era una obra recién llegada de España, de la cual refiere el Cronista: "...La nueva imagen mide 2 metros 30 centímetros de alto y es obra de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá (Barcelona)." Al Embajador Pontificio Mons. Pietropaoli fue reservado el honor de echarle el agua bendita el 27 en la tarde".

(Es la hermosa escultura, tan venerada por los limeños, que pasea triunfalmente cada año en una magna procesión y en un carro de luces y flores, por las Avenidas de Lima el 24 de Mayo).

Quedaba la inauguración. A las 10 y 30 de la mañana del 30 de Julio de 1921, banderas nacionales, pontificias e italianas adornaban el frente del nuevo templo. En el interior las columnas y pilastras lucían escudos y banderas de los diferentes países que habían enviado embajadas a las fiestas centenarias.

Con la asistencia del Arzobispo de Lima y de tres Obispos: Drinot y Piérola, García Irigoyen, y Olivares Escudero, de varios ministros de Estado, Diplomáticos y dignidades eclesiásticas y civiles, procedió Mons. Pietropaoli a la celebración del Santo Sacrificio de la Misa.

Inútil decir que en el centro de la Iglesia se hallaba el Sr. Presidente de la República, Don Augusto B. Leguía acompañado por casi todos los ministros de

Estado y saludado a su entrada por la banda de los alumnos.

Y que Mons. Pietropaoli, ilustre literato y elocuente orador, no iba a realizar una ceremonia de esa naturaleza sin completarla con un vibrante discurso de felicitación al Sr. Presidente, a los Obispos y a la Congregación Salesiana.

El entusiasmo y la esperanza ocultaban lo mucho que todavía necesitaba el Templo recién inaugurado.

El piso, los capiteles, los altares de mármol, la decoración, las campanas, la sacristía, el revestimiento exterior, el órgano, el techo y mil otras cosas.

Todo eso vendrá — se decía la gente — y... efectivamente todo vino. Es decir no todo todavía, pero sí, mucho.

De los 10 altares de mármol, ya hay dos: el mayor y el del Crucificado: obsequios ambos de personas generosas, como lo ha sido también el órgano.

Ya el piso luce pavimentado con nobles mármoles, ya la luz del día penetra por las grandiosas 56 vidrieras policromas que representan imágenes de santos, ya las ondas sonoras de un magnífico órgano hacen vibrar las altas y elegantes bóvedas; ya el frente del templo con su esbelta torre está completamente enlucido: la cripta orgullosa de su admirable escultura, de la piedad que posa sobre las gradas de su altar mayor... y el resto vendrá, sí, vendrá con el tiempo.

Mientras tanto en estos días abriránse las puertas de la nueva casa parroquial y de la anexa sacristía.

Pero el templo es el cuerpo; los fieles, el alma.

La obra espiritual, conste, no le ha ido en zaga a la ma-



Altares laterales

y el grandioso órgano.

terial. Si así no hubiese sido, no serían los Salesianos dignos de su nombre, siendo que el Santo Fundador Don Bosco les dejó estampado en su escudo: Da mihi animas — dame almas.

Efectivamente el concurso de los fieles es abundantísimo corriendo pareja con la frecuencia de los Santos Sacramentos. El año pasado se han distribuido más de cien mil comuniones.

Hay casos en que el vasto templo resulta pequeño. Los domingos se acercan a diez mil los que en él asisten a la Santa Misa.

¿Pondría el demonio al principio ciertos obstáculos porque sabía el bien tan grande que iba a hacerse más tarde? — No sería extraño, él lo acostumbra.

Pero María siempre triunfa y, donde antes había chacras y potreros, y donde pasaban antes recuas y rebaños, y donde antes venían los pilluelos de Lima a cazar pájaros, levanta ahora su noble frente una majestuosa basílica rodeada por las más amplias y bellas avenidas de la urbe.

Centro ahora de la Capital, centro también de devoción y amor hacia la Santísima Madre, Auxilio de los Cristianos.

¡Hacia María! La excelsa protectora de las Obras de su amoroso hijo Don Bosco.

¡Hacia María! a quien saludan mañana y tarde los sagrados bronceos de su alta torre, mientras contemplan de todas partes sus devotos, en la oscuridad de la noche, la luminosa antorcha eléctrica que fulgura en la cúspide de su elegantísimo campanario, enviándoles un haz de celestial esperanza y maternal cariño.

P. J. G.



R. P. Ciriaco Santinelli

Inmoló su vida por el prójimo, muriendo mártir de la lepra en Colombia.

Conocí por primera vez al buen Padre Santinelli, en Barranquilla. Venía del Perú con rumbo a Italia. Su silueta humilde y diminuta ha quedado profundamente grabada en mi memoria. En él no había nada llamativo. Todo respiraba anonadamiento delante de los hombres para adquirir valor ante Dios. Era un hombre de Dios, **homo Dei**.

Sin embargo, su alma grande brillaba en sus ojos luminosos, que manifestaban su interior henchido de generosos y nobles sentimientos; como pude comprobar más tarde cuando tuve ocasión de conocerle a fondo y aquilatar todo el valor de su espíritu apostólico.

En efecto, más tarde, mucho más tarde, en Agua de Dios, llevado allí por la terrible enfermedad que le convirtió en mártir, al paso que se deshacía su cuerpo enclenque, bajo los golpes de la lepra, su espíritu adquiría nuevas fuerzas y despedía fulgores más vívidos.

Después de su completa formación en Italia, el Ecuador y el Perú fueron la palestra de su celo misionero, en pro de las almas y máxime de la juventud, por la que abrigó siempre una predilección singular. Para ella fué maestro solícito, escritor popular, padre y bienhechor insigne. Supo aprovechar con asiduidad el don de la palabra, más bien cálida que retórica, preferentemente edificante que elegante. Movía fácilmente los corazones y los subyugaba a la verdad del evangelio. No perdía ninguna ocasión en que pudiera prodigar el manjar espiritual a los hambrientos de la palabra divina. A manera de abeja solícita iba depositando la miel de la caridad cristiana en los corazones.

Mientras le fué posible, enseñaba, pre-

dicaba y confesaba, con paternal cariño, y cuando ya no tenía aliento para nada, se hacía llevar en una silla al patio para asistir a los niños enfermos del asilo del Lazareto.

El cuerpo se le iba desmoronando como una casa derruida; las piernas y los brazos cubiertos de llagas iban perdiendo la sensibilidad; la cara hecha una sola úlcera, con las mejillas caídas y las orejas lacias, tanto que causaba lástima y conmovía hondamente a los que le contemplábamos... Y, sin embargo, salían todavía, de su pecho oprimido y agotado hasta el extremo por la enfermedad, salían digo, palabras de consuelo y aliento para los suyos... Salesianos y niños, los de casa y los de fuera, se le acercaban para consolarle y él en cambio seguía siendo apóstol de todos.

Pocos días antes de su muerte fuí expresamente de Bogotá para verle por última vez. Estaba postrado en la cama. Parecía más bien un esqueleto que otra cosa. Y con todo la sonrisa del mártir, que muere por Cristo y se inmola por sus semejantes, desfloraba sus labios y su lengua balbuceaba palabras de resignación y aliento para los asistentes, que rodeaban su cama edificados por su ejemplo heroico. ...

En su último trance, trató de incorporarse en la cama, levantó la cabeza y reveló una alegría que parecía comunicarle algún ser presente espiritualmente... Quizás la Virgen quiso consolarlo de un modo extraordinario.

La muerte del Padre Santinelli fué la de un santo, purificado por la más terrible de las enfermedades y aureolado por las virtudes del apóstol salesiano, a ejemplo de su Padre y maestro, San Juan Bosco...



R. P. JOSE CALASANZ

Mártir de la guerra civil española.

Fué Inspector del Perú y Bolivia el año 1923 - 24. Llamado por sus superiores para regir una Inspectoría de España, fué sorprendido por una bala homicida sectaria.

* ¿Quién no recuerda al buen P. Calasanz que estuvo en el Perú en dos ocasiones distintas? Era realmente bueno porque sincero como Natanael y franco y ameno decidor a fuer de genuino español. Podía cansar por su verbosidad mas nunca por su cristalina sinceridad, transparente y diáfana a manera de un vaso de agua pura. Cuántos le han conocido le recuerdan con cariño y no pueden olvidar su porte campechano.

✧ Salvó la casa de Sucre y cimentó la casa de Huancayo. Toda la inspectoría se aprovechó de su don de gobierno. Su corazón abierto logró franquear todos los corazones. Sabía comunicarse y pedía comunicación. Sin esfuerzo alguno conseguía cuanto deseaba en bien de la comunidad.

Quizás esta franqueza y llaneza sin mezcla de astucia, aunque santa, le apresuró el martirio. Pues, habiendo hecho una observación a sus verdugos en favor de sus hermanos, aquellos desalmados lo acribillaron ferozmente...

La espantosa revolución española, única en la historia por su sádica crueldad, colocó en las manos generosas del P. Calasanz la palma del martirio. Plegue al cielo que su sangre junto con la de un centenar de salesianos, sirva para aplacar la cólera divina y atraer las bendiciones que la España católica necesita para su salvación.

El P. Calasanz, en los albores de su niñez, tuvo la dicha de conocer a San Juan Bosco, cuando visitó a Barcelona. Después, en

épocas distintas estuvo en Turín y pudo apreciar la obra salesiana, en Italia, que él supo amar hasta dar su vida por ella.

En 1895, asistió al primer congreso salesiano de Bolonia, en calidad de representante de la prensa católica de España. Fundó el colegio de Mataró e inició la obra salesiana en la isla de Cuba.

Lo vi la última vez en Sarriá, en 1931, en un momento crítico que debía marcar el comienzo de una era funesta para la península española. Estaba en un estado de abatimiento moral indescriptible...

✧ El, que amaba tanto a España, verla sobre el bordé de un abismo... Se desahogó conmigo y lloró como un niño. Presintió el porvenir desastroso de su patria.

✧ ¡Pobre P. Calasanz! Tu alma generosa y tu corazón grande, hechos para grandes cosas no podía soportar tantas bajezas y tantas ignominias... Tú moriste dos veces. Moralmente de pesadumbre y físicamente derramando tu sangre como un cordero inocente y expiatorio... Dios tendrá en cuenta tu sacrificio en bien de España y de la Congregación...

✧ Nosotros te recordamos con cariño respetuoso y con admiración fraternal. Tus ejemplos, cual semilla fecunda y benéfica, quedarán perennemente grabados en la mente y corazón de tus hermanos, discípulos y amigos.

✧ ¡Paz en tu tumba gloriosa y eterna memoria para tu vida ejemplar!

Antecedentes.—Desde el año 1891 en que los Salesianos vinieron al Perú y se establecieron en Lima, el Excmo. Mons. José Macchi, Delegado Apostólico, había dicho: LOS SALESIANOS DEBERIAN ESTABLECERSE EN EL CALLAO. ES UNA NECESIDAD URGENTE Y SE HARIA UN BIEN INMENSO.

Los protestantes en ese tiempo eran dueños del campo, pues tenían varios colegios y escuelas, atrayendo a los niños con la enseñanza del inglés.

Colegio de la Tercera Orden.—De carácter netamente católico era el COLEGIO DE LA TERCERA ORDEN, situado en la plazuela de la Concepción, al lado de la Capilla.

Lo administraba la Tercera Orden, y estaba confiado a profesores particulares.

Floreció bajo la dirección del P. Angeles, del Sr. Aramburú, (quien después fué Sacerdote), y del profesor Dávila.

En 1896, comenzó a decaer por carecer de personal dirigente, y por falta de armonía entre los profesores. La Desorganización llegó a tal punto que el Colegio se disolvió ese año y cada profesor llevó a sus alumnos para continuar el año escolar en otro local. El que esto escribe, alumno entonces del Sr. Dávila, siguió asistiendo a las clases que este señor daba en su casa de la calle Colón.

Primeros arreglos. — En 1897, se reabrieron las clases en el Colegio de la Tercera Orden.

Ya entonces tenían los Terциarios la intención de ceder a los Hijos de Don Bosco dicho Colegio.

Monseñor Costamagna y el P. Bernardino González, Visitador de los Descalzos, estaban ya por resolver el asunto. Monseñor había decidido desprenderse de su Secretario el P. Antonio Sani para encomendarle la dirección del nuevo plantel Salesiano. Empero surgieron grandes dificultades sobre el uso de la Iglesia de la Concepción, sobre las funciones religiosas, lo que dió motivo a que se suspendiese por el momento todo arreglo.



Una gloria chalaca, un ejemplar Salesiano, un Príncipe de la Iglesia, Ilmo. Mons. Dr. Víctor Alvarez, Obispo de Ayacucho, en momentos que las más altas autoridades de la Iglesia y del vecino puerto, rinden un justo homenaje a tan ilustre hijo. Por muchos años fué infatigable y celoso director de aquel Colegio.

CALLAO

Colegio "Don Bosco"

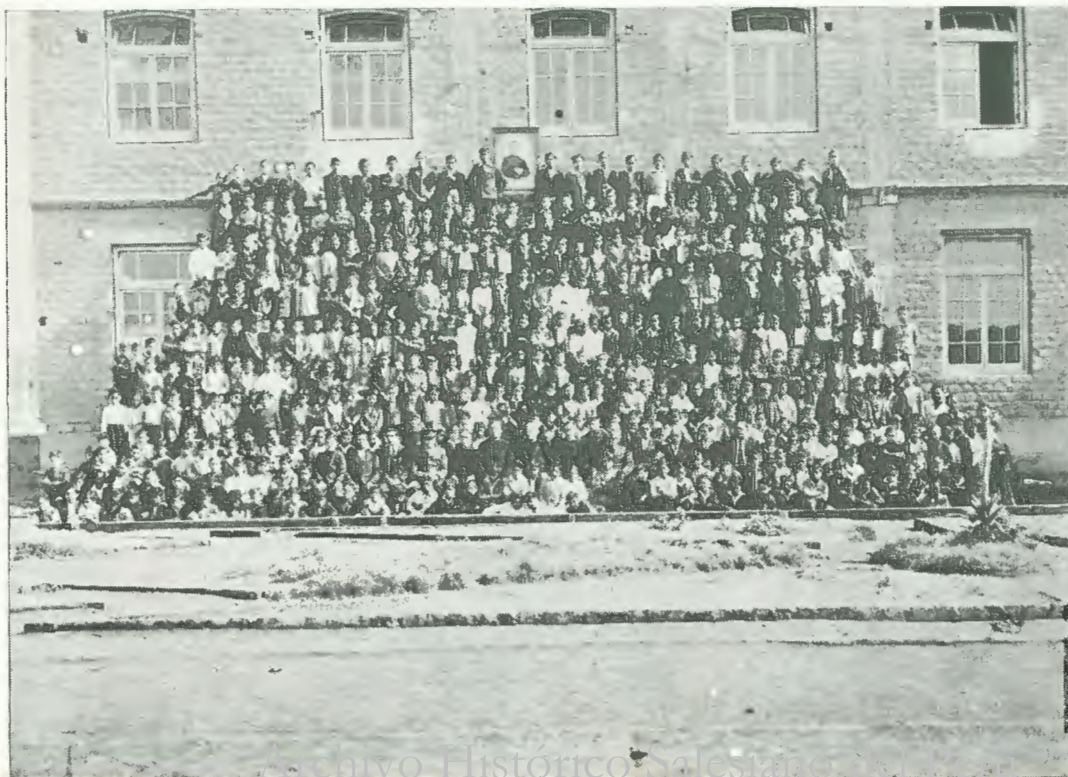
Ese año el Colegio estuvo a cargo del P. Virgilio Vidal y Urfa, con el resultado siguiente, como consta en "EL OBRERO", periódico bisemanal del Callao, Año III, número 74.

Se matricularon durante el año ciento sesenta alumnos. La asistencia máxima fué de ciento veinte y cinco. La asistencia media fluctuó entre noventa y cien. Se presentaron a examen sesenta y ocho. Fueron premiados los alumnos Armando Merchor, Víctor Alvarez, Juan Monteverde, Ma-

nuel Monzón, Octavio Veriau, Manuel Velarde, Alcides Viroi, José M. Valverde, Oscar Velarde, Félix Caballero, Manuel Buttá, Santiago Bobadilla, Ulbio García, Alejandro Merino, Eduardo Salcedo, José Macchencie y Francisco Ovalle.

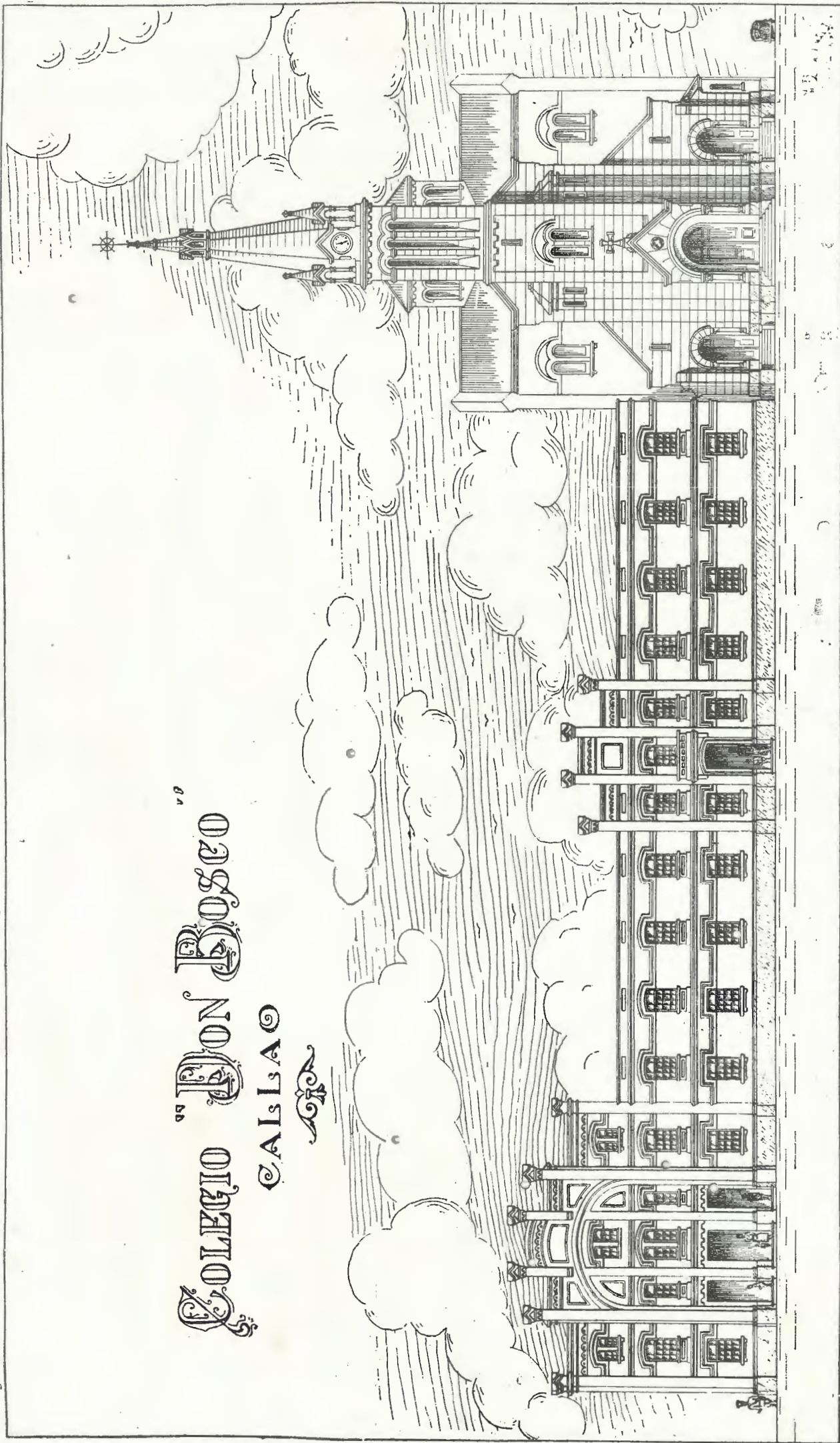
El Contrato.—El 17 de Noviembre de 1897, Monseñor Costamagna, de paso por el Perú y con intervención amigable del Excmo. Mons. José Macchi, delegado Apostólico, firmó el convenio de parte de la Institución Salesiana.

Superiores, maestros y alumnos del Colegio "Don Bosco"



COLEGIO DON BOSCO
CALAO

CALAO





Capilla donde los alumnos rezan y cantan a la Virgen e invocan la proteccion de Dios.

De parte del V. Discretorio de la Tercera Orden y comisionado por el Comisario General, firmó el P. Fray Leonardo Cortez.

En este convenio se cedía a los Padres Salesianos la propiedad del local llamado "COLEGIO DE LA TERCERA ORDEN".

Se debía tener, por lo menos, cien niños pobres del Callao.

Se podía usar la Capilla para el ministerio sacerdotal y distribuciones religiosas para los niños del Colegio.

Este convenio fué elevado a escritura pública el 4 de Octubre de 1898 y se renovó el 23 de Agosto de 1899.

Más tarde, el 17 de Agosto de 1917, fué legalizado por la Nunciatura Apostólica.

El local.—El local recibido de la Tercera Orden comprendía un gran salón de 40 m. por 11, una huerta o jardín que fué de la Sra. Rosa Larrañaga con las casitas anexas, y el patio que media entre la Capilla y el salón.

Por este corredor se reparten los alumnos a sus clases.



La alegría es la característica de los Colegios Salesianos; he aquí la Banda.

De la Capilla sólo se tenía el uso.

Fundación.—El 31 de Enero de 1898, décimo aniversario de la muerte de Don Bosco, los Salesianos tomaron posesión del Colegio de la Tercera Orden.

El personal era el siguiente:

Director, R. P. Antonio Sani.

Sacerdote, P. Elías Maldonado.

Clérigo, Antonio Paredes.

Vino además, un joven Vicente Mayorga, como cocinero.

Oratorio Festivo.—El Domingo siguiente a la llegada de los Salesianos al Callao, 6 de Febrero de 1898, se echó los cimientos de la obra salesiana en esta ciudad con la inauguración del oratorio festivo. Asisten unos treinta niños, que se entretienen jugando en los pocos columpios existentes en el patio.

El Domingo siguiente, 13 de Febrero, los alumnos llegan a cuarenta.

Pobreza extrema.—La pobreza es extrema. Se carece aún de las cosas más indis-



Con fervor de serafines recibieron por primera vez a Jesús Eucaristía, los niños del Colegio "Don Bosco" del Callao el día de Santa Rosa.

pensables en los dormitorios y en el mismo comedor

Pero la Providencia provee. El Sr. Primitivo Sanmartí obsequia textos de clase.

El Sr. Albino Valle regala un barril de vino, cien tinteros para las clases y un frasco de tinta.

Los primeros muebles y utensilios se compran en una Casa de Préstamo de la ciudad.

La Srta. Calyin obsequia platos, tazas, soperas, etc.

Comienzan las Clases.—El jueves 24 de Febrero, después de los días de Carnaval, comienzan regularmente las clases. Hay sesenta alumnos repartidos en tres grados.

El primer grado está a cargo del clérigo Paredes; el segundo a cargo del clérigo Barrantes, y el tercero a cargo del P. Maldonado.

Para esto se ha dividido con biombos el gran salón.

El P. Maldonado enseña alabanzas sagradas a todos los alumnos.

El lunes 28, se cierra la matrícula por haber llegado ya a cien el número de los alumnos.

El Ilmo. Mons. Masiá.—El 20 de Marzo terminan las Misiones predicadas por los Padres Descalzos. En los últimos días asiste y confirma el Obispo de Loja (Ecuador) Mons. Masiá, amable y humilde Prelado Franciscano.

El Director de los Salesianos pudo admirar de cerca las virtudes del santo y venerado anciano, especialmente su mortificación.

Habla con grande afecto de Don Bosco y de sus Hijos, y se interesa vivamente por esta fundación del Callao, bendiciendo repetidamente al Señor y animando al Director a que confíe en el Señor, pues "aquí era de suma necesidad la Obra de Don Bosco, y los Salesianos son una verdadera bendición del Cielo".

El 21, antes de partir Mons. Masiá, visitó las clases de los niños, prodigando a todos sus paternales consejos.

(Monseñor Masiá murió en Lima en olor de Santidad).

Cooperadores Salesianos.—El 25 de Marzo tuvo lugar la primera reunión de los cooperadores Salesianos. Se les invitó a la Misa cantada de ese día, en honor de la Anunciación, y luego se reunieron como treinta, entre señores y caballeros, en la Dirección del Colegio.

El objeto era ponerse de acuerdo con el propósito de ayudar a la Obra, estrechar más las filas y organizarse en sociedad.

El Director habló como tres cuartos de hora.

Estaban presentes el Cónsul de Italia Sr. Ornano, el Sr. Pérez Rosas, el Sr. Julián Saint Pierre, el Coronel Suárez, el prof. Valle, etc.

Una de las primeras cooperadoras, siempre entusiasta y decidida por la Obra Salesiana, fué la benemérita Sra. Mercedes vda. de Morales.

Alumnos Internos.—El 1º de Abril entraron los primeros alumnos internos. Fueron diez: tres Hermanos Schiantarelli, dos Vivanco, dos Queirolo, dos Fiallo y Romero.

Se usó como dormitorio una parte del mismo gran salón, junto a la dirección.

Los internos hacían recreo en la huerta interior, mientras los externos se entretenían en el patio cerca de la Capilla.

En su propio Colegio.—Hoy, ya en su propio Colegio, calle G. Calderón No. 350, después de haber pasado 43 años en el Colegio de la Tercera Orden dedicados a la enseñanza de la niñez, pléyade de alumnos formados en el ambiente salesiano, una tras otra generación, ocupan en la sociedad peruana un lugar honroso, siguiendo siempre por la senda recta que les trazaron en su Colegio.

Los alumnos, ex-alumnos, cooperadores y amigos de la Obra, dirigen sus pasos al Colegio "Don Bosco" con el cariño que toda vez lo hicieron, seguros que en los rostros joviales de los Salesianos, encontrarán siempre el amor y dulzura de San Juan Bosco.



R. P. ANTONIO SANI

Primer Director del Colegio Don Bosco del Callao.

¿Quién fué el P. Antonio Sani?

Lo conocí el año 1898.

Era joven y fuerte; apenas si tenía 29 años.

Era el primer Director del Colegio Don Bosco del Callao, un santo salesiano, un sacerdote sencillo y bueno, ilustrado y ardiente, activo en el trabajo, recto en su proceder.

Era un hombre de oración, que buscaba al pie de los altares el consejo; un corazón de fecundas iniciativas; un carácter de temple para todas las obras de Dios; un sembrador de virtudes y de ejemplos santos; un promovedor entusiasta de la magnificencia del culto católico; un predicador incansable; un mártir de su sagrado ministerio.

*

Nació el P. Sani el 27 de abril de 1869, en Bagnacavallo, provincia de Ravena, diócesis de Faenza (Italia.)

Agustín Sani y Luisa Martini fueron sus amantes y cristianos padres.

Tierno aún, de trece años de edad, decidió servir a Cristo en la milicia eclesiástica, vistiendo la sotana el domingo de Ramos de 1882, entrando poco después al Seminario.

Colmáronse más tarde sus anhelos con la ordenación sacerdotal. Celebró su Primera Misa el 20 de diciembre de 1891.

Tres años más tarde desplegó el Señor ante sus ojos un nuevo horizonte: el de la vida salesiana.

Sin titubear un instante, dió su nombre a la Congregación, e hizo su profesión perpetua ante el Siervo de Dios Don Miguel Rúa, Rector Mayor de la Congregación, el 4 de Octubre de 1895.

El 2 de Noviembre de ese mismo año, inesperadamente, hubo de embarcarse en Génova, con rumbo a las Misiones Salesianas de América, como secretario del Itmo. Mons. Santiago Costamagna, Obispo Salesiano de Colonia y Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza.

Se viaja fué debido a que el P. Jerónimo Gordini, que había sido designado como secretario de Monseñor, estaba gravemente enfermo en los días de la partida, y en su lugar fué nombrado el P. Sani.

*

Con este cargo estuvo en Argentina, y tuvo ocasión de visitar muchos colegios salesianos de Sud América, siendo para Monseñor de gran ayuda en sus viajes y visitas apostólicas.

En 1898, fundó Mons. Costamagna el Colegio Don Bosco del Callao, y dada la escasez de personal, hubo de desprenderse de su secretario, nombrándolo Director del nuevo plantel.

Fué este Colegio y el puerto del Callao el campo especial de la acción y del celo entusiasta e incontenible del venerado Padre Sani.

Allí lo conocí desde los primeros días. Joven aún, era de exterior austero, pero de una amabilidad encantadora.

*

Llegaron los Salesianos al Callao el 31 de enero.

Desde los primeros instantes, el Padre Sani abrió de par en par las puertas del nuevo Colegio.

Y los niños chalacos, primero con recelo, luego por curiosidad, y al fin con alegría

y confianza, comenzamos a acudir durante todo el día a recrearnos con los "padrecitos", y a escuchar las primeras explicaciones catequísticas con que nos entretenían brevemente.

Era el comienzo del Oratorio Festivo de Don Bosco en el Callao.

Me consta del entusiasmo que despertó en el mundo infantil chalaco la llegada de los Salesianos.

La noticia corrió de boca en boca.

Y el nombre de Don Bosco era algo que atraía y alegraba.

Así el Padre Sani, dotado de un espíritu ampliamente comprensivo y de una diligencia que no conocía el cansancio, hacía de su misión un verdadero apostolado.

*

Permítaseme aquí un recuerdo personal.

La primera vez que entré al patiecito de recreo del nuevo Colegio Don Bosco, en febrero de 1898, oí con no poca sorpresa la voz amable de un joven clérigo que me decía: — Entra también tú en la rueda. Vamos a jugar a "¡El burro vuela!" Un premio para el que gane.

La novedad del juego, su facilidad, el gusto de ver a un padrecito haciéndose como uno de nosotros, y la esperanza de un premio, todo me llenó el alma de un encanto indefinible.

Jugué. Y vencí.

El premio fué una manzana que me supo a gloria. Creo que no he probado en mi vida una manzana más sabrosa.

¡Oh encanto inefable de las primeras impresiones!

Desde ese momento me pareció que Don Bosco me sonreía paternalmente.

Su sonrisa cautivó mi corazón.

Y el ejemplo del Padre Sani y de sus compañeros me atraía irresistiblemente.

Lejos estaba yo de pensar que, con el andar de los tiempos, iba a consagrar mi vida al noble apostolado de la educación, precisamente bajo el amparo de la bandera gloriosa de Don Bosco.

*

¿Qué decir de las bellas cualidades que adornaban al Padre Sani?

Brillaban en él la agudeza del ingenio y la bondad del corazón, la energía de la voluntad y la perseverancia del trabajo, la unión de la piedad y la generosidad del alma que todo lo da, sin reservarse nunca nada en beneficio propio.

Su afecto a la Congregación Salesiana y su veneración a los Superiores próximos y a los lejanos de Turín, le hacían discurrir a menudo, con santo fervor, de todo lo que a Don Bosco y a sus obras se refería.

Su caridad no tuvo límites.

En la dirección del Colegio, en la enseñanza, en el ministerio sacerdotal, en el es-

plendor del culto litúrgico, en el fomento de las vocaciones, entre los niños, entre los adultos, en medio de sus hermanos, en las familias, en las cárceles, en los hospitales, dondequiera lo hemos visto gastando sus energías, siempre sonriente, siempre resuelto a seguir adelante, siempre confiando en la ayuda del Cielo.

Así brilló en el Callao la virtud heroica del Padre Sani, dejando en cuantos le conocieron el recuerdo imperecedero de sus nobilísimos prestigios apostólicos.

*

No pudo durar mucho una vida de tanta actividad.

Como cae el soldado, con las armas en la mano, en el fragor de la lucha, así el Padre Sani, a los cuatro años de directorado en el Colegio Don Bosco, caía minado por una terrible afección a la garganta.

Los médicos le enviaron a descansar a Chosica, en donde por dos meses tuve la suerte de acompañarlo.

Fué enviado después al Colegio Salesiano de Arequipa, allí habiendo recibido la visita consoladora del amadísimo Visitador Don Pablo Albera, esperó resignado el momento supremo.

Tengo a la vista una cartita que el buen Padre me escribía desde Arequipa en los últimos días de abril de 1902.

Está escrito en italiano, pues era vivo deseo suyo que aprendiésemos bien el idioma de Don Bosco y de la Congregación.

Las últimas frases son:

"... Persevera, é questo il mio voto. La mia salute segue avvicinandosi al cielo e spero mi aiuterai a conseguir da Maria così bella grazia in questo suo mese. Che Gesù e Maria siam con te. Tuo ex Direttore".

(Traducción: Persevera, es éste mi deseo. Mi salud sigue acercándose al cielo y espero que me ayudarás a conseguir de María tan hermosa gracia en este su mes. Que Jesús y María sean contigo. Tu ex Director.)

Y María Auxiliadora cumplió su desec.

*

Llegó efectivamente el primer día del mes que la Iglesia consagra a la Reina del Cielo.

Amanecía un día esplendoroso.

Al Padre Cattaneo que le asiste, ruégale que le lea la Santa Regla.

Abre éste el libro al azar, y lee el capítulo sobre las "Ventajas temporales de la vida religiosa", argumento, por cierto, nada a propósito para esos instantes.

Una leve sonrisa dibújase en los labios del moribundo, hasta que el lector se da cuenta y lee otra cosa.

Propiamente no tuvo agonía.

Nos lo refería conmovido, pocos días después, el Director de ese Colegio, en cuyos brazos murió el Padre Sani.

—Yo estoy seguro, — añadió— algo hubo de extraordinario en esos instantes. Su faz se iluminó sonriente, y miraba hacia lo alto con fijeza. Era sin duda María Auxiliadora que venía al encuentro de su hijo fiel.

Así rico de méritos, con la convicción de que no había hecho más que cumplir con su deber, sin preocuparse de su persona y sacrificándose por el bien de sus hijos, terminó sus días de peregrino sobre la tierra este santo salesiano, y su alma, como aroma que se escapa del cristal que lo aprisiona, se remontó al Empíreo a recibir el premio de sus fatigas.

*

Tal, es en síntesis, la vida y la muerte del Padre Antonio Sani, el apóstol de la religión

y del bien en el Callao, ángel de caridad, Padre y maestro de los niños, héroe y mártir del trabajo, bienhechor de la sociedad.

A la sombra de la cruz, en el cementerio de Arequipa, (cuartel San Francisco, No. 95), se lee sobre una sencilla lápida marmórea:

“Rogad por el alma de Antonio Sani, Sacerdote Salesiano. † 1º de Mayo de 1902.”

Con todo afecto y gratitud del más amante de los hijos, deponemos sobre esa tumba bendita este modesto ramo de siemprevivas, junto con el propósito de seguir fielmente el sendero de luz que nos trazó con su vida, haciendo, si es posible, más intensos sus fulgores, y ganando para el campo iluminado de la Iglesia nuevas y fecundas amplitudes de bien.

Ayacucho, Setiembre de 1941.

† VICTOR ALVAREZ
Obispo de Ayacucho.

Continuación de la pág. 20

de esa cruzada universal que, con el nombre de ACCION CATOLICA, promueve el Santo Padre en el mundo, para incorporar los elementos laicos al apostolado Jerárquico de la Iglesia? Claro que esa universalidad de miras no se opone a que las atenciones preferentes de la Pia Unión sean siempre para las obras de Don Bosco, pues por algo esos seculares y eclesiásticos beneméritos que a ella pertenecen llevan el nombre de Cooperadores SALESIANOS, y por algo también existe, entre ellos y los religiosos de las dos Congregaciones homónimas, un magnífico intercambio de actividades y beneficios, recibien-

do los Salesianos de sus cooperadores ayuda material y moral, lográndose ésto con los méritos del apostolado salesiano y con un opulento tesoro de oraciones e indulgencias.

Por esto, dijo con frase feliz, Don Felipe Rinaldi que los Cooperadores son, a la Congregación Salesiana, lo que los pulmones al cuerpo, órganos indispensables para la respiración y la vida, y por ésto afirmaba Don Bosco, constantemente, que sin ellos él no hubiera podido hacer nada o casi nada, y en la famosa Cartatextamento que poco antes de morir les dirigió, subrayaba esta

afirmación, en términos de gratitud tiernamente conmovedores.

Hay que pensar que, ahora que está en el cielo, donde tan grande es su poder de intercesión ante Dios, la gratitud del glorioso Santo, aumentada y sublimada casi hasta el infinito, habrá de resolver en gracias y favores de todo género, de los que participarán generosamente cuantos figuran en el número de amigos y cooperadores, y es de esperar también que ante los éxitos y triunfos del amable Fundador, éstos redoblarán su entusiasmo y renovarán y fortificarán sus nobles propósitos de cooperación.

INDULGENCIA DEL TRABAJO SANTIFICADO

El S. Padre Pío XI, en la audiencia concedida al Rector Mayor Don Felipe Rinaldi, el 6 de Junio de 1922, concedía benignamente este singular favor:

“Cada vez que los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, y sus alumnos y ex-alumnos, y Cooperadores de ambos sexos, unan al trabajo, (qualquiera que éste sea) una devota invocación, aunque sea brevísima, ganarán la *Indulgencia de 400 días, e Indulgencia plenaria, una vez al día, pudiendo ser aplicadas a las almas del Purgatorio.*

La invocación indicada basta que sea mental (cfr. Resp. S. Penitenciaria, 7 dic. 1933).

Para ganar esta indulgencia plenaria es necesario cumplir las acostumbradas condiciones de *confesión, Comunión y visita* a una Iglesia u Oratorio público, rezando según la

intención del Sumo Pontífice (cfr. Carta del Card. Penitenciario Mayor al Rector Mayor de los Salesianos, 28 febrero, 1933).

Quien deseara ganar *cada día* esta indulgencia debe confesarse a lo menos siempre que sea necesario para hallarse en estado de gracia, comulgar casi todos los días, (a lo menos 5 veces por semana) y hacer la visita cada día.

Si en un mismo día concurren varias indulgencias que requieren la visita a una Iglesia o determinadas oraciones, hay que repetirlas tantas veces cuantas son las indulgencias.

Quien por legítimo motivo no pueda cumplir algunas de las obras prescritas para ganar las indulgencias dirígase al confesor que tiene la facultad de conmutárselas.

COLEGIO "DON BOSCO" AREQUIPA

GALERIA DE DIRECTORES

Del año 1896 a 1900: R. P. José Taricco, Prefecto encargado de la Dirección.

Del año 1900 a 1901: R. P. Ciríaco Santinelli.

Del año 1901 a 1904: R. P. Alfredo Sacchetti.

Del año 1904 a 1905: R. P. Miguel Baldi, (interino).

Del año 1905 a 1911: R. P. Miguel Angel Cappa.

Del año 1911 a 1914: R. P. Carlos Ghiglione.

Del año 1914 a 1915: R. P. Afro Capelli (interino).

Del año 1916 a 1923: R. P. Juan Barile.

Del año 1923 a 1925: R. P. Mauricio Arato.

Del año 1925 a 1930: R. P. Pedro Romero.

Del año 1930 a 1931: R. P. Bernardo Barreda S.

Del año 1931 a 1938: R. P. Ernesto Briata.

Del año 1939 a: R. P. Luis Hudek.

En el Colegio Salesiano de Arequipa funciona actualmente: El internado; las clases de primaria; las escuelas Vocacionales con la sección de Carpintería, Zapatería, Sastrería, Mecánica e Imprenta; la sección agrícola.

Como el réverbero del oro que se purifica en el crisol, como el nacer de una flor que penosamente se abre al sol, como cundió la obra de Cristo por el trabajo doloroso y tesonero de los apóstoles que perseguidos por sus enemigos iban recorriendo los caminos polvorientos del añojeo continente, así nació y así se mantuvo hasta nuestros días la casa salesiana de Arequipa.

El reverbero de los mártires salesianos del Ecuador, y sus terribles padecimientos

en el desierto, en el bosque y en el mar abrió penosa y laboriosamente los pétalos de esta casa salesiana.

Los salesianos no eran nuevos en el Perú: se habían establecido ya en Lima desde el año 1891 fecha en que inauguran un colegio en el barrio del Rímac. El dinamismo y los halagüeños resultados obtenidos por ellos en la capital fueron de inmediato reconocidos en Arequipa surgiendo, como un destello, la idea de tener a los salesianos en la culta ciudad Mistiana, para que se hicieran cargo de tantos niños que abandonados por la incuria o por la necesidad de los padres no tienen un techo ni un hogar donde instruirse ni guarecerse de la inclemencia del tiempo.

El primer salesiano que pisara tierras arequipeñas fué el Ilustrísimo Mons. Santiago Costamagna el cual desempeñaba el cargo de Vicario del Rector Mayor de nuestra Congregación para la zona del Pacífico.

En 1896 se había fundado la casa de la Paz, en Bolivia. Mons. en ese mismo año debía visitar las florecientes casas del Ecuador, pero la situación política de dicho país se lo impidió. Entonces fué que Mons. obedeciendo a una orden de Don Ruá se dirigió a visitar las casas de la Paz y Sucre en Bolivia. Al pasar por Arequipa fué cordialmente recibido por las autoridades y por personas ya aficionadas a la obra salesiana. Monseñor permaneció algunos días en Arequipa, y administró el Santo Sacramento de la Confirmación a numerosos fieles.

El entonces Vicario de Arequipa, Mons. Ballón junto con otras personas influyentes hicieron viva insistencia en el ánimo de Mons. para que estableciera un colegio en esta ciudad. En efecto Mons. visitó varios solares para ver

donde ubicar la futura casa, y después se marchó a la Paz, dejando una promesa de comenzar las labores del nuevo colegio para el año 1897.

Mientras Mons. se hallaba en la Paz, aparecen en Lima los salesianos del Ecuador, que desterrados por una revolución venían con su Sr. Inspector el Padre Calcagno.

Advenimiento providencial: mientras son desterrados y arrojados como malhechores de una parte, son recibidos a brazos abiertos en otra. Así se cumple en el curso de los siglos la palabra de Cristo: si es persiguieran en un lugar, sacudid el polvo de vuestras sandalias contra ese pueblo y pasad a otro. Más tarde los salesianos, cuando hubo llegado la bonanza, regresaron al Ecuador donde continúan haciendo el bien en el campo y la ciudad, en las urbes y en los bosques.

Después de tres meses de permanencia en Lima, los recién llegados, intensamente solicitados de todas partes de la República para fundar colegios, resolvieron pasar a Arequipa, donde se les aguardaba con los brazos abiertos.

Llegaron acompañados del Rdo. Padre Inspector Luis Calcagno y del sacerdote Don Carlos Pane que era el catequista de Lima.

Fueron cordialmente atendidos y recibidos por Mons. Ballón y por el alcalde de la ciudad el Dr. Carlos Polar gran bienhechor que desde los primeros momentos prestó a los salesianos su más válido apoyo. En su solariega casa pasaron los primeros días mientras se les buscaba un alojamiento independiente.

Los diarios presentando a los recién llegados a la ciudad, lo hacen con elogiosos artículos y cordiales comentarios.



COOPERADORES
Y
AMIGOS
DE
LA
O B R A
SALESIANA

LAS PRIMERAS
DIFICULTADES

Hallamos en las crónicas de la casa lo siguiente: "Los salesianos pensaron que en Arequipa encontrarían un fácil campo de trabajo y que habrían encontrado un vasto campo de acción y toda suerte de facilidades".

A esta creencia les impelían las promesas y las insistencias con que fueron llamados a Arequipa y las mismas que recibieran de Mons. Costamagna.

Pero las cosas anduvieron muy diversamente: al llegar a Arequipa, se encontraron sin local puesto que el que se les dió era de la Municipalidad. En los primeros meses estaban privados de los utensilios de dormitorio y de comedor y de los enseres más indispensables.

Todo esto lo sobrellevaron con heroica resignación. Pero lo que no podían sufrir era la estrechez del local para albergar niños: pues, no tenían donde ponerlos ni aún para darles clasecitas de Catecismo.

La mayor de todas las dificultades era la falta de local y la imposibilidad de encontrar uno adaptado para colegio ya que, por entonces no se podía pensar en edificar.

Los días se hicieron aún más amargos cuando Don Carlos Polar, nuestro insigne Benefactor tuvo que partir para Lima, llamado por el Supremo Gobierno a un congreso extraordinario, y cuando Don M. Belaunde, nuestro poderoso apoyo partió también a Lima para un congreso Católico, juntamente con el Padre Calcagno y Mons. Ballón, pues, con la ausencia de estas personas perdíamos valerosos apoyos en la Municipalidad y ante las personas generosas de Arequipa.

BIENHECHORES DE LOS
PRIMEROS MOMENTOS

En las crónicas de la casa estan escritas con letras de intenso cariño, los nombres de las siguientes personas, que cual Marta y María dieron solariaga hospitalidad a los hijos de San Juan Bosco:

Mons. Ballón que cual padre cariñoso nos acompañó en todas las dificultades dándonos el apoyo de su experiencia y conocimientos.

El Sr. E. Romaña, prefecto del departamento, quien, conforme dice la crónica, demostró por la obra salesiana un gran predilección y un gran afecto por los salesianos.

El Sr. José P. Bustamante, fervoroso católico y animador de nuestras obras; no había actividad desplegada por los salesianos que no haya secundado.

La familia Quesada que con toda solicitud fué proveyendo con cariño de madre a las necesidades domésticas de la comunidad.

El Padre Duhamel superior de los RR. PP. Lazaristas. Fueron cordialísimas las relaciones con los RR. PP. de esta congregación, ellos al ver la estrechez y la modestia de nuestra capillita, nos proporcionaron los primeros ornamentos y vasos sagrados con que se celebraron los primeros sacrificios.

Los Rdos. Padres Dominicos nos proporcionaron la primera mesa del altar y un tronito para el Santísimo Sacramento. El Primer tabernáculo que que albergó a Cristo consagrado por un salesiano bajo el cielo de Arequipa, fué generosamente donado por la Curia Diocesana.

A Dios le gusta parodiar las gestas de sus grandes hombres; Juan Bosco el humilde sacerdote, comenzó su gigantesca obra contando solo con

la caridad pública y los donativos humildes o soberbios de los corazones inspirados por Dios: los salesianos llegados a Arequipa, no contaban fuera de la ayuda de la Divina Providencia más que con la generosidad de los bienhechores.

LA APERTURA DEL NUEVO
COLEGIO

Para este acto solemne se escogió el día 8 de diciembre de 1897, para parodiar de este modo la fundación de los Oratorios Festivos el año de 1841.

Días antes se había lanzado la propuesta de matricularse en el colegio.

El mismo día estaban completas la matrículas con 150 niños. Pero como la afluencia de niños era tan grande, tuvo que ampliarse este número con otros treinta más.

La labor que de preferencia tuvieron que desarrollar en este primer año escolar fué la de implantar el sistema educativo de Don Bosco: El sistema Preventivo. Este precioso sistema, ha tenido en sus comienzos una oposición tenaz, pero apenas se vió, implantado, fué admirado y aprovechado por todos. Es un sistema que ha revolucionado la pedagogía moderna. El personal plétórico de entusiasmo y de optimismo se puso con toda su alma al trabajo. El año fué duro pero eficiente.

La estrechez del local, no les permitía desarrollar desde los comienzos todas sus actividades.

Durante el año 1898, en el primer local se llevaron a cabo hermosas e imperecederas actuaciones escolares tales como una solemne peregrinación al Santuario de Caima, triduos y Novenas en honor de María Auxiliadora, de San José y Navidad.

Los exámenes semestrales

DIRECTORIO
DEL
CENTRO
DE
EXALUMNOS



se celebraron con satisfacción general de maestros y alumnos y regocijo íntimo de los padres de familia los cuales en repetidas cartas manifestaron su contento por los sensibles adelantos de sus hijos en cuanto a su instrucción y mejoramiento de conducta, y en el adelanto profesional.

Tantas y tan variadas fueron las actividades de los incansables salesianos durante este año, que con sobrada razón hacen notar las añejas crónicas que solamente la protección visible de la que es Reina de los Apóstoles pudo librarles de sucumbir en la brecha como heroicos soldados. Por eso las mismas crónicas hacen notar la inmensa deuda de gratitud que los salesianos deben a la Virgen de Don Bosco en primer lugar y después a la generosidad desinteresada de las buenas familias arequipeñas que con tanto cariño rodearon a los hijos de Don Bosco durante los arduos comienzos.

El cuatro de diciembre se clausuró el año escolar en el colegio de la calle San Juan de Dios, con la asistencia de las autoridades civiles y religiosas. El bien que a pesar de la escasez de medios se había conseguido en ese año de actividades había sido inmenso, como con toda franqueza lo hacen notar las columnas de los diarios de esa época, que en sus editoriales dedican columnas enteras a las actividades de los salesianos recién llegados.

Ya a partir del 10 de Diciembre se había comenzado el éxodo de las casa de San Juan de Dios en dirección a la tierra prometida, al nuevo local que ya se había comenzado a construir con nuevos sacrificios y mayores bríos.

Los salesianos al llegar a esta casa ya abrigan en su corazón los presentimientos de los futuros triunfos en las lides del Señor. Se traslada-

ron, pues, llenos de sano optimismo y sobretodo anidando en sus corazones una gran confianza de que Dios bendeciría su labor y la de sus generaciones futuras que entre los muros del nuevo colegio enseñarían a la juventud, el santo temor de Dios.

El día 30 de diciembre de 1898 se entregaron las llaves del antiguo local de la calle de San Juan de Dios, a la Municipalidad. Este acto oficial puso a los Salesianos en camino del nuevo local en el cual ya se habían ido habilitando habitaciones indispensables para dar cabida al nuevo alumnado.

LA LLEGADA
AL NUEVO COLEGIO

El nuevo Colegio está situado en la calle de San Pedro, como si con ello se debiera recordar la admirable escena del Quo vadis Domine del Apóstol San Pedro a la cual los primeros salesianos habrían contestado como Cristo: Voy a hacerme sacrificar, a sacrificarme a mí mismo por la juventud arequipeña.

Las labores de edificación aún no se habían concluido y el tramo de edificio terminado era aun inhabitable por la humedad de sus paredes y por el consecuente desorden de la construcción.

En este trance tan apurado, Dios supo suscitar el corazón generoso del Sr. Dr. D. Melchor Zegarra, rector del hospital de sacerdotes, situado al frente del colegio en construcción. Este digno sacerdote, brindó a los salesianos generoso alojamiento por muchos meses, para que los Padres pudieran asistir a la conclusión del edificio y a las clases que en ese mismo año se habrían comenzado en el nuevo local.

Las legítimas alegrías de tener un nuevo local, y los hermosos planes que se tenían entre mano se vieron nublados

por un momento con la desaparición casi repentina del Padre José Taricco que debido a unas hemorragias partió al cielo para recibir la corona del apóstol que luchara como buen soldado de Cristo. El Padre Taricco como dirigente celoso y abnegado se había conquistado los corazones de todos. Su deceso fue llorado por los amigos de Arequipa y de los pueblos vecinos, quienes a porfía le quisieron celebrar funerales en sufragio de su alma.

D. Taricco fue el fundador de la casa de Arequipa, a él se debe el rápido desarrollo de la obra y del nuevo colegio.

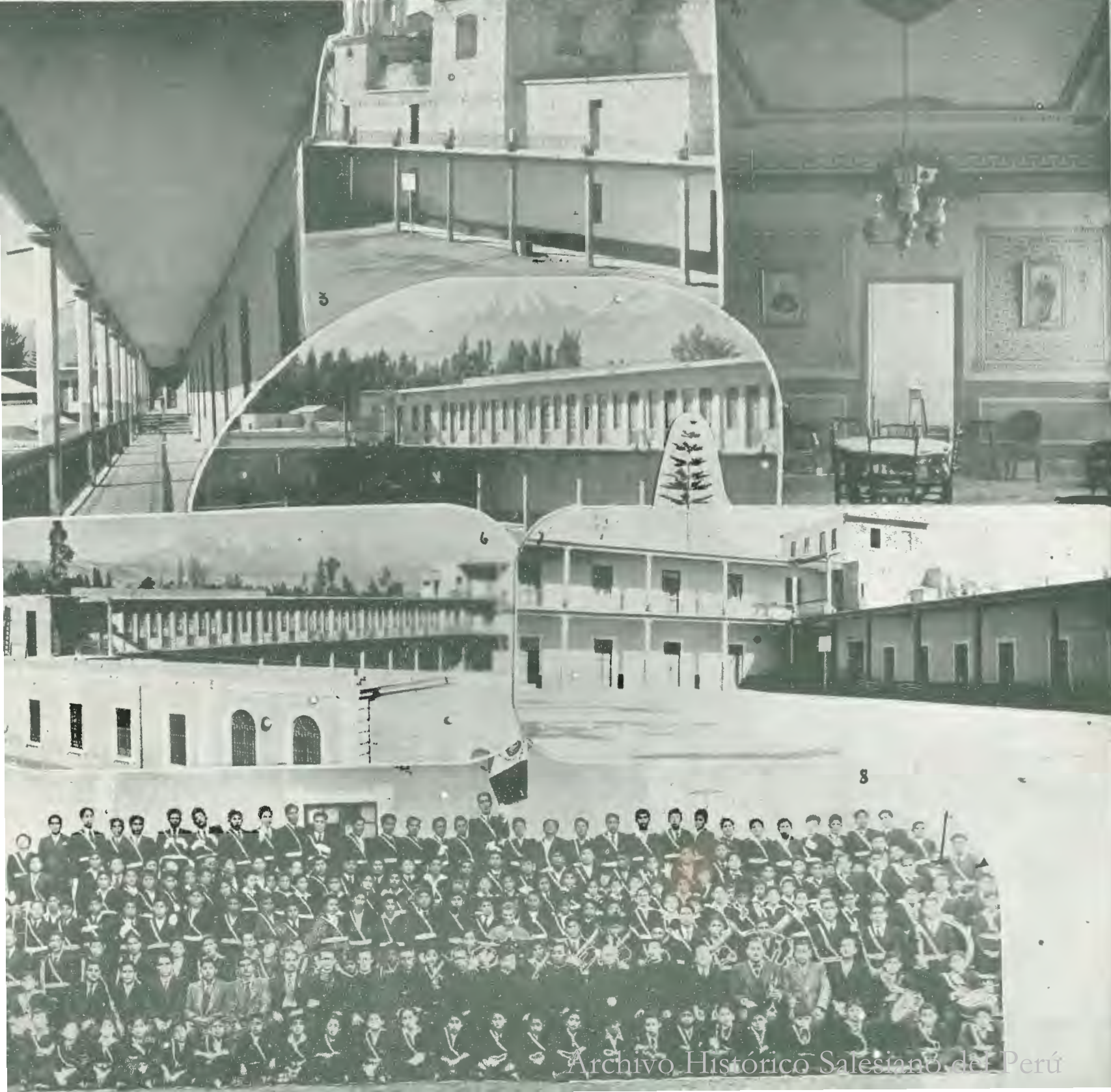
*

Los salesianos arrojados por la revolución del Ecuador, después de una larga odisea de peligros y sufrimientos prolongados, pudieron embarcarse en un miserable lanchón desde las costas del Ecuador, hasta las del Perú. En medio del mar, la débil embarcación había perdido ya el timón, los víveres ya puestos a ración comenzaron a escasear, y en medio de trance tan duro, sobreviene aun una terrible tempestad que hace crugir el carcomido maderamen de la barcaza y palpar de angustia los oprimidos corazones de los atribulados naufragos desterrados. La única esperanza fué para ellos, la que es Estrella del Mar, María. A ella acudieron los pobrecitos haciendo votos de que si los sacaba salvos de tan dura prueba, levantarían un templo en su honor en el puerto de arribo. Arrojaron una medalla de María al mar, y las olas comenzaron a sosegar permitiendo a los salesianos llegar seguros al puerto del Callao, donde ya pensaban edificar el templo del voto, cuando fueron ardientemente solicitados de todas partes para que fueran a edificar colegios en bien de los niños pobres y abandonados.



1.—Alumnado en formación. 2.—Corredor del segundo piso. 3.—Templo de María Auxiliadora visto de uno de los patios del Colegio. 4.—Salón de visitas. 5.—Oratorio Festivo. 6.— El "Pichu-Pichu" visto desde el Oratorio. 7.—Patio de los talleres. 8.—Grupo General.

AREQUIPA



Rvdo. P. MAURICIO ARATO

FUÉ MAESTRO DE NOVICIOS Y EN ESTA SUBLIME LABOR, TRANSCURRIÓ CASI TODA SU VIDA.



Entre el P. Arato y el P. Pañe hay cierta afinidad. Ambos fueron conterráneos de S. Juan Bosco. Ambos estuvieron en España en donde hicieron las primeras armas y ambos acabaron su vida, nimbados de gloria salesiana, en el Perú, descansando en el mismo lugar.

Si se quiere tener una idea cabal en su físico y exterior del padre Mauricio, así acostumbraban llamarle, basta recordar el dulce retrato del dulcísimo padre Rúa, primer sucesor de Don Bosco. La misma cara de asceta, el mismo rostro enjuto y la misma mirada penetrante. El padre Arato se asemejaba muchísimo al gran Siervo de Dios. Pero es el caso que también se parecía a él por la práctica de sus virtudes y más por su heroica mortificación.

En Colombia y en el Perú, viví muchos años con el P. Arato y puedo afirmar, sin temor de contradecirme o de ser contradecido que la vida del simpatiquísimo salesiano, aunque adusto por su exterior rígido, fue una continua mortificación y privación voluntaria de cuanto pudiera satisfacer los sentidos. Era tan perfecto en ello que hubiera querido que todos fuesen como él, lo cual le hizo a veces un tanto exigente.

Sin embargo, la vocación y apostolado del P. Mauricio, desde los primeros años de su vida sacerdotal, fue la formación de personal salesiano. Era un maestro de novicios y en esta sublime labor, transcurrió casi toda su vida salesiana. Tanto en Colombia como en el Perú y en especial, en Colombia, le debe la Congregación el mérito de haberle modelado y plasmado excelentes salesianos. En Mosquera y en Arequipa el nombre del P. Arato será imperecedero y mientras haya corazones agradecidos se le recordará siempre con cariño filial.

Empero, el celo ardiente del P. Mauricio, fue tan difusivo como la caridad de Cristo, que heredó de su padre y maestro Don Bosco, a quien tuvo la satisfacción de haber conocido y cuyo espíritu se esforzó

siempre en copiar y reproducir con fidelidad. Leía con verdadera fruición su vida, de tal suerte que derramaba lágrimas de ternura y se emocionaba por fundamento. En sus conferencias, exhortaciones y conversaciones, hablaba y volvía hablar de su santo fundador con tanto fuego y unción

que lograba comunicar a los otros lo que él sentía por Don Bosco, objeto de veneración sin límites.

Nuestro salesiano número uno la personificación perfecta de la regla. Bastaba mirarle, bastaba oírle y contemplarle por breves instantes, para verse uno obligado a exclamar: he aquí el salesiano a carta cabal. Naturalmente y sin esfuerzo alguno revelaba por su exterior humilde y hasta descuidado que lo era su interior abrasado de amor de Dios y consumido por el deseo ardiente de hacer el bien, el mayor bien posible, a sus semejantes.

Sabía multiplicarse y aun a costa de cualquier sacrificio, se daba todo a todos con gran corazón, con corazón de padre, de hermano y de hijo, según las circunstancias. Estaba continuamente dispuesto a inmolarse en aras de la caridad y para aliviar material y espiritualmente a todo el mundo.

En el confesionario y en las consultas privadas era de una paciencia y condescendencia suya propia pues es bien difícil encontrar a quien lo iguale y menos aun aventajarle.

Todo esto explica el cariño que supo granjearse y el dolor general que en todos produjo su muerte. Todas las almas buenas sintieron y deploraron la desaparición de un alma tan grande y buena como la del padre Mauricio Arato.

Por donde pasó ha dejado una profunda estela de cariño y admiración en cuantos le conocieron. Su nombre se cierne como una estrella benéfica y el olor de sus virtudes esparce y esparcirá siempre un grato aroma que durará al través del tiempo...



Mons. Santiago Hermosa, Obispo del Cuzco nos honra con su presencia después de haber premiado a los vencedores del Certamen Catequístico.



Imponente grupo general del alumnado, juntamente con sus Superiores y Maestros.

Los bravos alumnos cuzqueños, gallardos y acompasados son en sus desfiles.



Como la mayoría de las casas salesianas, la del Cuzco, tiene origen humilde, casi diríamos providencial, pues sólo la Providencia pudo inspirar al Illmo. Mons. Dr. Juan Antonio Falcón la institución de una casa salesiana en la capital de los Incas, para guiar por el camino de la Religión, del trabajo y del deber cívico a no pocos niños desamparados, que, de otro modo, quizás no hubieran tenido ocasión de ser nombres de bien y excelentes cristianos.

Se halla ubicada la actual casa salesiana del Cuzco en el lado Noroeste de la ciudad, al pie de las faldas del Sacsahumán, teniendo a todos sus lados el más espléndido panorama, que nunca los ojos se sacian de ver y el alma de admirar. Si habláramos en el lenguaje militar podríamos decir que está ubicado en un punto estratégico formidable, pues en verdad, no hay parte vital de la ciudad que no caiga bajo el poderío dominador de su vista, que no pierda ni un detalle, ni el más mínimo punto importante de la capital incásica. Por el lado Oeste, las hoy pobres aguas del histórico y legendario Huatanay, lamen los límites de nuestra propiedad del Parahuaiso, mientras el populoso barrio de Santa Ana, presenta su típico escenario de casitas bajas, antiguas, de colores chillones, que en los días de fiesta se engalanan con vistosas colgaduras, dando al paisaje una alegre nota de sabor folklórico; como que es, a decir de algunos, la barriada más populosa, bullanguera y

Al son de tambores y clarines pasan marcialmente los alumnos.



C U Z C O

Capital arqueológica de Sur América

tradicional en sus fiestas de todo el Cuzco. A medida que la vista va apartándose de este escenario para ir avizorando la parte Sur, el panorama cambia por completo.

A la estrecha quebrada por donde dificultosamente corre sus aguas el Huatanay, sustituye ahora una ancha explanada, que va tomando cada vez más cuerpo, cansada de haber estado antes prisionera entre el Sacsahuamán y el cerro de Santa Ana llegando sus límites hasta la pampa de Huanchac, revelando en todo este trayecto una multiforme vitalidad. Parece que no se hubiera querido desperdiciar ni un solo palmo de terreno para asentar en él una vivienda, tal es la impresión que desde las ventanas del dormitorio de los chicos uno sufre, al contemplar el conglomerado de casas, casi pegadas unas a las otras, hasta juntarse en las lejanías de los barrios de Belén, Santiago, San Sebastián, y San Jerónimo, términos de nuestra atalaya, los más pintorescos de todo el Cuzco. Casi a dos pasos de nosotros, pues parece que solo nos hace falta saltar para estar en ella, está la plaza de Armas, ancha, llena de luz, rodeada de arcaicas galerías españolas ornamentadas

de arcos, que dan el aspecto de un gigantesco claustro monacal, sirviendo de lateral artístico, a este riquísimo escenario arqueológico, la Catedral, con su esbeltez de inapreciable mérito; en frente, como decoración de pasado sorprendente, la Iglesia de la Compañía, joya arquitectónica renacentista de primer orden, que en todo momento extasia los ojos que la contemplan. Y en las lejanías, como una decoración de ensueño, el horizonte onduloso de los altos cerros, verdes con verdor de esmeralda en Primavera y Verano, policromos en Otoño e Invierno, pero siempre presentando sus crestas la luminosidad del sol cuzqueño y de un cielo turquí, en conjunción con los espesos copos blancos o parduzcos de las nubes. No es extraño que los primeros salesianos eligiesen este lugar tan encantador, para levantar lo que iba a ser más tarde el Colegio Salesiano, si tan rico, pintoresco y luminoso es el panorama que desde aquí se divisa.

La obra de Don Bosco, (así suele llamarse entre los hijos del Apóstol del siglo XIX, toda institución salesiana), ya había echado raíces en Lima, despertando sus efectos serias

reflexiones no solo entre eminentes hombres del Gobierno y de la Iglesia peruana, sino también entre todas aquellas personas que, amantes de la niñez pobre y abandonada, veían en la nueva institución religiosa un puesto de amparo y de educación social, para tantos niños que, sin auxilio, amenazaban ser un peligro futuro para la sociedad y una deshonra para sus familias. Doquiera en el Perú, como en las demás repúblicas americanas, no se hablaba sino del nuevo sistema pedagógico creado por el sacerdote turinés Juan Bosco y de la labor desplegada por los que se llamaban sus hijos, fieles intérpretes de su sistema y apostolado educacional. También al Cuzco, ciudad de históricos recuerdos y de valores arqueológicos sin parangón alguno, había llegado el clamor de la alabanza en pro de la obra de Don Bosco, de modo que bien pronto, entre las personas más notables de dicha ciudad, se arraigó un fortísimo deseo: fundar en el Cuzco, corazón y cerebro entonces de la serranía peruana, una casa salesiana, en la que pudiera darse a los hijos del pueblo sana educación intelectual sólido fundamento reli-

Gloriosos recuerdos de antaño: Cahuide mira altanero la fortaleza de Sacsahuamán eternamente. El templo grandioso de "La Compañía" al fondo, y un grupo de alumnos internos, perennizan históricas glorias del Cuzco.



gioso para guiarse en la vida y una instrucción industrial que pudiera servirles de medio para ganarse el pan de cada día. Tan común se hizo este deseo y tan clamoroso fué, que el Pastor de la Iglesia cuzqueña de aquel entonces, Mons. Dr. Juan Antonio Falcón, quiso ser él el intérprete del sentir tan altruista y cristiano, y al mismo tiempo el introductor de los salesianos en el Cuzco, para lo cual no se dió descanso.

Con todo, antes de emprender un negocio de tanta importancia, quiso él mismo cerciorarse, y bien, del resultado de la pedagogía salesiana, y aprovechando su viaje a Roma para tomar parte en el Concilio Plenario Americano de 1899, visitó no pocas casas salesianas de América y Europa, especialmente nuestra Casa Madre de Turín, de cuya organización quedó tan encantado, que ya no vaciló en exponer al entonces Rector mayor de los salesianos (y hoy Siervo de Dios), Don Miguel Rúa, sus proyectos y deseos con respecto a los hijos de Don Bosco.

Dificultades del momento impidieron que sus deseos tuvieran pronta realización; pero tales eran sus instancias y tal la premura que daba, que por fin el 27 de Septiembre de 1903 celebró un convenio con el muy Rvdo. P. Ciarico Santinelli (Inspector de los salesianos por aquel tiempo), en el que se comprometía a ayudar a los salesianos con su peculio, para el traslado del personal y adquisición del terreno en que levantar la casa. El Capítulo Superior Salesiano, presidido por Don Miguel Rúa aprobó dicho convenio e impartió órdenes para que cuanto antes se llevaran a cabo los deseos de Mons. Falcón

y los del pueblo del Cuzco.

El alma de la obra salesiana en el Cuzco fué sin duda alguna, el Sr. Obispo Monseñor Falcón; pues no se daba reposo para que los hijos de Don Bosco desplegasen su labor en en dicha ciudad. Gracias a su ayuda eficaz, material y espiritual, los hijos de Don Bosco asentaron sus reales en el Cuzco.

24 de Febrero de 1905, fecha que recordarán los salesianos del Cuzco con indecible alegría, fué el día de su entrada triunfal en esa ciudad.

Apertura de la primera casa salesiana en el Cuzco.

— La casa salesiana del Cuzco no estuvo situada en un principio en el sitio en que se halla hoy, sino en uno bastante cercano al hodierno, en la Calle Tigre No. 4, con el título de "ESCUELA PRACTICA DE AGRICULTURA Y ARTES Y OFICIOS." Abrióse esta casa el 8 de marzo de 1905, y era propiedad de la Señorita Melchora Lorena, quien la alquiló a los salesianos para que pudieran llevar a cabo su benéfica labor. El primer Director de ella fué el R. P. Miguel Ferruccio Baldi, teniendo como primer confesor al enton-

además de la instrucción intelectual, recibían también enseñanza agrícola e industrial.

Desde el año de 1910 la Escuela de Agricultura y Artes Oficios cambia su nombre por el de ESCUELA SALESIANA, y más tarde, en el año de 1922, a causa de haberse implantado la Enseñanza Secundaria, por el de "COLEGIO SALESIANO" título que ostenta en el día de hoy, a pesar de abarcar todas aquellas ramas de Instrucción a que se dedican los salesianos, Enseñanza Escolar, Agricultura, Artes y Oficios, Oratorio Festivo, Exalumnos, etc., por el que le corresponderá más el título de la "Obra



Simpático grupo de exalumnos cuzqueños.

ces Canónigo Don Pedro Pascual Farfán, hoy jefe dignísimo de la Iglesia Peruana. Los primeros alumnos matriculados en esta casa fueron dos hermanos Venero, de Calca, que siempre guardaron para con sus superiores alta veneración y cariño.

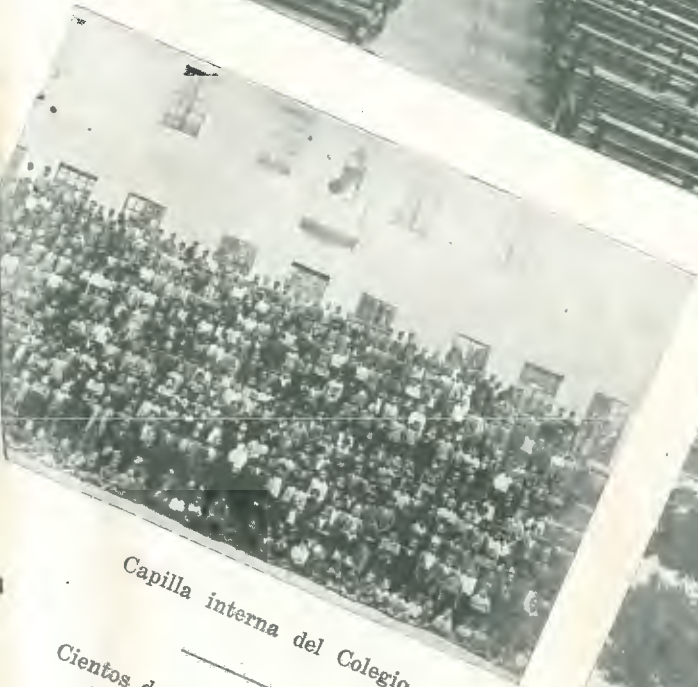
Establecidos ya los salesianos en el Cuzco, solo faltaba comenzar a laborar, y de esto se encargó Mons. Falcón; pues gracias a su ayuda y por contrato privado, fueron recibidos en el año de 1905 entre los estudiantes, más de un centenar de alumnos externos, todos ellos gratuitamente, que

Salesiana."

Falta la casa salesiana en un principio de una capilla o iglesia en la que los salesianos y alumnos pudieran celebrar sus prácticas de piedad cristiana, la gentileza y bondad del entonces Sr. Canónigo Don Pedro Pascual Farfán hicieron allanar esta dificultad pues "con gran cariño" (así dice la crónica de la casa), ofreció a los hijos de Don Bosco su iglesia de Jesús y María, que está situada al lado izquierdo de la Catedral solucionando de esta manera el eximio bienhechor una gran dificultad.

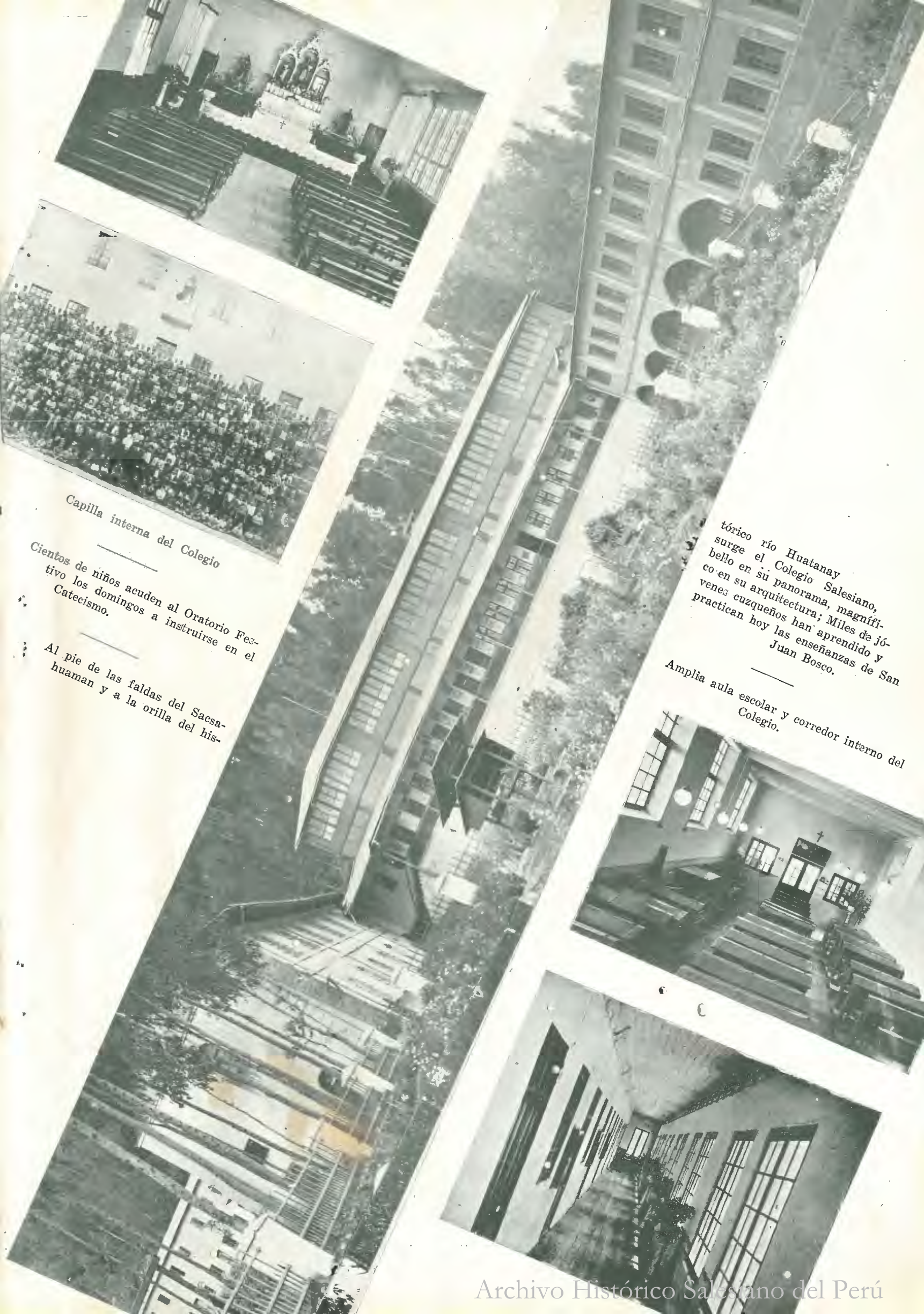


Capilla interna del Colegio



Cientos de niños acuden al Oratorio Festivo los domingos a instruirse en el Catecismo.

Al pie de las faldas del Sacsahuaman y a la orilla del his-



tórico río Huatanay surge el Colegio Salesiano, bello en su panorama, magnífico en su arquitectura; Miles de jóvenes cuzqueños han aprendido y practican hoy las enseñanzas de San Juan Bosco.

Amplia aula escolar y corredor interno del Colegio.



Poco tiempo después se vino a notar que la casa alquilada en la calle Tigre no reunía todas las necesidades requeridas, por lo que los salesianos se vieron en la necesidad de comprar una finca en la que pudieran llevarse a los alumnos, en forma holgada e independiente. Cerca de la Calle Tigre, en Choccopata, en las laderas del Oeste del Sacsahuamán, tenía la señora Mercedes Olivesa V. de Lazo, una pequeña finca, la cual, para que los salesianos pudieran desplegar su labor educacional, mejor que hasta entonces, no dudó en venderla a éstos.

Los trabajos de arreglo, construcción, etc., fueron no pequeños conforme a las circunstancias, causas estas de que en la actualidad los cuatro órdenes de edificios que forman el Colegio (centro, laterales, y talleres de la Vocacional y dormitorio de internos), den la apariencia de un pintoresco balneario, tan heterogénea es su arquitectura.

Apenas fundada la "ESCUELA PRACTICA DE AGRICULTURA Y ARTES Y OFICIOS", una grata visita alentó aún más al personal docente salesiano a seguir en su labor humanitaria, social y religiosa. Esta visita fué la del Excmo. señor Presidente de la República Dr. don José Pardo, favorecedor incansable de todo lo que significaba progreso y trabajo. Palabras de encomio salieron de sus labios en pro de la obra salesiana, y palabras de aliento, que, pese a las dificultades, nunca faltó a los hijos de aquél que estampó en su escudo "Da mihi animas, cœtera tolle," pero también el "ora et labora", trabajo y plegaria.

Terminados más o menos los trabajos de la nueva adquisición, los salesianos con sus alumnos fueron a posesionarse de ella el 24 de setiembre de 1905, estableciendo en ella las siguientes secciones culturales:

1ª—Una Escuela de Agricultura.

2ª—Una Escuela de Instrucción Primaria.

3ª—El Oratorio Festivo.

4ª—Un Observatorio Meteorológico.

La labor salesiana en un principio debió ser no pequeña desde el momento en que un grupo de admiradores y bienhechores quisieron dar su nombre a la Pía Unión de Co-

operadores Salesianos, creada por Don Bosco.

Ya que hablamos acerca de los cooperadores y los bienhechores de la obra salesiana en el Cuzco, bueno es dejar aquí constancia de los más fervientes ayudadores de ella, cuales fueron el Ilmo. Señor Obispo de la diócesis Dr. Juan Antonio Falcón, el entonces Canónigo Mons. Pedro Pascual Farfán, el Sr. Canónigo Mons. Mariano N. García, Mons. Benigno Yávar, el Canónigo Fernando Pacheco, los RR. PP. Mercedarios, la Srta Eufemia Velazco de Marmanillo, la Srta. Flora Orihuela y la familia Orihuela, de Yucay.

Las dificultades de tránsito desde la ciudad al nuevo establecimiento escolar fueron en un principio serias, pues el único sitio de tránsito en aquel entonces era la llamada Cuésta de la Amargura, bien denominada con este mote, por el no pequeño cansancio que sufre el que tiene que subir o bajar. La labor empero paciente e inteligente del inolvidable P. Francisco Paglia, alician tales dificultades, pues él logró trazar y abrir la carretera que actualmente une la Plaza de Armas con la Párrroquia de San Cristóbal, sirviendo de enlace a la Carretera de turismo que conduce al Sacsahuamán.

La buena marcha del Colegio Salesiano de Choccopata.—

1º de Enero de 1906, primera clausura del primer año escolar de la casa. Fueron invitados a este acto Mons. Falcón, el Sr. Prefecto del Departamento, Coronel Don Domingo Parra, Mons. Benigno Yávar, y varios señores Canónigos, todos ellos entusiastas admiradores de la obra de Don Bosco. La crónica de la casa pone de relieve la mag-

nífica representación, hecha por los alumnos, de los juguetes musicales "Brrr....! qué qué frío." y "El Arte Musical" del Maestro Salesiano Pedrolini, los cuales fueron premiados con nutridos aplausos. El Sr. Prefecto del Departamento, no pudiendo contenerse, y a media función, se dirigió al escenario, y exhaltó con palabras cálidas y sinceras la obra salesiana, exhortando a la concurrencia a prestar su apoyo en la medida de sus fuerzas. Terminó la función con la farsa "Timidito y Francón", teniendo como remate la repartición de de premios. Desde esta fecha, la casa salesiana no ha dejado ni un año de celebrar esta festividad, sino más bien, cada año ha procurado darle mayor realce y esplendor.

Las muchas alegrías que los salesianos iban cosechando a medida que su trabajo iba tomando mayores proporciones, tuvieron un doloroso paréntesis a los pocos años, a causa de la muerte de su más eximio y paternal protector, Mons. Juan Antonio Falcón ocurrido el día 1º de mayo de 1909. Grande fué el dolor que experimentaron los salesianos por esta pérdida, tan grande, que la crónica de la casa se lamenta con dolorosos acentos. Este dolor se hizo extensivo entre los mismos alumnos, muchos de los cuales debían su estadía e instrucción en el Colegio a la cristiana caridad del eminente Prelado.

Faltos los salesianos del apoyo físico de tan ilustre persona, no dudaron empero que el que había sido su padre cariñoso en la tierra, seguiría ayudándoles con su patrocinio desde el cielo, por lo cual, lejos de arredrarse con tal pérdida, siguieron confiada y

Los personajes que dieron realce al Congreso Mariano realizado ultimamente en la ciudad del Cuzco



denodadamente el comienzo trazado. Siguiendo las huellas de Don Bosco, que fué el Apóstol de la Buena Prensa en el siglo XIX, los salesianos del Cuzco hacen que pronto las prensas de la imprenta de la Escuela de Artes y Oficios, dieran a luz los seminarios de ideología católica "El amigo de las familias cristianas", "Renovación" y las revistas escolares de mucha aceptación entre el elemento estudiantil, "Destellos" y "Carácter", verdaderos trozos de literatura escolar, y que es una lástima que hayan desaparecido después de tanto bien que han hecho, a causa de falta de subsidios para su impresión.

La vida religiosa de esta casa ha hecho que hayan salido varias vocaciones tanto eclesiásticas como religiosas, pudiendo contarse entre los nuestros, los nombres de los hermanos Leónidas y David Oliyera, sacerdotes salesianos, así como los PP. salesianos Leónidas Echea, José Luis Arreta y los Sres. clérigos y estudiantes de Teología Alberto Valdivia y Tomás Pacheco, todos los cuales han tenido su formación en este plantel. El Seminario del Cuzco cuenta con varios exalumnos nuestros, cuyo ejemplo y comportamiento es digno de toda alabanza.

Desde el año de 1914, la marcha del Colegio (en ciertas épocas casi estancada por falta de personal y otras causas de orden económico) fué siguiendo un ritmo ascendente, de superación cada vez más marcado. A medida que el alumnado ha ido en aumento, el Colegio, en la medida de sus fuerzas, ha procurado darles todas las comodidades que exige la vida moderna para el elemento estudiantil. Cuenta el Colegio actualmente con cua-

tro cuerpos de edificios, que, aunque heterogéneos en su arquitectura, tienen bella apariencia y buena comodidad interior. Dos dormitorios para los internos (uno para los grandes y otro para los chicos), revelan ya que el alumnado tiene que ser no exiguo, así como las numerosas clases tanto para la Primaria como para la Media, llenas de luz y ventilación, muestran el incesante aumento estudiantil. Amplios campos de balompié y baloncesto, sirven de solaz a la muchachada, que corre por ellas alegremente, demostrando su vitalidad física.

Los talleres y clases de la Vocacional, presentan el febril laborio industrial, cuyo aprendizaje reciben en la actualidad más de 170 alumnos, todos ellos de humilde condición que esperan servir mañana otro día fielmente a sus familias y a la Patria. Cualquiera que acuda a visitar el Colegio Salesiano quedará maravillado ante su actividad múltiple: Enseñanza Media, Primaria, Vocacional, Oratorio Festivo, Sección Agropecuaria y Ganadera, Unión de Exalumnos, Parroquia y Capellanías, ingente laborio que pide más personal y subsidios, pues produce enorme desgaste físico y económico.

Esta es a grandes rasgos la historia de la casa del Cuzco, cuyas mejores páginas las han escrito Directores de la talla del Padre Miguel Ferruccio Baldi; P. Floriano Gibel cuya labor eficiente dió gran impulso al plantel; P. Octavio Ortiz Arrieta, actual Obispo de Chachapoyas, a cuya diócesis (como más tarde el actual Obispo de Piura, Mons. Fortunato Chirichigno) partió desde esta casa, en el que estaba como Director; el P.

Antonio Guerra, el cual desde Chile, siempre recordará con gran afecto a "su Cuzco"; el P. Juan Schmid, gran impulsor de esta casa, uno de los más dinámicos y santos directores, en la actualidad Director de la Granja de Yucay, que bajo su dirección está tomando proporciones gigantescas.

Entre su profesorado han pasado figuras de innegable talento pedagógico y científico, sobresaliendo en modo especial el R. P. Teófilo Guailupo, cuya experiencia doctrinal, científica y apostólica entre la juventud cuzqueña salesiana es bien palpable y efectiva.

Faltaríamos a un deber de gratitud si en este pequeño esbozo de la casa del Cuzco no consignáramos algunos nombres de salesianos que por su virtud, labor y salesianidad, han dejado hondo recuerdo en ella y en la ciudad del Cuzco. En primer lugar podemos poner de relieve el nombre del R. P. Romualdo Terrazas, uno de los fundadores de esta casa, que, con su trabajo incansable y piedad profunda levantó en alto el nombre del Colegio y le dió nombradía; el R. P. José Augustaitis, fundador del "Club Andino Don Bosco", infatigable andinista, que sabe en las alturas de los elevados cerros cuzqueños asentar la planta de su apostolado salesiano; profesor de valía, amante de la Geología, no ha cejado hasta implantar en el Colegio un pequeño, pero valioso museo mineralógico, que revelan su saber y fatigas por la ciencia; el señor Arsenio Cevallos Proaño, hermano coadjutor de relevantes prendas religiosas, de virtud escolar prodigiosa, aunque humilde, cuyo recuerdo en el Cuzco será imperecedero; el R. P. Ladislao Filutek, Catequista, alma de las Compañías Religiosas de esta casa, el cual, a pesar de su enfermiza salud, hace milagros de paciencia y laboriosidad entre la juventud salesiana; y por último el R. P. Juan Lobenhofer, Prefecto que fué hasta hace poco de esta casa, de gran dinamismo y sacrificio religioso.

Al citar estos nombres, como ya hemos dicho, nos ha movido un deber de justicia y gratitud. Que la modestia y humildad de estos hermanos no lo tomen a mal, sólo vean en ello el cariño y fraternal recuerdo que los tenemos.

Pequeño clero y alumnos que recibieron por primera vez a Jesús Eucaristía, el 21 de Junio día de San Luis.



COLEGIO DE PIURA

Tratábase en Piura desde tiempo atrás, de la fundación de una escuela bajo la dirección de los PP. Salesianos y la ley por la que se decreta el establecimiento de una escuela de artes y oficios en cada capital de departamento, vino a dar forma al proyecto, en circunstancias que llegó de tránsito a esta ciudad el R. P. Alfredo Sacchetti, que a su paso quería estudiar la viabilidad de una fundación en Piura.

Fué acogido con gran simpatía por distinguidos caballeros entre los que descollaba por su fervoroso entusiasmo el siempre recordado Don Juan H. Helguero, quien tomó a su cargo el proyecto, ofreciendo todo género de facilidades para su realización.

Como el P. Sacchetti debiera tardar solo tres días en Piura, en este pequeño lapso de tiempo se reunieron primero el Municipio y después la Junta Departamental, discutieron y aprobaron el contrato celebrado con los Salesianos, y elevaronlo a Lima, de donde vino a poco aprobado con ligeras modificaciones. Influyó notablemente en la rapidez de esta tramitación el Dr. D. VICTOR E-GUIGUREN, desde el primer momento constituido en cooperador de primera línea de las obras Salesianas.

PRIMEROS TRABAJOS. — Esto ocurría en Abril de 1905; el año siguiente el 19 de Febrero llegaron a Piura los primeros Salesianos, R. P. Santinelli, Acólitos Octavio Ortiz y Maximiliano Maier, recibidos con gran júbilo y acogidos en una casa aunque vetusta, lo bastante amplia para comenzar el año escolar.

Esta casa gratuitamente cedida por D. Juan a los Salesianos formó parte del solar donde más tarde se comenzó a levantar el nuevo edificio.

La matrícula en este primer año llegó a 120 niños, habiéndose cerrado poco tiempo después por falta de local suficiente; las clases principiaron a funcionar con gran entusiasmo y la música, elemento de primer orden para la educación del hombre, transformó por completo el antiguo y silencioso caserón en un local rejuvenecido, Meno de vida, alegrado con la alegría bulliciosa y expansiva de más de un centenar de niños.

En ocasión de las fiestas patrias de ese año se inauguraron los talleres de carpintería y zapatería y la banda de músicos de la escuela.

El año siguiente de 1907 fue un año señalado por gratos y memorables acontecimientos.

Aumentando las necesidades de la casa aumentó también el personal y así pudo establecer el nuevo taller de sastrería.

El 27 de Junio de este año vino a visitar la ciudad de Piura el Supremo Mandatario de entonces Excmo. Sr. Dr. D. José Pardo. La banda del colegio tomó parte en la recepción a la que asistieron en correctas filas todos nuestros alumnos.

En 1911 en celebración del centenario del patriota Zela se provocó un concurso escolar de trabajos históricos sobre el hecho que se conmemo-

raba, y en el que tomó parte la Escuela, obteniendo el premio.

Otro premio consistente en una medalla de oro le fue concedido en las fiestas patrias de ese año, por su correcta presentación.

Bajo buenos auspicios comenzó el año escolar de 1912 con un crecido número de alumnos, y funcionamiento normal de los talleres a los que vino a agregarse el taller de tipografía gracias a la generosidad del distinguido cooperador Sr. D. Enrique del C. Ramos.

Se dejaba sentir la necesidad de un periodiquito popular y al alcance de todos; el proyecto fue acogido con gran entusiasmo, tanto más que encuadraba en el marco de las obras del Sto. D. Bosco la difusión de la buena prensa. Poco tardó la gestación del futuro periodiquito; el Sr. Ramos proporcionó prensa y tipos para una pequeña instalación; el día 7 de Abril se dió a luz el primer número de "La Campanilla" que gracias a la buena acogida con que se la recibe, aumenta cada día más y más el número de lectores.

El 24 de Julio un suceso doloroso de graves proyecciones, vino a poner a prueba esta casa de Piura.

La ciudad de Piura estuvo a punto de sufrir universal destrucción y ver diezmarse su población con el temblor fortísimo que sacudió estas comarcas la mañana de ese día.

La vieja casa que albergaba el floreciente colegio de Piura quedó tan averiada que era imposible seguir las labores escolares bajo las removidas y desniveladas paredes y los techos desquiciados.

La generosidad de los buenos cooperadores, muchos de ellos con sus casas también amenazando ruina, proporcionó los medios necesarios para improvisar en breves días la febril actividad una larga serie de barracas de madera.

La demolición del edificio averiado por el temblor de Julio y el funcionamiento provincial de las clases en barracas de madera obligaron a empezar cuanto antes los trabajos de construcción de un nuevo edificio.

Con parte del fondo acumulado de limosnas, donativos de cooperadores y economías, se adquirieron algunos solares adyacentes a fin de extender suficientemente el área del nuevo terreno que así quedó ya expedito para empezar las obras.

El 21 de Octubre de 1913 se empezó a abrir las zanjas para los cimientos bajo la dirección del arquitecto Sr. Enrique Drouard.

La sección delantera del nuevo edificio avanzaba sin interrupción, el nuevo año de 1914 debía quedar terminada esa parte a fin de abandonar las barracas que sólo a título de provisionales podían servir.

Una larga y dolorosa enfermedad tenía postrado de tiempo atrás al queridísimo D. Juan H. Helguero, á quien con justicia se le llamaba el papá de los salesianos de Piura.

Así sufriendo mansamente, con gran confianza en Dios y después de recibir todos los auxilios



Visita
 de la
 Señora
 Enriqueta Garland
 de Prado
 en
 Compañía
 de su
 Srta. hija
 Rosita Prado G.
 a
 nuestro Colegio.



espirituales, dio su alma al Señor el 4 de febrero.

De entonces acá las paces de los salesianos y sus alumnos agradecidos, se elevan al cielo por la eterna bienaventuranza de tan benemérito cooperador.

Una institución nueva de las tantas que abraza el programa educativo de la obra salesiana vino a fundarse en el año 1914.

La idea ya cundía entre los exalumnos de la escuela de Piura, la propaganda encontraba eco entusiasta; y hechos los preparativos necesarios, fueron convocados a una asamblea el 5 de Julio con el objeto de fundar la sociedad de ex-alumnos de Piura, la que desde esa fecha quedó constituida con su correspondiente junta directiva y un cen-

tenar de socios en Piura.

El 11 de Octubre del mismo año estuvo lista para usar la sección delantera de la planta baja del edificio.

Con tal motivo se hizo solemnemente la bendición de los nuevos salones, apadrinando esta ceremonia autoridades locales, numerosos caballeros y señoras de lo más distinguido de nuestra sociedad.

No entre alboradas de paz ni cánticos de gozo vino el año 1915. Sin embargo este año tenía un doble motivo de regocijo para el mundo cristiano y para la Institución Salesiana: el centenario de la advocación de María Auxiliadora y el del nacimiento del V. D. Juan Bosco.

En la casa salesiana de Piura se preparó con gran entusiasmo la fiesta de María Auxiliadora, siendo la primera fiesta en su honor celebrada en la nueva casa, la del centenario de su advocación de Auxiliadora de los Cristianos.

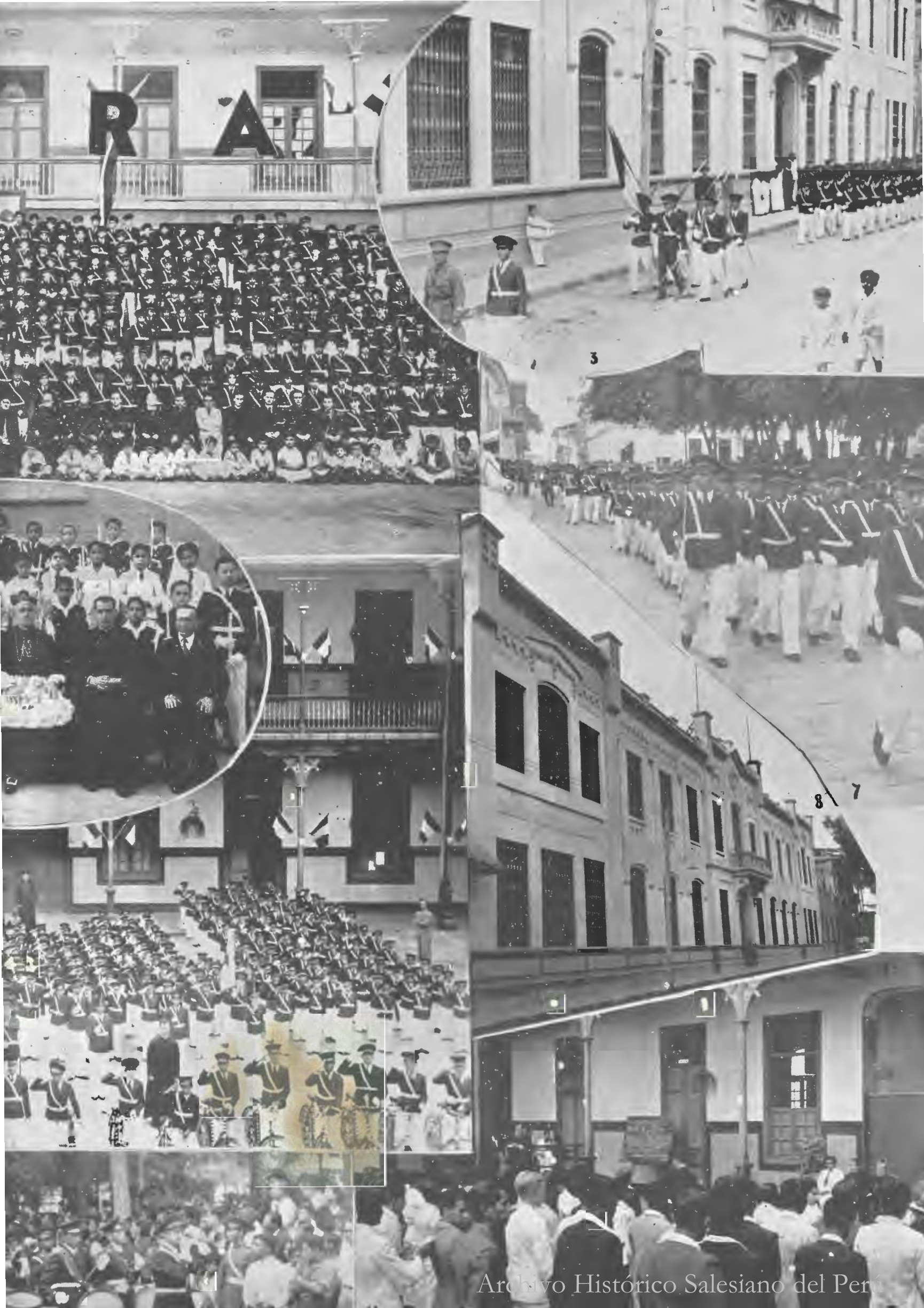
Desde esta fecha, 30 de Mayo, quedó constituida la Archicofradía de María Auxiliadora que con la Pía Unión de Cooperadores Salesianos forman

Pasa a la pág. 77



1.- Procesión de María Auxiliadora.- 2. Grupo General del Colegio.- 3. Pasando delante del Colegio.- 4. Interesante partido de basket-bol.- 5. Los alumnos saludan la Bandera.- 6. Primeras Comuniones en el día de San Luis.- 7. Desfilando ante las Autoridades.- 8. Fachada del Colegio.- 9. Los eclesiásticos presiden el Desfile Escolar.- 10. A los acordes mercioles de la Banda, desfilan los Colegios.- 11. Conmemorando el combate del "2 de Mayo."





RA

3

8

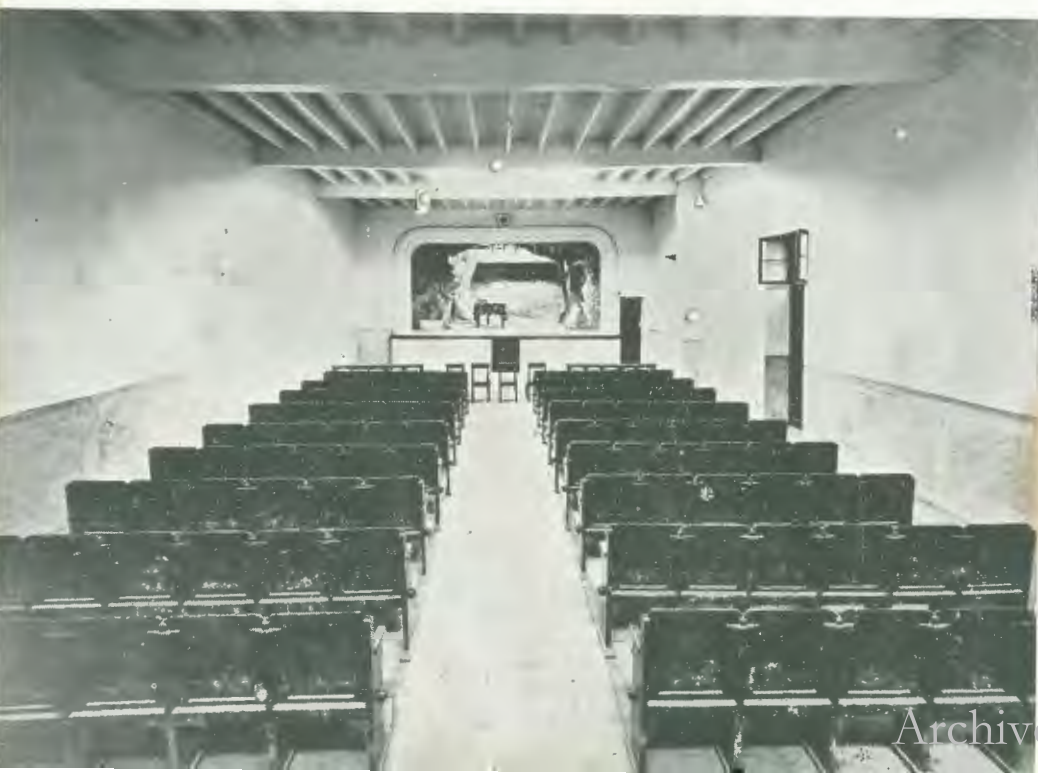


Alumnos asistentes a la Escuela Nocturna



Patio principal del Oratorio Festivo

Salón de actuaciones culturales



INSTITUTO LEONARDO PFLUCKER

Por disposición de la Divina Providencia funciona hoy el Colegio Leonardo Pflucker, en la misma casa que fuera cuna de la Obra Salesiana en el Perú, precisamente 50 años hace.

El día 28 de Setiembre de 1891 el M. R. P. Antonio Riccardi y el M. R. P. Carlos Pane, sentaron sus reales en la colonial residencia cercana al Instituto Sevilla en calidad de Capellanes de las Hijas de María Auxiliadora, que regentaban dicho Instituto.

Llenos del genuino espíritu salesiano no se contentaron con desempeñar el cargo por el que habían sido traídos al Perú, sino que luego abrieron el primer Oratorio Festivo al que siguió la Escuela de Artes y Oficios, obras predilectas del inmortal Don Bosco y, que desde sus inicios en el Perú produjeran dos sabrosos frutos cuales son los actuales Prelados que adornan la Iglesia Peruana, el Excmo. Mons. Octavio Ortiz Arrieta, Obispo de Chachapayas, y el Excmo. Mons. Fortunato Chirichigno, Obispo de Piura.

Anhelantes de mayor desarrollo después de innumerables sacrificios para reunir el dinero suficiente, solo en el año 1900 fueron a establecerse en el aquel entonces despoblado barrio de Bréña en donde realizaron su sueños de implantar la Obra de San Juan Bosco en toda su amplitud. Y allí vemos surgir un floreciente Oratorio Festivo, una prestigiosa Escuela de Artes y Oficios, un internado grandioso, un próspero externado y como complemento, debido al esfuerzo titánico del M. R. P. Carlos Pane, el suntuoso Templo de María Auxiliadora, testigo de los sacrificios y privaciones de esos abnegados salesianos y de la generosidad del pueblo peruano.

Dios no quiso que la fecha cincuentenaria a recordar sus beneficios, la tuvieran que pasar los salesianos lejos del lugar que recogió los primeros sudores de sus primeros hijos, y hoy, es allí mismo en donde quiere hacer revivir esas bellas figuras cuales fueron el M. R. P. Riccardi y Carlos Pane, permitiendo que funcione el actual Oratorio Festivo y la Otra complementaria de la Escuela Nocturna cuales sazonados frutos de la fecunda semilla que ellos sembraron.

Desde el año 1937 los salesianos regentan esa vetusta casa, que así como en otros tiempos produjo ya sus frutos esparcidos en todas las esferas sociales, dando así mismo vocaciones salesianas destinadas a perpetuar la esfera de acción tal como lo hicieron en otrora, también hoy, se esfuerzan en dar todo su contingente de labor y amor a estos niños que son la pupila de los salesianos. Su Escuela Primaria, Nocturna acoge 400 niños pobres que gratuitamente la Beneficencia Pública de Lima, costea los gastos, según de-

seo testamentario del señor Leonardo Pflucker y Rico, funcionando también el Oratorio Festivo cotidiano donde a la sombra protectora de María Auxiliadora y San Juan Bosco, se les enseña la Doctrina Cristiana.

Quiera el Todopoderoso bendecir a los Hijos de San Juan Bosco para que siguiendo las huellas de sus antecesores, perpetúen y expandan sus obras con el mismo entusiasmo que ellos lo hicieron.

Es voto que se formula en ocasión de la magna fecha del Cincuentenario.

Continuación de la pág. 73.

dos columnas poderosas del culto de María Auxiliadora y de las obras de Don Bosco, a su amparo encomendadas.

El 16 de Agosto debía celebrarse el primer centenario del nacimiento de S. Juan Bosco.

Grandes preparativos se hicieron para dar mayor realce a tan simpática fiesta; cooperadores, alumnos, exalumnos y Salesianos allegaron su concurso; y el día designado comenzó con una fervorosa comunión general a la cual siguió una misa solemne en la que la Schola Cantorum del Colegio desempeñó la parte musical.

En la tarde se realizó la academia literario-musical en la que además de los alumnos y exalumnos salesianos, tomaron parte el Párroco de Piura Dr. Máximo R. Urquiaga quien leyó una brillante pieza oratoria sobre Don Bosco y la educación, el Sr. D. Enrique del C. Ramos quien declamó una hermosa poesía al Sto. Fundador y sus obras; y el Sr. D. Joaquín Helguero que hizo en elocuente discurso la apología de Don Bosco, de sus virtudes y de sus trabajos en favor de la juventud y de la sociedad.

Circunstancias varias no han permitido el funcionamiento de todos los Talleres, quedando tan solo el de la Imprenta.

En cambio tomaba siempre mayor impulso la sección estudiantes que ha requerido mayores ensanches. Por el año 1920 se construyó mitad del e-

dificio que enfrenta a la calle Lima, y seis años más tarde se terminaba la otra mitad, resultando sin embargo siempre insuficiente para los centenares de alumnos.

En 1931 son casi 500 los alumnos y se hace general el clamor por tener la Sección Media. Los Superiores accedieron a los vehementes deseos de la ciudad y el Colegio en 1932 con el establecimiento de la Sección Media inicia una nueva época de continuos sacrificios y de fecundos frutos de bien intelectual y moral, que se extienden a toda la región.

En 1932 funciona solo el 1er. año, pero van sucesivamente agregándose los otros, hasta tener la Media completa en 1936.

Otra necesidad y otro anhelo vivamente sentidos desde muchos años han tenido feliz término con la nueva Iglesia de María Auxiliadora que se iniciaba en 1932.

En 1936 está listo el brazo transversal que ha de constituir la Capilla de los niños. Mientras se abre al público esta parte, que resulta grande y hermosa como una verdadera iglesia, y que llena de satisfacción a los innumerables devotos, se continúa la otra parte que se abre al culto en Mayo de 1939, aunque, no esté del todo terminada faltándole el techo.

La Iglesia en sus dos partes constituye un verdadero Templo, una obra de arte y orgullo de la ciudad.

Dos son los lugares que nos están preparados en la otra vida. El infierno donde se sufre toda clase de males, o el Paraíso donde se gozan todos los bienes. Pero el Señor os advierte que si comenzáis a ser buenos desde la infancia, lo seréis toda vuestra vida, la cual será coronada con una eterna felicidad. Al contrario, la mala vida comenzada temprano, continúa generalmente así hasta la muerte, y os conducirá inevitablemente al Infierno.

Por consiguiente, si veis hombres de edad avanzada dados a los vicios de la embriaguez, del juego, de la blasfemia, podéis creer en general que han adquirido esos malos hábitos en su juventud. "Ah, hijo mío, dice el Señor, acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud!" Y en otro pasaje de las Santas Escrituras Dios llama bienaventurado al hombre que ha comenzado en su adolescencia a practicar los mandamientos. Los santos han conocido esta verdad, y especialmente Santa Rosa y San Luis Gonzaga, habiendo comenzado a servir al Señor desde la edad de cinco años, creciendo en edad, no encontraron placer sino en las

cosas que concernían al servicio de Dios; llegaron a ser así grandes santos; lo mismo que puede decirse del joven Tobías; el cual habiendo sido desde su infancia obediente y sumiso a la voluntad de sus padres, continuó después de la muerte de ellos llevando una vida muy virtuosa.

A esto dirán algunos "Si empezamos tan pronto a servir a Dios llegaremos a ser tristes y melancólicos". Os contestaré que esto no es cierto. Será melancólico aquel que sirva al demonio, y aún cuando se esfuerce por aparecer alegre, sentirá en su corazón una voz que le dirá: "Eres desgraciado porque eres enemigo de tu Dios." ¿Quién más afable y jovial que San Luis Gonzaga? ¿Quién más alegre que San Felipe Neri y San Vicente de Paul? No obstante, su vida fué un ejercicio continuo de las más sublimes virtudes.

Animo, pues, queridos míos, comenzad desde temprano a practicar la virtud, y os aseguro que siempre tendréis el corazón alegre y contento y conoceréis cuán dulce y suave es servir al Señor.

SAN JUAN BOSCO.

H U A N Colegio "S



Capilla interna para los alumnos.



Los alumnos rinden homenaje en la gloriosa Efémerides Nacional.

En uno de los amplios patios, posan para la Revista.



El 50 aniversario de la llegada de los Salesianos al Perú encuentra a este hermoso plantel en un período de espléndido trabajo, cerca ya de sus ocho años de existencia.

Es uno de los más importantes establecimientos educacionales del centro del Perú.

Nació sin pretensiones... pero es un pedazo de realidad andina. Un pedazo de edén para sus moradores y para el corazón de todos los que tienen la suerte de conocerlo.

Para formarse una idea de él basta decir que a su frente juguetea gracioso y tranquilo el riachuelo Shulcas, el eterno compañero que nadie se cansa de mirar. Está ahí como la imagen perfecta de esta existencia escurridiza y fugaz que Dios nos ha prestado: "Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, que es el morir" — nos ha dicho en lenguaje verdadero Jorge Manrique — y efectivamente es así.

Muchos Salesianos llegaron con el corazón abrasado por el fuego de santos ideales, y algunos antes de coronarlos cumplidamente... agitaron el pañuelo blanco de una triste despedida.

Ayer muchos niños con su alma llena de pureza enfrentaban las riberas de los ocho años; hoy... Se acercan a los dieciocho, y mañana tal vez habrán llegado a su mar infinito para morir y descansar el sueño de los justos. Los años se deslizan y nosotros corremos con ellos, al igual que la hoja envuelta por las aguas corre presurosa quien sabe a dónde...

En segundo término, a la izquierda, tenemos el rojo vivo de los techos y el verdor de la campiña. A la derecha, soledad de campo, perfume de eucalipto, trinar de avejillas y frezcor de azucena. Por encima de todo este panorama, se yergue majestuosa una torre estilo medioeval que se clava en la altura mirando el azul del cielo. Es la torre del Colegio Salesiano de Huancayo.

En el interior de este hermoso local, se encuentran los hijos del inmortal Don Bosco que abandonaron la dulzura de la Patria y el cariño del hogar para venir a esta región andina a encender un faro celestial de esperanzas y de amores.

Los Salesianos a costa de mil sacrificios han levantado este moderno local, conforme a la exigencias de la Pedagogía y de los tiempos presentes.

Sus alegres pórticos entusiasman... y sin quererlo... convidan a pasar a sus amplios salones llenos de luz, de aire, de tranquilidad y de toda comodidad para el estudio.

Prosiguiendo. En medio de una bellísima

En el día de San Luis Gonzaga.



C A Y O anta Rosa"

alameda, dos grandes campos deportivos completan la alegría y el desarrollo físico del niño.

A los ecos del prestigio que gozò el Colegio son ya muchísimos los niños que engrosan las filas del hogar Salesiano.

Son muchos los niños que en días de lluvia caminan gozosos... trayendo en sus brazos el pan del saber y en las pupilas... retratado el azul del cielo o el color de la esperanza.

Son muchos los niños de pobres y ricos, de ricos y pobres que no saben qué canción es la que canta el río cuando el sol declina; que no saben que fragancia es la que despiden los jardines tan cercanos de ellos.

Estos niños por gracia de Dios han encontrado en la pobreza de un barrio un pedazo de edén... Y allí en ese Tambo encantado, profesores y alumnos, en la clase, capilla y el patio, comparten las alegrías y tristezas del vivir cotidiano. Y no se sabe qué será más grato al Señor en el amanecer de cada día, si la alegría del enjambre bullicioso que se pierde como canción de pájaros en la soledad del campo, o si la plegaria ferviente con que esos niños alaban a Dios...

Finalmente, en los contornos del valle, dominadores y solemnes, se levantan coronadas de nieves eternas, las moles de la cordillera Andina, formidables atalayas de estas regiones serranas. De sus laderas empinadas, arranca para nosotros el espléndido Sermón de la Montaña: "Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios".

He aquí unos ojos prendidos de un verdadero ideal que ilumina y calienta toda una vida; transforma la existencia volviéndola clara y hermosa. Esas nieves con su mudo lenguaje nos dicen de acercarnos a Dios. Son como un reflejo escapado del sol divino... y por eso los corazones nobles se enamoran de esas cumbres. Los pechos se dilatan y las almas vuelan a las alturas, donde se respira el aire puro de las cimas y se contempla la cara de Dios.

He aquí en pocas palabras trazado el estu-
pendo paisaje de que goza el Colegio Salesiano "Santa Rosa". Su ambiente convida a la oración y por ella al trabajo.

Con el lema "Trabajo y Oración" muchas almas juveniles se van forjando para un mañana mejor.

Querido lector:

Si quieres convencerte de la realidad del paisaje, ven y mira... En las orillas de un río... se levanta un pedazo de Edén!

En sus almitas bellas, ya está Jesús.



María Auxiliadora procesionalmente recorre los patios y pórticos del Colegio



Huancayo es una ciudad privilegiada, por su incomparable clima, exuberante vegetación y tan cerquita queda el cielo que con las manos se agarrarían las estrellas. Está a 3.223 metros sobre el nivel del mar.

Acuden al Colegio de Huancayo, alumnos de todas las Provincias... y hay cabida para todos.





El primer edificio

INSTITUTO
SANTA ROSA
HUANCAYO

El día de Octubre de 1921 el R. P. Luis Héctor Sallaberry compró la finca donde actualmente funciona el Colegio. Se inició el Instituto "Santa Rosa" en un local alquilado del Girón Callao, el 2 de Mayo de 1923; pasaron después a un edificio de la Avenida Ferrocarril el 2 de Enero de 1929, para instalarse definitivamente en su Colegio propio el 8 de Mayo de 1933, fecha en que se bendijo la primera piedra, para iniciar después con feliz éxito el año escolar el 1º de Abril de 1935, con un número considerable de alumnos deseosos de instruirse en las aulas salesianas. El Colegio imparte Instrucción Primaria completa y tres cursos de Instrucción Media; además recibe alumnos pupilos y los domingos y días festivos acoge un número crecido de niños para instruirlos en la Doctrina Cristiana.

En situación privilegiada en un ambiente risueño y alegre surge el local del Colegio Salesiano construido en conformidad con las exigencias pedagógicas y el confort apropiado para la región.

El clima de Huancayo es uno de los mejores de la República así lo aseguró el sabio Raymondi y en el Colegio nuestros alumnos internos y externos gozan de envidiable salud y frescura para dedicarse con verdadero interés a sus estudios diarios.



La ciudad de Magdalena con profunda emoción ve elevarse el nuevo templo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, que los PP. Salesianos edifican con dádivas de sus habitantes.

INSTITUTO

"PABLO ALBERA"

MAGDALENA DEL MAR

El R. P. Inspector José Coggiola, P. José Serra, director y el P. Ambrosio Tirelli, maestro de Novicios y demás superiores, rodeados de los filósofos, novicios y aspirantes de la Casa de Magdalena del Mar.



TRES LUSTROS

Sobre nuestra Casa de formación en Magdalena del Mar.

Corría el año 1922. Era Inspector el P. Luis Sallaberry. Una mañana entra en su despacho un muchacho que le entrega sin más una llave.

—¿De dónde es esta llave?

—La manda la Sra. Rodolfo. Anoche se cayó una de las cuatro palmeras en su granja, que S. R. conoce, y dice que esto la decidió a entregarle la llave.

Significaba que la buena señora cedía el terreno a los Salesianos. El P. Sallaberry se apresuró a agradecer, e inmediatamente mandó construir el ala del edificio que todavía se encuentra en la calle Leoncio Prado desde la portería hasta el ángulo de la calle Grau. El Sr. Germán Cónter fué el carpintero.

En 1923 se instalaron aquí el P. Chirichignó (hoy dignísimo Obispo de Piura) como director y párroco de Magdalena del Mar, parroquia erigida ese año y que comprendía a San Miguel; el Sr. Germán Cónter, un novicio clérigo, y la familia Sanguinetti. Se hizo una capilla parroquial en el sótano o cripta donde hoy está la ropería; aquí asistían los parroquianos a las funciones, y entre otras personas, nuestro gran amigo y bienhechor el Dr. Muñoz. Esta capilla fué bendecida después, junto con el terreno, el 8 de Diciembre de 1925, por Mons. Philipps, inolvidable Director Diocesano de los Cooperadores Salesianos que ya estará con Don Bosco en el Cielo. Ese mismo día de la Inmaculada quedó memorable además porque el Ministro de Instrucción del Supremo Gobierno se dignó visitarnos y descubrir una lápida marmórea que se halla a la entrada del rectorio y cuya inscripción es la siguiente:

"Doña IGNACIA RODULFO Vda. del General Canevaro + 21 de Mayo de 1925.

"Vive en la obra que fundó en este sitio — Para dotar a su patria de virtuosos sacerdotes.

"Los Hijos de Don Bosco — Eternamente agradecidos."

Como se ve, la generosa donante del núcleo inicial del "Instituto Pablo Albera" para vocaciones sacerdotales y salesianas había ya desde algunos meses pasado a mejor vida a recibir su merecido premio.

Los Aspirantes, o jovencitos con deseos de seguir esta vocación, estaban en aquel entonces en la Casa de Breña; para el 8 habían venido a disponer lo necesario para la ceremonia de la bendición de la propiedad y del descubrimiento de la lápida, regresando esa misma tarde. Pero he aquí que el día de Navidad, 25 de Diciembre de 1925; después de la Misa de Gallo y del tradicional chocolate, los 30 Aspirantes que entonces se con-



Pórticos del nuevo pabellón de edificio de la Casa de formación de Magdalena.



Está próximo a terminarse el majestuoso Templo de Magdalena.

taban, con el Sr. Ramirez a la cabeza, a las 2.25 de la madrugada, se encaminaban a Magdalena ... esta vez para quedarse; lo habían determinado el P. Luis Nai, Visitador extraordinario, y el P. Luis Pedemonte, Inspector.

En la lista de los treinta primeros Aspirantes aparecen los nombres de Cirilo Calderón, Harry Mc Bride y Juan Verano; los dos primeros ya han llegado a la meta de sus deseos pues fueron ordenados sacerdotes el 30 de Noviembre de 1940 y el 23 de Mayo de 1938 respectivamente; y el Sr. Verano está por llegar, cursando ahora el último año de Teología. ¡Las primicias!

En la primera quincena de Marzo de 1926 comenzó con gran regularidad el primer año escolar, habiendo treinta y cuatro Aspirantes. El entonces acólito Luis Fassio era uno de sus asistentes y también al mismo tiempo estudiante de Filosofía, el primero que tuvo la Casa. El de todos conocido y querido P. Domingo Ponte había llegado el 10 de Enero, con el cargo de Confesor; traía además el dinero necesario para la plaza y otros gastos urgentes y por lo tanto "era esperado todos los días".

Una nueva faceta se talló en 1927 al prisma de esta Casa. El día 8 de Marzo, celebrándose la fiesta de Santo Tomás de Aquino, se fundó aquí el Teologado, y entre los estudiantes de Teología de ese año que ya han sido ordenados tenemos al P. Angel Ghiglione que celebró su primera Misa el 2 de Junio de 1929, día en que se beatificaba en Roma a Don Bosco; al P. Leónidas Olivera y al P. Antonio Latorre. El estudiantado

teológico duró sólo un año, pues luego volvió a Lima. En cambio fueron establecidos aquí el estudiantado filosófico en 1928 y el noviciado en 1933, y continúan.

Otros crecimientos del grano de mostaza hubo este año 1927. El 21 de Marzo se inició la construcción de un nuevo dormitorio, sobre terreno comprado adicionalmente, donde hasta ahora no ha dormido ninguno, pues el 26 de Julio, reconociéndose la necesidad de una capilla más amplia que serviría para la casa y para los fieles, se sacrificaron la capilla cripta que hasta entonces había servido al Instituto y la capilla dedicada al Sagrado Corazón de Jesús que estaba en el malecón, y se habilitó el lugar que debía ser dormitorio. Bendijo en este día el Ilmo. y Rvmo. Mons. Pascual Farfán, entonces Obispo del Cuzco. Por catorce años la modesta capilla ha servido de "Iglesia parroquial". Pero ya pronto, si Dios quiere, se trocará en algo digno de tal, pues justamente cuando se construía y se concluía la capilla provisional se trabajaba asimismo en la construcción del verdadero templo parroquial: el 5 de Junio de 1927 bendecía y colocaba la primera piedra del Santuario Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, el Ilmo. y Rvmo. Mons. Emilio Lissón, Arzobispo de Lima, siendo padrinos el Sr. Augusto Leguía, Presidente de la República y la Sra. Rosa Devoto de Leguía, y asistiendo al acto otras distinguidas personalidades entre las cuales el alcalde de Magdalena Sr. César Berzales, y mucha concurrencia. Mientras escribimos, cuando nos estamos preparando

para celebrar las fiestas centenarias de la fundación de la Congregación Salesiana y las cincuentenarias de la llegada de los Salesianos al Perú, la construcción del templo se levanta ya majestuosa, esbelta y artística, y se acelera su terminación para que se pueda ofrecer la primera Misa en él, como broche de oro de las fiestas.

Hoy en día puede decirse que el grano de mostaza es ya un hermoso y frondoso árbol en el que se cobijan muchas avejillas pletóricas de conquista espiritual para Cristo y Don Bosco en el vasto campo que se le ha confiado a los Salesianos del Perú y Bolivia.

Posee nuestra Casa de formación dos manzanas enteras. En una de ellas se lleva a cabo la construcción del Templo Expiatorio Nacional del Sagrado Corazón de Jesús, arriba indicado, y en cuyos contornos surgirán en un futuro no lejano las dependencias parroquiales y un externado de Instrucción Primaria para los niños de Magdalena del Mar, donde ejercerán el magisterio de la enseñanza los filósofos de la Casa de formación. Por de pronto dan vida a ese pedazo de terreno los hijos predilectos de la obra de Don Bosco, los oratorianos, que en número fluctante de 150 a 200, reciben en él cristiana educación los domingos y días festivos. Estos, levántese o no el externado, seguirán siendo los legítimos poseedores de ese terreno en los días festivos y domingos.

En la otra manzana entre árboles, jardines y huerta, tienen su asiento las tres sec-



Los filósofos de la Casa de Magdalena cuidan con afán el bello jardín de su patio.

ciones: Filosofado, Aspirantado y Noviciado.

A los filósofos les cupo en suerte habilitar la parte de la Belén de Magdalena, con arreglos que sucesivamente se hicieron en los directorios del P. Chirichigno, del P. Serra, del P. Mazzocchio y del P. Serra nuevamente.

Posee un amplio campo de juego, jardines y vistosos pórticos que invitan al recogimiento, a la meditación que forzosamente reclama la grave materia que tienen entre manos durante el ciclo de tres años sucesivos.

El Aspirantado, esperanza

de la grandeza de nuestra Inspectoría, está situado en la parte de la nueva y moderna construcción de la Casa de formación. En ella se forman, con el cultivo de la ciencia y de la virtud los niños que aspiran a ser sacerdotes en el campo salesiano. Reciben toda la Instrucción Media y los cursos de Latinidad, al mismo tiempo que viven intensamente la vida Salesiana.

Su dormitorio, terminado al principio del año pasado, posee todo el confort de las modernas construcciones y una capacidad suficiente para dar cabida a 60 alumnos.

Sus aulas escolares, su patio y demás dependencias gozan de amplitud y perfecta higiene.

El Noviciado se encuentra en uno de los ángulos de la manzana adquirida el año 1935 con este fin. Su reducido ambiente está rodeado de tupidos y aromáticos eucaliptos, cipreses y variadas flores de muy bien cultivados jardincitos, que embalsaman el ambiente, a la par que las tempranas virtudes de sus fervorosos novicios. Esperamos que con el aumento de sus moradores, pueda hacerse también en el Noviciado una construcción sólida y moderna que supla a la antigua casona que fué de la familia Mathey.

Esta es la Casa de Magdalena del Mar, la que con más cariño es vista por todos los salesianos de la Inspectoría Perú-Boliviana.

Hemos hecho recuerdos del primer campo, de los primeros agricultores, de las primeras semillas y de los primeros frutos, para decir que en el templo del Sagrado Corazón, del cual hemos hablado están cifradas nuestras esperanzas de mayores y aún mejores e interminables frutos para el bien de la Religión y de la Patria, la prosperidad espiritual y material de la parroquia y la salvación de la niñez. Y para decirles un gracias a nuestros Cooperadores y amigos, sin los cuales, después de Dios, nada podríamos haber hecho ni hacer.

Continuación de la pág. 17

Frente a ese peligro, surgió por la voluntad divina, el Educador, el hombre símbolo que había de menester la causa de Dios: Don Bosco.

Su obra educacional se adelantaba a la de los innovadores, la rectifica y la completa. Responde al más amplio concepto humano, pero le dá su luminoso contenido espiritual. "La Religión y, sobre todo el amor de Dios y del prójimo es lo que dá un sentido a la vida. La ciencia es incapaz de e-

llo", — escribió Harnack. "En el origen de todo progreso social encontramos la fe, la esperanza y la caridad", — afirmó Boutroux.

Don Bosco puso la ciencia y las artes, las industrias de la tierra y el trabajo manual en su obra pedagógica, pero puso sobre el hervor de su escuela activa la santa energía de un espiritualismo que, trasfundido en cientos de miles de obreros y de profesionales, de conductores de niños y de conductores de hombres, constituye hoy la más firme y bendecida reacción contra el avance del ratu-

ralismo, fuente de las grandes catástrofes sufridas por la civilización en nuestros tiempos.

Lo que nunca había de obtener fuera del principio católico el "Humanismo" de Sciller de Oxford, ni el "Pragmatismo" de W. James, ni el "Activismo" de R. Eucken, ni el "Personalismo" de Scheller, ni el "Impulso vital" de Bergson, quiso Dios, siempre admirable en sus santos, que lo realizara este Sacerdote, este Educador, este Héroe... este Santo.

JERONIMO ZOLESI.

Nuevo local
para los talleres

En una vega del Vilcanota, a una altura de 2,940 m. sobre el nivel del mar se halla situada la hermosa villa de Yucay, jardín ameno que fuera de las poderosas Yucas. Allí desde el camino carretero que conduce de Urubamba a Calca, se vé la hermosa andenería, en la que se encuentra ubicada la Granja Escuela Salesiana, en medio de fértiles campos de cultivo, que es la característica de aquella quebrada andina.

Allí es donde los Salesianos establecieron su Primer Internado Indígena en el Perú merced a la generosa donación, que hiciera la Srta. Flora A. Orihuéla (Q. E. P. D.) y cooperación del Supremo Gobierno, quien subvenciona esta obra en pró de nuestra raza indígena.

FUNDACION.—El Excmo. señor Obispo del Cuzco, Mons. Pedro Pascual Farfán, hoy dignísimo Arzobispo de Lima, recibió el fundo Pumamarca, por legado testamentario de la Srta. Flora A. Orihuéla, para que, por medio de una Congregación Religiosa, creara una Granja Escuela para niños indígenas, dando preferencia a los hijos de Yucay. Conocedor el Prelado de la obra que los hijos de Don Bosco realizan en sus colegios, cumplió el deseo de la difunta matrona cuzqueña, entregando el fundo a la Congregación Salesiana, en la persona del Rvmo. Sr. Inspector D. José Calazans (Q. E. P. D.), el 15 de Setiembre de 1923, fecha en la que también llegaron los primeros Salesianos a Yucay.

LÁBOR SALESIANA. — Recibido el fundo, con no pocas dificultades por la escasez del personal Salesiano, se comenzó a trabajar en la incipiente Granja Escuela, la cual sólo contaba con trece hectáreas de terreno cultivable y un vetusto caserío.

El infatigable P. Paglia, un coadjutor Salesiano y dos ex-alumnos formaron parte del primer personal con los cuales se pudo desde luego establecer una Escuela Elemental en el año 1924, con una asistencia de ochenta alumnos.

Además se dió importancia al estudio teórico y práctico de la Agricultura y sus derivados, impartiendo clases especiales a los alumnos, sin descuidar la enseñanza común y la atención a los talleres de Carpintería, Sastrearía y Zapatería, establecidos en la Granja a manera de Escuela-Taller o Vocacional.

Así continuó la obra hasta el año 1926, en

Diversas fases de los talleres.



Granja Intern YUCAY



Campo de experimentación, establo, corral para





Los internos rodean a sus Superiores y Maestros.

que se ha celebrado un contrato con el Supremo Gobierno, para crear un Internado Indígena en la Granja Escuela Salesiana, a fin de hacer más eficiente la obra que los salesianos iban realizando en su nuevo campo de trabajo en pró de la raza aborígen.

Aceptadas las condiciones del mencionado contrato, el Rvmo. Sr. Inspector D. Luis J. Pedemonte, firmó la escritura en nombre de la Congregación Salesiana.

La creación del Internado Indígena era ya un hecho, y por esto se comenzó a refaccionar la casa y a edificar nuevos edificios; siendo hoy la Granja por su posición, cultivo, crianza y arquitectura el mejor adorno de la Provincia de Urubamba.

Después de un activo y tesonero trabajo, se obtuvo la conclusión de una parte de sus edificios en los que cuenta con salones amplios e higiénicos destinados a dormitorios, aulas, talleres y graneros. Cuenta además, con un estable modelo y otras secciones para aves, ganado porcino y ovejuno.

Establecida en esta forma la Granja, ingresaron setenta y cinco internos, los cuales reciben enseñanza primaria, teniendo como base el estudio de la Agricultura y el aprendizaje de un oficio, conforme a los Reglamentos de Internados Indígenas.

Los alumnos permanecen en la Granja cinco años, después de los cuales obtienen un Diploma, que les acredita haber terminado la Instrucción Primaria y ser hábiles en la Agricultura y en un oficio que ellos hayan elegido.

DIRECTORES.—La dirección de este plantel, en todo el tiempo de su existencia, ha sido muy acertada y han trabajado sus activos Directores con mucho interés y sacrificio.

Han desplegado su labor salesiana al frente de esta Granja los RR. PP. Barreda, Bértolo, Marabini, Giebel y actualmente el R. P. Juan Schmid, quien es por segunda vez Director de este centro de culturización indígena.

Recuerdo. — Merece un justo recuerdo la santa memoria del R. P. Francisco Paglia primer encargado de la Dirección de la Granja Escuela Salesiana de Yucay.

Activo, trabajador y celoso por las almas de los niños y muy especialmente de los indígenas, trabajó con denuedo en la fundación de la Granja.

Su memoria es por todos recordada y vive en el corazón de cuantos le conocieron y admiraron.

Su labor fué profícua y la semilla de ac-

ado Indígena (C u z c o)



avicultura y ganado porcino seleccionado.





Pintoresca y sugestiva vista de los pabellones construidos ultimamente con todos los adelantos y mejoras convenientes para el mejor conocimiento técnico de los alumnos.

tividad, trabajo y oración que dejó en el ambiente de los Colegios en los que trabajó, ha germinado y crecido grandemente y es al mismo tiempo grato recuerdo y ejemplo edificante.

DIFICULTADES.—Si toda obra de Dios ha tenido sus momentos difíciles, ésta no ha dejado de ser probada, ya que tuvo que afrontar muchas actividades, llevadas a cabo por personas muy ajenas a la obra, y que vieron frustrados sus perversos deseos.

Cuando las obras son de Dios, las maquinaciones de los hombres, si no perversos, por lo menos obcecados, son impotentes para destruir la obra buena y es por esto que el Rvdmo. Sr. D. José Reyneri, Inspector entonces de los Colegios Salesianos del Perú y Bolivia, pudo hacer frente a todas las actividades de aquéllos, cuyo deseo era impedir el desarrollo de la obra.

El R. P. Reyneri fué para la Granja un luchador sin fatiga que obtuvo el triunfo en momento muy difíciles y sombríos.

29 DE JUNIO DE 1931.—Fecha memorable fué ésta para la Obra Salesiana de Yucay, ya que en aquel día, con motivo de la inauguración de sus nuevos locales, pudo presentar al público toda su labor didáctico-profesional y agrícola, mediante una exposición acabada y completa. Abrió las puertas de todo el Establecimiento, para que lo visitaran cuantos deseaban verla y convencerse.

Las autoridades departamentales, provinciales y distritales, así como el numeroso público asistente a los diferentes actos realiza-

dos, en este día, se retiraron de la Granja muy satisfechos, enalteciendo la obra llevada a cabo por los Salesianos.

“Obras son amores y no buenas razones”.

LO QUE ES HOY LA GRANJA.—Actualmente ha tomado la obra una orientación muy amplia, es un centro de culturización indígena y de labor agrícola ganadera.

Para fomentar el estudio y aprendizaje de los alumnos, la Granja cuenta con los cinco años de Instrucción Primaria y un curso de perfeccionamiento.

En los campos de cultivo tienen gran variación de árboles frutales, hortalizas, cereales, hermosos jardines de flores y parcelas apropiadas para almácigos.

El ganado, las aves y los sementales son de varias razas y todos muy bien seleccionados en las granjas del país y del extranjero.

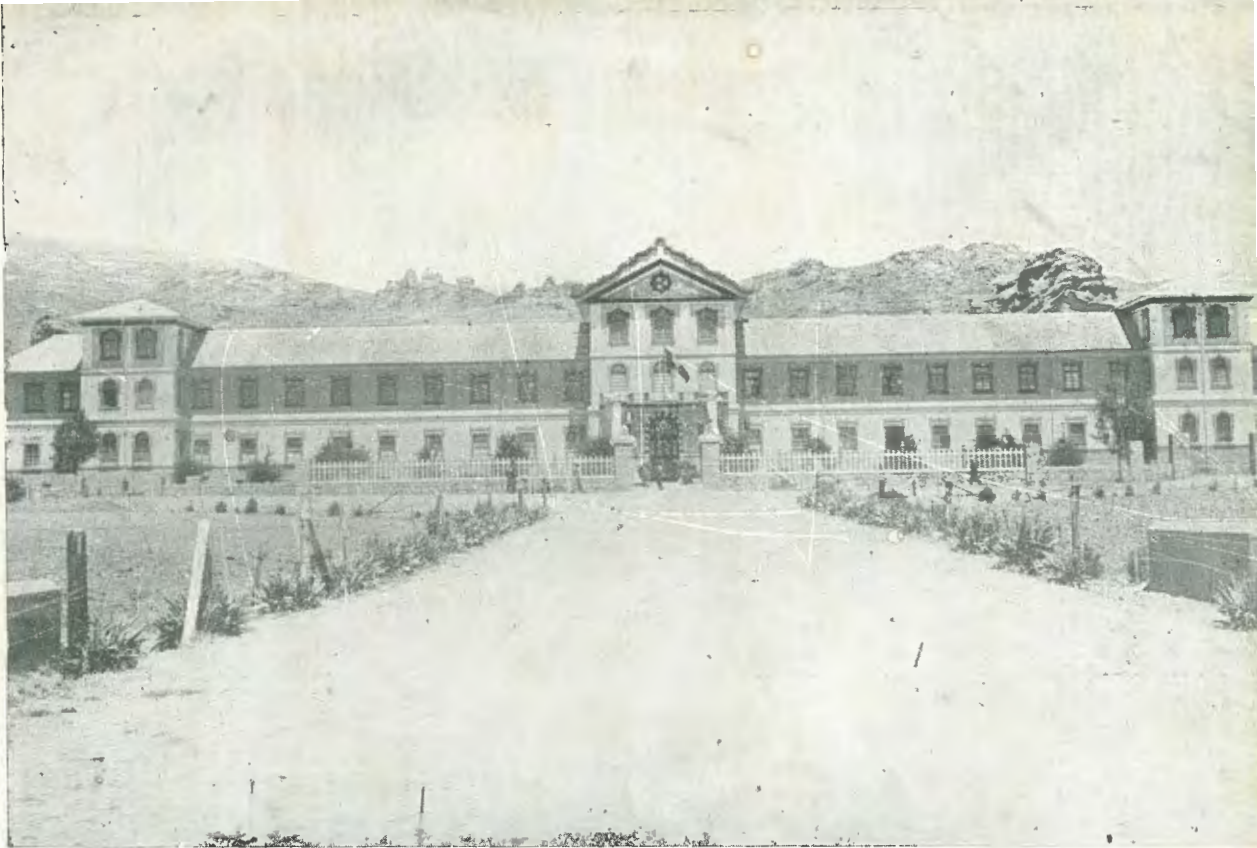
El queso y la mantquilla se elaboran en la Granja, y gozan de buena fama como también todos los demás productos existentes.

La Estación Meteorológica No 749, esta a cargo de la Granja contando con un óptimo y completo instrumental para las observaciones, las cuales son remitidas a la Estación Central de Lima.

Además, como complemento, existen los talleres de Carpintería, Herrería, Sastrería y Zapatería, y la clase de Banda instrumental.

Así, a paso agigantado, va desarrollándose la obra Salesiana en Yucay, a la sombra de Don Bosco Santo, que en este primer Centenario de su magna obra y Cincuentenario de la llegada de los Salesianos al Perú, le aclama con fé viva y con amor filial.

GRANJA TALLER ESCOLAR PUNO



Fachada principal (115 m^{ts}.) e inicio de la Avenida "Don Bosco"

1. — FUNDACION

Acogidas muy favorablemente por el Gobierno las aspiraciones del Departamento de Puno, dadas a conocer, primero, en el Congreso Regional de 1920, en el que descolló la iniciativa del Dr. Eduardo Pineda Arce, y luego en la Reunión Interdiocesana de Obispos (Cuzco 1922); y gracias, a las activísimas gestiones del que fué senador por Puno, Don Pedro José de Noriega, (año 1924) se llegó a la aprobación de la siguiente Ley, Nº 5257, promulgada por el Sr. Presidente de la República, Don Augusto B. Leguía, el 11 de Noviembre de 1925.

2. — ENCARGO A LA INSTITUCION SALESIANA

En base de dicha ley, y consultado el parecer de personas conocedoras de Órdenes y Congregaciones Religiosas, el Gobierno confió a los Salesianos el encargo de presentar un proyecto de Granja Escolar para niños indígenas, con arreglo a las disposiciones contempladas en la ley citada.

Presentado el proyecto del edificio y organización de la Obra, fué aprobada por el Gobierno, concretándose los a-

cuerdos en un contrato que, a fines de 1927, confiaba a los Salesianos también la dirección de la Granja Escolar.

3. — ORGANIZACION

Los puntos generales de la organización aparecen en las condiciones de aceptación de los alumnos, horario escolar y ocupaciones en la Granja, pero la verdadera fisonomía del método educativo la forma un conjunto de detalles minuciosos, prescritos en el Reglamento de los Colegios Salesianos, dictado por Don Bosco mismo, después de larga experiencia.

5. — CONDICIONES DE ACEPTACION

- a) Ser de familia indígena del Departamento de Puno.
- b) Ser pobre, pues el Estado le costea enteramente su educación, manutención, vestido y todo.
- c) Edad de entrada: de 12 a 15 años.
- d) No adolecer de defectos físicos.

5. — PROGRAMA — HORARIO

Reproducido en la "Ley de fundación de la Granja" el Programa señalado por el Gobierno, va a continuación el esquema de su desarrollo:

- 1º — Cinco clases elementales, con una preparatoria para los que no saben el castellano.
- 2º — Clase normal para la formación de Maestros Rurales.
- 3º — Escuelas -talleres, por grupos, en: Carpintería, herrería-mecánica, sastretería, zapatería, peletería-tejeduría, panadería.
- 4. — Agricultura y ganadería.
- 5º — Especializaciones en: dibujo, pintura y cartografía, manejo de vehículos motorizados, y maquinaria agrícola; motor de la planta eléctrica de luz y fuerza.
- 6º — Clase de Banda para la formación de buenos músicos.

6. — RECREOS Y DEPORTES

En el sistema educativo de Don Bosco tienen importancia preponderante los recreos y deportes sin llegar a la exageración que alguna vez se debe lamentar en algunos centros de educación, que no parecen preocuparse sino del desarrollo físico de los alumnos.

La sabia disposición del horario, que no permite nunca que los niños pasen de dos horas seguidas en clases o talleres, ya da una idea del criterio pedagógico del gran Maestro de los Salesianos.

En los recreos los niños deben correr, saltar, gritar, sién-



Conjunto de los edificios de la Granja

doles prohibido formar corrillos alejados de sus asistentes. "El niño que en recreo no juega, está enfermo, de cuerpo o del alma; hay que curarlo".

Sanas distracciones instructivas las proporciona, además nuestro teatrillo, donde los alumnos se acostumbran a presentarse al público, a conversar con naturalidad, a declamar y cantar.

Y esto además de la Banda de música, cinema, radio y fonógrafo de que dispone la Granja.

Como variantes agradables tienen los alumnos los largos paseos extra, o días de campo, regresando por la noche fatigados y rendidos, pero cantando alegremente.

7. — RELACION DEL ALUM-

**NADO CON LOS PARIEN-
TES**

Además de la relación epistolar, facilitada por la concesión de franquicia postal, los alumnos se mantienen en contacto con sus parientes mediante las visitas que estos les hacen en la Granja, una vez al mes, entreteniéndose largamente en amena charla.

8. — EL LUGAR

Expropiada por el Gobierno la Hacienda Salcedo, se ubicó en ella la Granja Escolar.

Estos terrenos susceptibles de cultivo, (unas 80 hectáreas) están en una hermosa abra, a 7 kilómetros del Puerto de Puno, limitada al norte por el Lago Titicaca (calzada del camino internacional), y rodeada por lomas y cerros que

forman una especie de anfiteatro en cuyo fondo, al sur se destaca el grandioso edificio del Colegio indígena.

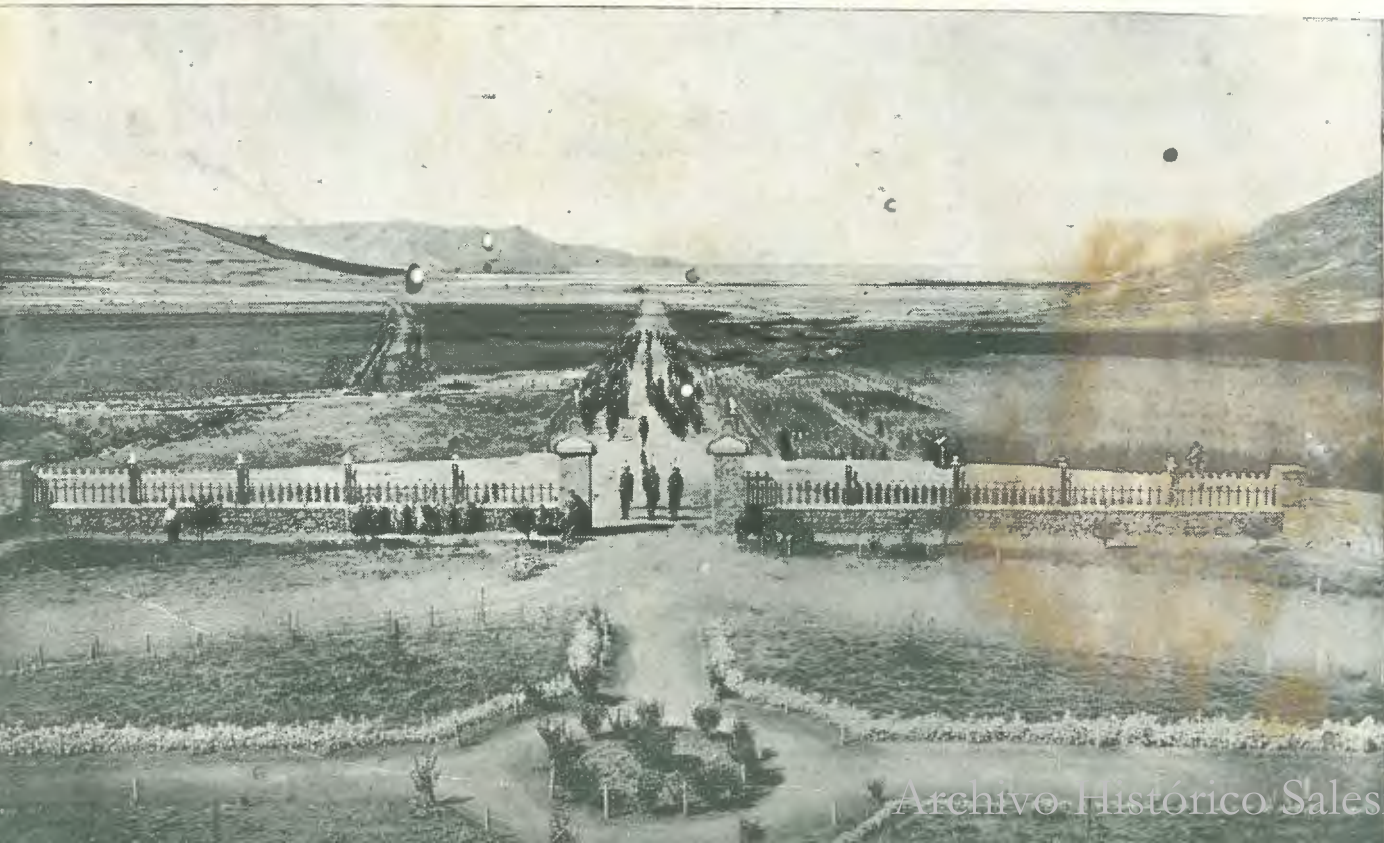
La altura media del Lago, sobre el nivel del mar, está indicada en 3812 metros, resultando el más alto lago navegable del mundo; la superficie está calculada en más de ocho mil kilómetros cuadrados.

Como la gradiente, aunque suave, sube desde el Lago hacia el Colegio por casi tres kilómetros, la altura media de la Granja puede calcularse en unos 4.000 metros.

Es un dato que debe tomarse muy en cuenta para apreciar en todo su valor el esfuerzo y la constancia que se han necesitado, en materia de agricultura para obtener los éxitos que indicaremos.

La mucha altura es un obstáculo natural al desarrollo de la agricultura, pues implica no sólo un clima frío, con heladas hasta en pleno verano, sino también otros fenómenos atmosféricos muy perjudiciales.

Nos referimos especialmente al gran contraste, demasiado fuerte entre la temperatura meridiana y la nocturna, en los meses de invierno (Junio—Agosto) llegando la excursión termométrica hasta los 40 grados (centígrados) con más 22 grados al sol en las horas meridianas, y — 18 grados al amanecer. De allí las ingratas sorpresas, especialmente en la arboricultura, por cuánto ese calor meridiano, proporcionado por el espléndido sol del in-



Parque
"Benavides"
y
Avenida
"Manuel Prado"

vierno (en un sereno encantador, raramente empañado por una breve tormenta) mueve la savia de las tiernas plantas, que parecen presentar una suave primavera; pero al ser sorprendidas por una fuerte helada nocturna, esta savia se hiela y luego hace reventar las plantas, por el fenómeno de la dilatación, causándoles la muerte.

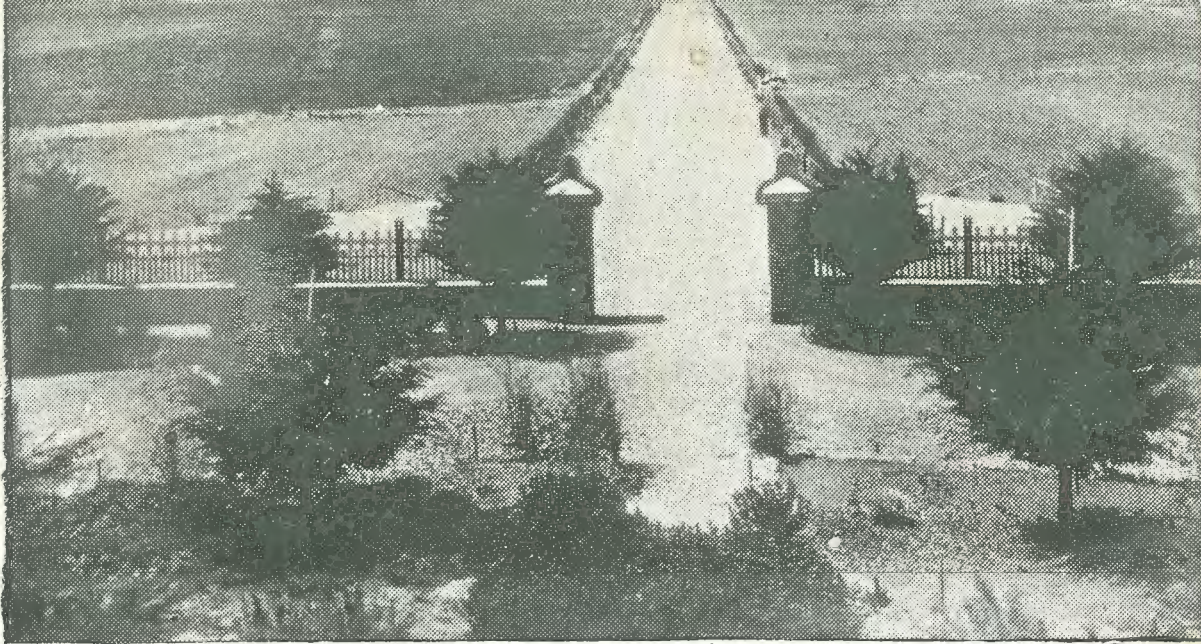
Así perdimos muchos centenares de eucaliptos, ya bastante crecidos, habiéndolos cultivado en vista del buen resultado que observamos en el vecino puerto de Puno, debido seguramente a su mejor posición topográfica, no expuesto, como la Granja, a los vientos helados del cuadrante sur.

Escarmentados con esa experiencia, adoptamos para la arboricultura las plantas coníferas, cuya resina las hace más resistentes al fenómeno lamentado. Efectivamente, ya tenemos algunos miles de cipreses y pinos en pleno crecimiento, juntamente con tres especies de plantas regionales, cultivadas con muy buenos resultados.

9. — EL EDIFICIO PRINCIPAL

Se accede a él por la "Avenida Don Bosco" que atraviesa la gran explanada, desde el Lago, y llega verticalmente al centro del Colegio, cuya fachada de 115 mts. es embellecida por el Parque Benavides.

Igual impresión les causa a los visitantes el zaguán, el vestíbulo y la subida



La Granja queda a 4.000 metros de altura y la arboricultura se adapta con pacientes cuidados.

de la hermosa escalera, por lo original de la decoración incaica, muy artísticamente aplicada por un buen pintor italiano, quien pintó también el salón de honor, no menos elogiado.

El conjunto del edificio, que es de dos y tres pisos (cuerpos avanzados) es de líneas severas y artísticas, y reúne todas las comodidades apetecibles para un internado.

10. — AGRICULTURA

Sin referirnos aquí al programa general de instrucción cultural o literaria, damos algunas noticias sobre el desarrollo del programa en los demás ramos.

Y primeramente, por su importancia, nos referiremos a nuestros trabajos agrícolas,

seguros de que serán apreciados nuestros esfuerzos y los éxitos obtenidos, por los que conozcan las dificultades encontradas, especialmente por la falta de agua de regadío, y más particularmente por aquellos vecinos que hayan conocido la antigua Hacienda Salcedo, como fué entregada a los Salesianos.

11. — SISTEMACION DE TERRENOS

Los campos experimentales, donde se ensayan los cultivos, presuponen la previa sistemación de los terrenos, que fué tarea muy árdua, en muchos puntos de la Granja.

La nivelación impuso el movimiento de miles de metros cúbicos de tierras para allanar lomas, llenar hondonadas



El alumnado con su uniforme de parada.

y barrancos, abrir zanjas, drenajes y canales, para dise- car pantanos o corregir el curso perjudicial de algunos riachuelos, y asportar grandes cantidades de cascajo.

12. — HABITO DEL TRABAJO X

La agricultura, los continuos experimentos y las mejores introducciones son lecciones muy eficaces para el alumna- do; pero la lección principal, la que pretendemos inculcar en toda forma es el **hábito del tra- bajo**. Dado el hábito atávico de pereza, apatía e indolencia, que es la característica de la raza indígena, si, con el fon- do general de educación, lo- gramos que nuestros alumnos lleguen a tenerle cariño al tra- bajo, habremos conseguido un verdadero triunfo educacional.

Al efecto, sabiendo que el ejemplo vale más que las ex- hortaciones, los Salesianos da- mos continuamente ejemplo de laboriosidad a los alumnos, trabajando por ellos y con ellos, no sucediendo nunca que nos vean ociosos, tomando el sol en hora de trabajo, como ven continuamente a los hom- bres de su raza.

Esa constante lección de laboriosidad, en forma del to- do natural, trabajando alegre- mente con ellos, acaba con impresionarlos poco a poco, y se consigue, hacia el término del período educacional (5 a- ños) que muchos no sientan ya la repugnancia que sentían en un principio, para empre- der una obra que juzguen lar- ga y fatigosa, indicio de que han adquirido el **hábito de tra- bajo**.

13. — CLASES Y ESCUELAS- TALLERES X

Además de la Normal, para formar Maestros Rurales, la instrucción primaria, según el Programa que nos asignó el Gobierno, se imparte en cinco cursos regulares, más uno preparatorio para los niños que llegan sin saber el caste- llano.

Las Escuelas-talleres son: zapatería, sastrería, herrería- mecánica, carpintería-ebanís- tería, peletería-tejeduría.

Son considerados como ac- cesorios: panadería, molino, cocina, quesería y fiambrería, donde también practican varios alumnos.

La elección de arte u oficio es vocacional, a gusto de ca- da alumno. La clase de músi- ca instrumental es facultati-

va, para alumnos que la de- seen y tengan aptitudes para ello.

14. — ALUMNOS EDUCADOS X

En siete promociones, des- de diciembre de 1934 a diciem- bre de 1938 han salido 305 a- lumnos, después de terminado su período educacional regla- mentario, de cinco años.

Por testimonio de oficiales del Ejército, Sres. párrocos de diversas Parroquias, y varios caballeros dignos de fe, nos consta que la mayoría de esos muchachos egresados de la Granja hacen honor a la edu- cación recibida, y se muestran agradecidos al Gobierno y a sus educadores por el benefi- cio que les han hecho.

Como elemento trabajador y de orden, como buenos cris- tianos y buenos ciudadanos, quedan incorporados a la Na- cionalidad, aportándole su concurso de buena voluntad y trabajo honrado, para ayudar su progreso.

Es lo único que ha deseado el Gobierno al fundar esta Gran- ja Escolar y lo que hemos an- helado los Salesianos al hacer- nos cargo de la educación de esos muchachos.

15. — SECCION MAESTROS RURALES. X

Con objeto de ampliar, la ac- ción regeneradora que se ha propuesto el Gobierno Perua- no con la creación de esta Granja Escolar para la raza indígena, se nos ocurrió pro- ponerle la formación de Maes- tros Rurales, a prepararse de entre los más aventajados que, habiendo terminado su perío- do educacional reglamentario, demostrasen vocación y apti- tudes para el Magisterio.

Aceptada nuestra propues- ta, fue ya preparado un pri- mer núcleo de Maestros, de- bidamente examinados por el encargado del Ministerio de Educación, el Visitador de las Escuelas del Sur, Dr. Mauro Cacho, quien igualmente se o- cupó de asignarles las escue- las fiscales a regentar.

Satisfecho del buen resultad de ese primer ensayo, el Minis- terio de Educación nos instó a que sigamos preparando otros grupos de Maestros Rurales, a lo cual hemos accedido gusto- sos, figurando ya está sección en el nuevo contrato que te- nemos celebrado con el Go- bierno, aunque sin ninguna remuneración extra por el tra- bajo y gastos que nos impone.

16.—DATOS ESTADISTICOS.

Personal de la Granja (1939)	
Salesianos	15
Empleados	18
Alumnos internos.	200
Alumnos oratorianos.	150
Alumnos que cumplieron ya el quinquenio educa- cional.	215
Maestros Rurales, ya di- plomados.	22
Maestros Rurales en for- mación.	15
Movimiento de personal salesiano	27
Movimiento de personal de empleados.	34

17. — AGRADECIMIENTO. X

La gratitud es la flor que brota espontáneamente en las almas bien nacidas. Los Sa- lesianos consideramos como beneficio muy singular la faci- lidad que hemos encontrado en esta Granja Escolar para cum- plir con nuestra misión de e- ducadores, entre el elemento indígena que se nos ha confi- ado. Al pensar que muchos de nuestros Hermanos en la Religión, ocupados en Misio- nes entre indígenas, deben ha- cer largos y peligrosos viajes, afrontar dificultades de toda clase, y soportar penurias que llegan a conmovernos, todo con objeto de poder reunir y educar algunas docenas de ni- ños indígenas; al recordar to- do eso apreciamos mejor la inmensa ventaja que se nos ha proporcionado aquí por el Go- bierno Peruano, con la funda- ción de este Plantel, donde nuestra tarea queda suma- mente facilitada. Si a eso a- ñadimos la consideración de la singular benevolencia y cariñoso aprecio con que nos han distinguido siempre las altas personalidades del Go- bierno, fluye espontáneo de nuestros corazones, primero el himno de agradecimiento a Dios, inspirador eficaz de toda buena idea y dador de todo bien; y luego la expresión de nuestra muy sincera gratitud a esos fieles intérpretes de las disposiciones de su Divina Providencia. ¡Que Dios se lo pague!

Y nosotros seguiremos po- niendo al servicio de esta noble misión educativa, todos nues- tros esfuerzos, juntamente con toda nuestra buena volun- tad de corresponder a la con- fianza y estimación con que nos ha honrado el Gobierno Peruano.

Las órdenes de Mons. Costamagna y las insistencias y ofrecimientos de los católicos y de las autoridades de Arequipa hicieron que los recién llegados prefirieran la ciudad de Arequipa para el campo de sus actividades.

Una junta diocesana, que tenía el fin de preparar los festejos del inicio del nuevo siglo había decidido levantar en Arequipa un monumento, para conmemorar tan magna fecha; sabedora de que los salesianos estaban levantando un colegio y que pensaban edificar una iglesia, pidió dicha junta que considerase el colegio y especialmente la iglesia como un monumento a Nuestro Señor Jesucristo y a su Vicario en la tierra, el Santo Padre.

Gustosísimos los salesianos aceptaron tan hermosa iniciativa y resolvieron ponerla en práctica, y por eso obtenidas las licencias necesarias se pusieron a trabajar con todo ahínco en empresa tan noble y hermosa.

Bendición del lugar: — El 24 de Abril de 1899 fué el día designado para bendecir el lugar donde debió levantarse la primera Iglesia. Esta bendición se llevó a cabo con la asistencia de lo más representativo de la ciudad. Durante la misma ceremonia de la bendición se buscó una madri-

ra para el templo en la persona de la Señora Josefina de Romaña.

La primera piedra. — El día 11 de Julio de 1899 se efectuó la significativa ceremonia. Los comités de señoras y caballeros habían preparado todo lo necesario con el entusiasmo más grande digno de la cálida tierra arequipeña.

La ceremonia se llevó a cabo mientras en Roma gobernaba la Iglesia el Papa León XIII y en Lima gobernaba el Perú D. Nicolás de Piérola, y era obispo de Arequipa, Mons. Nicolás Ballón.

Continuación de la construcción. — Las labores de construcción no pudieron seguir un ritmo acompasado. — Pues las alternativas fueron muchas. A fines del año 1900 la construcción había llegado al cornizado.

El 31 de diciembre de dicho año, la cúpula aún no estaba terminada; sin embargo con el beneplácito del Señor Obispo, se celebró la Santa Misa.

Con este acto comenzaron los festejos del año 1900.

Fiesta de la Consagración del templo. — El Padre Inspector José Reyneri, uno de los desterrados del Ecuador por la revolución, fué el alma

de la consagración del templo de María Auxiliadora.

Anticipadamente a la fecha solemne vino a Arequipa a preparar la apoteosis de Cristo Redentor acompañado de su secretario Domingo Ponte. Afiches de ocasión colocados en las calles de la ciudad convidaron a los fieles a tan simpática ceremonia. También fueron invitados los vecinos de los pueblos cercanos. Los cuales generosamente habían acudido con su trabajo para elevar la cúpula augusta de ese templo.

La preparación de esta fiesta fué un verdadero certamen de cooperadores, de bienhechores y amigos de nuestra obra.

Las funciones comenzaron desde las vísperas, esto es, el día 28 de abril del año del Señor de 1915 con la solemne velación de las reliquias en el salvarme a mí y a mis hermanos".

Los festejos comenzaron a las siete de la mañana del día 29, y terminaron a las 11 de la mañana.

El Obispo Consagrante fué el Ilustrísimo Mons. Fray Mariano Holguín el cual había platicado al ponerse la primera piedra del templo, y el mismo que al cumplirse las horas de plata de esta iglesia pontificará con íntima alegría y no menos sacrificio.

Valparaíso, Santiago.

—Mira hacia allá.

Don Bosco volvió a ver lo mismo, y escuchó nuevas voces infantiles que gritaban: Pekín.

—Bien, ahora tira una línea, desde Pekín a Santiago, haciéndola pasar por el centro del Africa, y tendrás una idea de lo que harán tus Salesianos.

—Pero... esto... no es posible.

—No te alarmes. Desde luego no serás tú quien lo haga; serán tus hijos y los hijos de tus hijos, si siguen cultivando las virtudes de María.

La dulce Madre del cielo, que había guiado los pasos de Don Bosco, durante su vida mortal, quiso colmarlo de gozo en sus últimos días.

El hijo obispo, su amantísimo Cagliero, presintió la muerte del Padre, allá en el fondo de su desolada Patagonia, y voló a abrazarlo llevándole un regalo viviente, una indiecita fueguina.

—He aquí, querido D. Bosco, las primicias que le ofrecen sus hijos, EX ULTIMIS FINIBUS TERRÆ.

El corazón del Santo se extre-

meció de alegría mientras la indiecita de color tabaco, arrodillándose en tierra, exclamaba en italiano, con marcado acento bárbaro: "Padre os doy gracias por haber enviado a vuestros misioneros a salvarme a mí y a mis hermanos."

El tamable anciano, que ya no cabía en sí de gozo, al ver realizado de modo tan feliz el ideal de toda su vida, dominado completamente por la emoción, posó sobre la pequeña sus dulces ojos y dejó correr las lágrimas.

Fué aquel el NUNC DIMITES del Santo.



San Juan Bosco, dá la Santa Comuni3n a su madre.

Vemos y admiramos el árbol en majestad de florescencia y casi nada sabemos del oculto misterio que latió en sus raíces, donde llegaba el agua para asociarse al germen de la vida.

Desde la primera edad de Don Bosco, llenando después su juventud, aparece una figura que despierta arrobadora simpatía y es la de su bendita madre, Margarita Occhiena, que hoy más que nunca, merece nuestro recuerdo porque es integrante de la gloria de su hijo.

¿Quién es ella? pregunta la vulgar lógica ante todo lance trágico de las locuras humanas. ¿Quién es ella?, debemos preguntar siempre y con mayor razón todavía, en nuestra admiración por todo hombre verdaderamente extraordinario.

Aunque Margarita Occhiena fué una modesta señora del campo, sería un error pensar que era sólo una piadosa y de-

vota campesina y nada más, si bien creo que vivió disfrazada de tal; porque, en verdad, dió muestras de una nobleza propia de gran señora y, más exactamente de una princesa católica. ¡Cuán admirable aparece aquella noche, que puede calificarse como la primera del ORATORIO de los niños desvalidos, cuando atiende solícitamente a aquel pequeñuelo campesino que llegara errante, en absoluto desamparo! ¡cómo lo acoge junto con Don Bosco, y le proporciona parte del alimento del pobre hogar!, ¡cómo le abriga privándose de los cobertores del propio lecho; pues fué siempre generosa, no sólo secundando, sino impulsando las generosidades del hijo!

Empero, más grande aún se nos muestra en la formación moral, durante los primeros años de Don Bosco, donde las más delicadas ternuras de la madre se hermanan con la fir-

meza de carácter. Y, por fin, después, se nos revela con las proporciones de una singular grandeza, cuando, requerida por Don Bosco para que le diera su opinión sobre un importante cargo de Capellán de una noble casa de Génova, ella, sin vacilar, declara a Don Bosco—coincidiendo con la oculta resolución de éste—que no la verá más si él resuelve habitar en un palacio. Tan ajustada a los designios divinos se mostró Margarita Occhiena al apreciar la vocación sacerdotal de Don Bosco, aceptándola sólo como dirigida estrictamente al bien de los pobres, que era la gloria de Dios, y sin mezcla alguna de la escoria de los intereses humanos.

No hubieran procedido de distinto modo Mónica la santa, ni Blanca de Castilla. Para la obra salesiana, fué la madre de Don Bosco algo así como la humana mensajera de María Auxiliadora.

LA MADRE DE UN SANTO